

de los **LA VOZ**
y **NIÑOS, NIÑAS**
ADOLESCENTES
en **CAMPAMENTOS**



Análisis de las condiciones de vida desde la mirada de la infancia



LA VOZ
de los **NIÑOS, NIÑAS**
y **ADOLESCENTES**
en **CAMPAMENTOS**



Análisis de las condiciones de vida desde la mirada de la infancia

La voz de los niños, niñas y adolescentes en campamentos.
Análisis de las condiciones de vida desde la mirada de la Infancia.

UNICEF

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

CIS

Centro de Investigación Social

UTPCH

Fundación Un Techo para Chile

Autores:

Carolina Bascuñán, Consultora de UNICEF

Javiera Pizarro, Directora del Centro de Investigación Social de UTPCH

Isabel Contrucci, Coordinadora de Investigaciones Centro de Investigación Social de UTPCH

Daniela Gutiérrez, Asistente de investigación UNICEF

Daniel Jorquera, Asistente de investigación CIS - UTPCH

Expertos invitados a comentar:

Matías Asún, Ministerio de Vivienda

Daniel Contreras, Consultor área de Educación UNICEF

Nicolás Espejo, Consultor área de Derechos UNICEF

Soledad Larraín, Consultora área de Familia UNICEF

Francisca Morales, Consultora área de Primera infancia UNICEF

Francis Valverde, Coordinadora ejecutiva Asociación Chilena Pro Naciones Unidas (ACHNU)

Esta publicación esta disponibles en www.unicef.cl y en www.untechoparachile.cl

Los textos contenidos en el presente documento pueden ser utilizados total o parcialmente mientras se cite la fuente.

Registro de Propiedad Intelectual: 202.150

Primera Edición; 500 ejemplares

Santiago de Chile

Abril 2011

Fotografías: Productora VPC

Diseño y diagramación: Mónica Widoycovich

Impresión: Andros Impresores

Índice de contenidos

| | |
|---|-----|
| Presentación | |
| Gary Stahl, Representante de UNICEF para Chile | 4 |
| Cristián del Campo sj., Capellán de Un Techo para Chile | 5 |
| Introducción | 6 |
| Capítulo 1 | |
| Pobreza y desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes: elementos para el debate | 8 |
| Capítulo 2 | |
| Vivir en campamentos: un problema de exclusión social | 14 |
| Capítulo 3 | |
| El derecho a una vida saludable | 26 |
| Capítulo 4 | |
| Sociabilidad y tiempo libre. Discriminación, estigma y prejuicio | 34 |
| Capítulo 5 | |
| El derecho a la educación como puente de inclusión | 48 |
| Capítulo 6 | |
| Las dinámicas familiares y sociabilidad en los campamentos | 70 |
| Capítulo 7 | |
| Sueños de futuro | 84 |
| Capítulo 8 | |
| Infancia y pobreza: propuestas para las políticas públicas | 96 |
| Bibliografía | 101 |
| Anexos | 103 |
| Metodología Etapa 1, año 2009 | |
| Instrumentos Etapa 1 | |
| Metodología Etapa 2, año 2010 | |
| Instrumentos etapa 2 | |
| Técnicas cualitativas etapa 2 | |

Presentación

En enero del año 2008 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Fundación Un Techo para Chile suscribimos un convenio de trabajo con el objetivo de participar, desde el modelo del enfoque de derechos, en la intervención que se realiza con las familias de campamentos en Chile, de manera de aunar esfuerzos en la lucha por superar la pobreza, mejorando las condiciones de vida de las personas y en especial de los niños, niñas y adolescentes que actualmente viven en campamentos.

Ambas instituciones compartimos un trabajo basado en una visión común: mejorar la realidad de los niños, niñas y adolescentes que viven en situación de vulnerabilidad y extrema pobreza es prioridad dentro de nuestras áreas de trabajo.

Por tal motivo realizamos acciones en conjunto para determinar las condiciones de los niños y niñas que viven en campamentos. En este marco, iniciamos una investigación con el objetivo de identificar las mayores problemáticas y vulnerabilidades a las cuales se ve diariamente expuesta la población infantil que vive en estas circunstancias de habitabilidad irregular.

El estudio que se presenta a continuación nos brinda información indispensable para implementar políticas que permitan que estos niños, niñas y adolescentes puedan superar las limitaciones impuestas por su condición de pobreza, agravada por el hecho de vivir en campamento, y así lograr que superen su situación de exclusión social.

Los resultados derivados de esta investigación quieren convertirse en un aporte para los gestores de políticas públicas, quieren además expresar las voces de miles de niños, niñas y adolescentes que viven en graves condiciones de pobreza, lo que les impide, muchas veces, satisfacer plenamente el cumplimiento de algunos de sus derechos fundamentales.

Hoy, a 20 años de la firma de la Convención sobre los Derechos del Niño, existe una deuda pendiente con esta población y que es urgente saldar.

Gary Stahl

Representante de UNICEF para Chile



“Una sociedad que no hace un sitio a la familia es inmoral. Predicamos a los esposos: tened hijos, pero en realidad deben ser heroicos para poder tenerlos. Hay un problema moral social que es más grave que el problema moral individual: la vida debe ser organizada de tal forma que los niños puedan llegar; debe haber habitaciones, salarios, higiene, seguridad social tal que los niños puedan llegar (...) Más que a los esposos hay que predicarle a los legisladores, a las instituciones: HACED SITIO A UNA FAMILIA QUE PUEDA VIVIR SEGUN EL PLAN DE DIOS... de lo contrario, todos nuestros esfuerzos están condenados al fracaso, como lo vemos constantemente. Y creo que en esto no hemos insistido bastante ni los moralistas, ni los sacerdotes; buscamos soluciones individuales a problemas que son sociales; como buscamos soluciones nacionales a problemas que son internacionales”

*San Alberto Hurtado
Misión social del universitario católico
Mayo, 1948*

El informe que se presenta a continuación es el resultado del trabajo conjunto realizado por el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile y UNICEF, en un esfuerzo por volcar la mirada hacia quienes no gozan de los beneficios del desarrollo de nuestra sociedad, por escucharlos y hacerlos partícipes de procesos en los cuales, por su condición de origen, no han podido participar.

Esta publicación busca acercar y mostrar la realidad de miles de familias de campamentos al resto de la sociedad, y hacer evidentes tanto las precarias situaciones habitacionales como la grave condición de exclusión a las que se ven enfrentadas día a día. Sin embargo, en esta ocasión hemos puesto nuestra mirada en actores específicos que muchas veces quedan fuera de las discusiones: los niños y adolescentes que habitan en campamentos.

Para ellos, como veremos, el hecho de vivir en campamentos afecta fuertemente su calidad de vida actual y, lo que es más preocupante, sus expectativas de una mejor vida en el futuro. Vivir una infancia en contextos de pobreza se asocia comúnmente a una infancia conflictuada, sin reales oportunidades de desarrollarse integralmente y a un acelerado crecimiento por las necesidades familiares. Los niños y adolescentes de campamentos acceden a una educación de peor calidad, desertan más de sus colegios, tienen menores probabilidades de tener una atención de salud de calidad, gozan de espacios públicos deficientes en número y calidad, y se ven más comúnmente expuestos a situaciones de riesgo como la droga, el alcohol y la violencia. A lo largo de estas páginas verán cómo la pobreza –presente en cada uno de los campamentos de nuestro país– se ha ensañado con los más indefensos entre los indefensos.

Conocer esta realidad, en la voz de los propios afectados, no puede dejarnos indiferentes. En Un Techo para Chile nos hemos comprometido a trabajar con las familias de campamentos, día a día, en la búsqueda de soluciones habitacionales dignas y de una mejor calidad de vida para todas ellas.

Esperamos fehacientemente que los campamentos sean una realidad que pronto deje de existir, y para eso se requiere la voluntad de todo un país. En este proceso, el considerar la voz de niños y adolescentes en la manera en que como sociedad hacemos frente a esta realidad, sería un avance significativo en la lucha por la superación de la pobreza y la exclusión en Chile.

*Cristián del Campo sj.
Capellán de Un Techo para Chile*

Introducción

Todos los niños y las niñas tienen derecho a crecer en un entorno protector que aumente sus posibilidades de desarrollarse física y mentalmente sanos, seguros y respetuosos de sí mismos. Sin embargo, miles de ellos viven en condiciones de pobreza, lo que los priva de las oportunidades que necesitan para sobrevivir, desarrollarse y avanzar en la vida; consolidando o incluso ampliando así las disparidades sociales, económicas y de género que les impiden disfrutar de las mismas oportunidades que otros y que menoscaban el entorno protector de la familia y la comunidad. Esto los deja vulnerables a la explotación, los malos tratos, la violencia, la discriminación y la estigmatización. Comprender la forma en que los niños y las niñas experimentan la pobreza es esencial para estructurar estrategias efectivas de reducción de la pobreza (UNICEF, 2005 [a]).

De acuerdo al último catastro realizado por el Centro de Investigación Social (en adelante CIS) de Un Techo para Chile, realizado en 2007, en el país hay 28.578 familias que habitan en los más de 500¹ campamentos existentes a nivel nacional. De acuerdo a esto, hoy es posible inferir que existen cerca de 60.000 niños, niñas y adolescentes viviendo en campamentos.² Sin embargo, esta cifra solo representa una estimación relativa y no arroja evidencia sobre las condiciones en las que viven estos miles de niños, niñas y adolescentes, por lo que el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (en adelante UNICEF) y Un Techo para Chile (en adelante UTPCH) suscribieron el año 2008 un convenio de cooperación con el fin de conocer las condiciones de habitabilidad y desarrollo de los niños y niñas que se encuentran viviendo en campamentos.

En este contexto, en el año 2009 realizaron en conjunto una investigación llamada **“Niños, niñas y adolescentes en campamentos”**³ que establece el primer acercamiento empírico sobre las condiciones de vida de este grupo etario específico.

Los niños de 0 a 3 años representan un 24,5% de las personas en situación de pobreza, mientras los niños de 4 a 17 años un 21,5% de la pobreza nacional (CASEN 2009). Esto refleja a un grupo de la población vulnerable que no tiene las herramientas suficientes para salir de esta situación, lo que se potencia por posibles carencias educacionales, nutricionales, materiales y sociales.

1. 533 campamentos en total registró el último Catastro Nacional de Campamentos de Un Techo para Chile, realizado en el año 2007.

2. Esta cifra se obtiene a partir de los resultados de la investigación realizada entre UNICEF y Un Techo para Chile (2009), que establece que en promedio las familias que habitan en campamentos tienen dos hijos.

3. A lo largo de este documento a la investigación se le llamará solo “Niños en campamentos”.



Los resultados de este proceso investigativo urgen a la sociedad chilena a considerar la voz de estos miles de niños y niñas que viven en una de las condiciones de mayor vulnerabilidad social en nuestro país. Atender sus necesidades y garantizar el cumplimiento de sus derechos es una obligación impostergable, que debe expresarse en una atención integral a la infancia como componente principal de las políticas de reducción de la pobreza extrema.

En el presente informe sostenemos que dentro de los grupos de niños que hoy viven en condiciones de pobreza existe uno que merece una particular preocupación. Este grupo lo conforman aquellos niños, niñas y adolescentes que viven en familias que no cuentan con un techo para vivir, que debieron ocupar terrenos —muchas veces en forma ilegal— y construir en forma “artesanal” una vivienda provisoria de baja calidad, vale decir, aquellos que habitan en campamentos.

En este documento hemos querido recoger esa voz y analizar de manera crítica las dificultades que enfrentan los niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos, tomando en cuenta las necesidades que manifiestan y su visión de cómo debiese implementarse una política de vivienda social, a partir de datos obtenidos en el estudio ya mencionado, “Niños en campamentos”.

Esta investigación se realizó el año 2009 en las ciudades de Santiago, Concepción y Antofagasta, y abarcó a un total de 1.280 personas entrevistadas, distribuidas en 769 encuestas realizadas a adultos y 511 a niños/as y adolescentes. Asimismo, el año 2010 se complementó esta información con entrevistas en profundidad con niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos, técnicas proyectivas para preescolares y ecomapas para adolescentes. Toda esta información recopilada es la que se analiza en el presente informe.⁴

Este documento está estructurado en ocho capítulos. En el primero de ellos, “Pobreza y desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes: elementos para el debate”, se dan a conocer las principales formas en las que se ha investigado el fenómeno de pobreza y su impacto en los niños/as. En el segundo capítulo, “Vivir en campamento: un problema de exclusión social”, se muestran las condiciones de habitabilidad de las familias que habitan estos asentamientos. En el capítulo 3, “El derecho a una vida saludable”, se da cuenta de las condiciones de salud de los niños/as que viven en campamento. En el cuarto capítulo, “Sociabilidad y tiempo libre. Discriminación, estigma y prejuicio”, se muestran las dinámicas de recreación y el uso del espacio del campamento como mecanismo facilitador u obstaculizador para el esparcimiento. En el capítulo 5, “El derecho a la educación como puente de inclusión”, se detallan aspectos relacionados con la cobertura, acceso, calidad y valoración de la educación recibida. En el capítulo 6, “Las dinámicas familiares y sociabilidad en los campamentos”, se indaga sobre las relaciones familiares y los principales elementos que configuran la convivencia al interior del hogar. En el capítulo 7, “Sueños de futuro”, se muestran las expectativas que tienen los niños/as sobre cómo será el futuro una vez que salgan de los campamentos y puedan optar a una vivienda definitiva. Finalmente, en el capítulo 8, “Infancia y pobreza: propuestas para las políticas públicas”, se resumen los principales nudos críticos asociados al hecho de vivir en campamentos en condiciones de extrema pobreza y cómo debiese la política incorporar la visión de la infancia.

4. Para el detalle de las técnicas utilizadas y las muestras seleccionadas, revisar Anexos.

Capítulo 1

Pobreza y desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes: elementos para el debate



Pobreza e infancia

La Convención sobre los Derechos del Niño (en adelante CDN), de 1989, provee a todas las niñas y a todos los niños —tanto de países pobres como de países ricos— el derecho a una infancia y adolescencia en la que puedan desarrollarse en forma integral, equitativa e inclusiva y puedan satisfacer plenamente el cumplimiento de todos sus derechos.

Pese a esto, y a 20 años de la firma de esta Convención, los niños, niñas y adolescentes continúan siendo uno de los grupos más vulnerables y afectados por la pobreza.

En el mundo

Una investigación impulsada por UNICEF sobre pobreza y niñez, publicada en el año 2000, estimó que más de 150 millones de niños en edad preescolar estaban debajo de su peso de referencia y más de 200 millones estaban desnutridos. Estos números implican que una alarmante cantidad de adultos sufrirá de una precaria salud en el 2020 (Gordon, 2003). Esta relación entre niños y adultos subraya el innegable hecho de que la pobreza en la infancia es una causa de la pobreza en la adultez. “Niños empobrecidos suelen convertirse en padres empobrecidos que educan a sus propios niños en la pobreza. A fin de romper con el ciclo generacional, la reducción de la pobreza debe empezar con los niños” (UNICEF, 2000).

Según un estudio realizado por CEPAL y UNICEF, uno de cada cinco niños de América Latina está en situación de pobreza infantil extrema, lo que afecta a más de 32 millones de niños (CEPAL/UNICEF, 2008-2009). Esta investigación indicó también que la mayor parte de la población mundial pobre es menor de 18 años.

En América Latina, 32 millones de niños/as que viven en condiciones de pobreza extrema. Un 37% aproximado, sufre **privaciones extremas**⁵, pese a que los ingresos de sus hogares no están por debajo del valor de la canasta mínima de alimentos y, por lo tanto, no son indigentes. Un 29,2% sufre **privaciones moderadas o graves**, además de que su familia no cuenta con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, y el 15,8% sufre privaciones moderadas o severas, pese a que su familia tiene ingresos que potencialmente serían suficientes para evitar esas privaciones. Asimismo, el 17,8% de los niños **no sufre privaciones** que violen sus derechos infantiles, pero pertenece a hogares con ingresos insuficientes (CEPAL/UNICEF, 2008-2009).

Todos estos antecedentes nos llevan a sostener que la pobreza se configura como una privación grave de derechos en la infancia y que tiene consecuencias e impactos en el desarrollo de la vida presente y futura de quien la sufre.

En este sentido, la medición de la pobreza bajo un enfoque de derechos implica considerar pobre a un niño ante el incumplimiento de cualquiera de sus derechos; esto quiere decir que para abordar el fenómeno de pobreza infantil debe utilizarse una óptica diferente a la utilizada para la pobreza adulta, ya que la pobreza afecta

5. Ver cuadro explicativo sobre privaciones en Tabla 1.

a la niñez en forma particularmente severa. Ningún otro grupo etario sufre la pobreza como los niños y niñas, ya que éstos son más vulnerables a sus efectos, los que se prolongan a largo plazo.

Una de las formas de comprender esta situación desde la óptica de privación de derechos de la infancia la ofrece CEPAL (ver tabla 1), que establece categorías respecto de la pobreza infantil:

Tabla 1
Pobreza infantil:

| Dimensiones e indicadores de privación | Nivel de privación moderada | Nivel de privación severa/grave | Artículo violado de la Convención sobre los Derechos del Niño/a |
|---|---|---|---|
| Nutrición Relación peso/edad Relación talla/edad | Insuficiencia ponderal moderada-grave (desnutrición global) o baja talla para la edad moderada-grave (desnutrición crónica): menos de 2 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia | Insuficiencia ponderal grave o baja talla grave: menos de 3 desviaciones estándar respecto del patrón de referencia | 24 (2) (c) |
| Agua potable Acceso al agua potable según: - origen - suministro - tiempo de acceso (si está disponible) | a) Origen del agua por pozo o noria b) Suministro de agua fuera de la vivienda y fuera del predio (por ejemplo, pilones ^a públicos, camiones aljibe u otros) | a) Origen inseguro del agua: fuentes naturales de agua (ríos, vertientes) b) En el caso de la disponibilidad de algún indicador de tiempo de acceso a la fuente de agua, 15 minutos o más. | 24 (2) (e) |
| Saneamiento Conexión a sistema de alcantarillado (eliminación de excretas) | Sin conexión a alcantarillado (por ejemplo, eliminación de excretas vía pozos negros) o acceso fuera de la vivienda o predio | Sin servicio de eliminación de excretas (por ejemplo, directo al río) | 24 (2) (c) |
| Vivienda Razón de personas por dormitorio o pieza Material del piso Material de los muros Material del techo | Hacinamiento: tres o más personas por dormitorio o pieza (excluye baño y cocina), piso de tierra, materiales de construcción inseguros (muros o techos de barro o materiales similares) | Hacinamiento: cinco o más personas por dormitorio o pieza, viviendas transitorias (carpas y similares), muros o techos fabricados con materiales de desechos | 27 (3) |
| Educación Asistencia escolar y número de años de estudio completados | Niños y adolescentes que, habiendo asistido a la escuela, la abandonaron antes de completar la enseñanza secundaria | Niños y adolescentes que no han asistido nunca a la escuela | 28 (1) (a) (b) |
| Información Acceso a electricidad, tenencia de radio, televisión o teléfono | Sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio o televisión (al menos dos componentes no disponibles) | Sin acceso en la vivienda a electricidad, teléfono (fijo o móvil), radio ni televisión (simultáneamente) | 13/17 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) – TACRO, sobre la base de David Gordon y otros, *Child Poverty in the Developing World*, Bristol, The Policy Press, 2003.

a. Pilones se refiere a lavaderos.

En este sentido, es fundamental ampliar la definición de pobreza infantil más allá de los conceptos tradicionales relativos al ingreso de las familias o bajos niveles de consumo y poner el acento en la imposibilidad que conlleva la pobreza de satisfacer, por ejemplo, el derecho a la educación, a la nutrición, a la información y a la vivienda.

En Chile

En Chile se calcula la pobreza infantil de la misma forma que la pobreza adulta, es decir, mediante la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (en adelante CASEN), que enfoca su medición en el ingreso familiar del hogar. De acuerdo a la versión 2009 de esta encuesta, actualmente un 15,1% de la población nacional es pobre. La situación de la infancia en este ámbito es preocupante, ya que de esta población en condición de pobreza, un 24,5% tienen entre 0 y 3 años y un 20% tiene entre 4 y 17 años, lo que evidencia que los menores de 18 años superan significativamente al promedio nacional de pobres.

Tanto las cifras nacionales como internacionales expuestas son un llamado urgente a revisar las políticas de superación de la pobreza desde una óptica que se centre en las necesidades y cumplimiento de los derechos de la niñez. Si se observa con detención la **forma de medir y categorizar la pobreza que plantea CEPAL**, se puede concluir que los niños que viven en condición de pobreza se ven privados de muchos de sus derechos: el derecho a la supervivencia, a la salud y a la nutrición, a la educación, a la participación y a la protección frente a los daños, la explotación y la discriminación.

Pese a este evidente hecho, las necesidades y las vulnerabilidades específicas de los niños están escasamente reconocidas o tomadas en cuenta en las estrategias de reducción de la pobreza en forma directa y explícita. La pobreza infantil no está diferenciada de la pobreza general (Vandemoortele, 2000).

Las más de 28.000 familias que habitan en campamentos (CIS, 2007) carecen al menos de uno de los servicios básicos y viven en vulnerabilidad e incertidumbre con respecto al futuro. Los niños y niñas en estas condiciones están expuestos a: problemas de salud derivados de la exposición a condiciones de habitabilidad precarias y falta de acceso a servicios básicos; exclusión social y marginación producto del estigma generalizado que existe hacia las personas que viven en campamentos; un acceso limitado a una educación de calidad, ente otros muchos aspectos.

Es por esta razón que nos hemos querido detener en el análisis de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes que habitan en estos asentamientos para conocer, desde su propia experiencia, qué implicancias tiene para su desarrollo el hecho de vivir en la extrema pobreza y cuáles son sus expectativas, una vez que puedan abandonar la situación actual y optar por una vivienda definitiva.

Vivienda digna

Todos los sujetos entrevistados en la presente investigación habitan en campamentos provisorios con proyectos habitacionales futuros, por lo que sus expectativas de superar la pobreza están estrechamente vinculadas a la adquisición de una vivienda definitiva.

Naciones Unidas en su publicación “Un mundo apropiado para los niños” destaca que una vivienda adecuada favorece en gran medida la integración de la familia, por medio del fortalecimiento del sentimiento de pertenencia a un grupo, elemento

esencial para el bienestar de los niños (Naciones Unidas, 2002). En este sentido, debiera asignársele una alta prioridad a la tarea de resolver el problema de la escasez de vivienda y otras necesidades de infraestructura, especialmente para los niños que viven en zonas marginales y en zonas rurales remotas.

El derecho a contar con una vivienda digna ha sido consagrado a través de distintos instrumentos legales de Derechos Humanos y acuerdos internacionales, y ha emergido como uno de los temas relevantes de la agenda internacional, que ha definido el derecho a la vivienda como “el derecho de todo hombre, mujer, joven y niño a acceder y mantener un hogar y una comunidad seguros en que puedan vivir en paz y dignidad”.⁶

La ubicación de la vivienda es un elemento central del derecho a la vivienda, tal y como lo ha indicado el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas. La ubicación geográfica de una vivienda se relaciona dramáticamente con el acceso a prestaciones básicas y fundamentales para el goce de otros derechos, tales como la educación, la salud y el trabajo. Sectores marginales y devaluados socialmente suelen generar impacto en las oportunidades de acceso a fuentes formales de trabajo; campamentos en zonas marginales y sin acceso a transporte escolar suelen comprometer la capacidad de niños y niñas para acceder a la escuela; y una mala ubicación de la vivienda en términos de su lejanía y falta de conectividad puede disminuir considerablemente el acceso a los servicios de salud públicos y que se diseñan para poblaciones formales (comunas, regiones, etc.).

La inseguridad de la tenencia y la falta de acceso mínimo a servicios básicos garantizados generan un grave impacto en los derechos de adultos y niños. La expectativa razonable de habitar y permanecer en un espacio físico determinado, en el que se desarrollan relaciones sociales, comerciales, de apoyo comunitario, conocimiento del ambiente y otras, se ve gravemente afectada por las prácticas de desahucio obligatorio. Ser forzado a dejar el hogar común constituye una situación extrema que puede comprometer una serie de condiciones vitales de subsistencia para una familia: alejarla del trabajo y de la escuela, cortar con las redes informales de protección que da el barrio, aumentar los costos de subsistencia en familias con muy bajos ingresos, etc. Una situación similar ocurre respecto del corte de suministros o servicios básicos, como agua y electricidad. En ambas situaciones, los niños y niñas suelen verse particularmente afectados, dada su posición de vulnerabilidad y dependencia de las condiciones materiales garantizadas informalmente por sus familias.

Nicolás Espejo

*Consultor del área de Derechos de UNICEF Chile
Profesor de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez
(Septiembre de 2010)*

En 1991, el Comentario General N° 4 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales revisó los diferentes elementos constitutivos que debe reunir una vivienda adecuada (seguridad jurídica de la vivienda, disponibilidad de servicios, habitabilidad, asequibilidad, lugar y gastos soportables). Estos elementos, que se discutirán en el capítulo siguiente, se expresan en los campamentos en condiciones muy precarias.

Existe evidencia respecto de que el acceso a una vivienda digna, asequible y segura se relaciona fuertemente con el cumplimiento de un gran número de derechos reconocidos por la CDN. Este tratado reta a las ciudades a concebirse a sí mismas, a sus servicios, a sus instalaciones y a la calidad de vida que ofrecen, de manera diferente. En este sentido, todos los niños tienen derecho a acceder a los servicios básicos y a disfrutar de las oportunidades de desarrollo que les ofrece su ciudad, ya vivan con sus familias o solos, en asentamientos informales o en las calles. Una ciudad en la que las voces, las necesidades, las prioridades y los derechos de la niñez forman parte integrante de las políticas, los programas y las decisiones públicas, es una ciudad apta para todos (Moneti, 2008).



Capítulo 2

Vivir en campamentos: un problema de exclusión social



¿Cómo se vive en campamento?

El derecho a la vivienda digna, si bien no se encuentra explicitado en la CDN, el Artículo 27 señala el deber de los Estados de garantizar condiciones materiales y espirituales de desarrollo y supervivencia para todos los niños/as; es así como plantea que: “Los Estados parte, de acuerdo con las condiciones nacionales y con arreglo a sus medios, adoptarán medidas apropiadas para ayudar a los padres y a otras personas responsables por el niño a dar efectividad a este derecho y, en caso necesario, proporcionarán asistencia material y programas de apoyo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda”.

Con el fin de adentrarnos en la realidad de miles de familias de nuestro país que actualmente viven en campamentos, el presente capítulo tiene por objetivo realizar una descripción respecto de cómo es vivir en campamentos, poniendo especial énfasis en las privaciones que este tipo de asentamientos presenta para quienes habitan en ellos.

A continuación se mostrarán las principales características de los campamentos, como son la precariedad en la tenencia de terreno y el limitado acceso a servicios básicos, el patrimonio de los hogares, la localización de estos asentamientos y la deficiente calidad de las construcciones que caracterizan a sus viviendas.

En términos concretos, Un Techo para Chile ha definido a los campamentos como “agrupaciones de ocho o más familias que habitan en un terreno cuya posesión es irregular y a las que les falta a lo menos uno de los tres servicios básicos: alcantarillado, agua potable y/o energía eléctrica”.

De esta forma, en el año 2007 —y según el último Catastro Nacional— había en Chile 28.578 familias viviendo en 533 campamentos repartidos por todo el país. En la tabla 2 se observa la distribución de campamentos y cantidad de familias por región.

Tabla 2
Porcentaje de campamentos

| Región | Campamentos | Familias |
|--|-------------|------------|
| | Porcentaje | |
| De Arica y Parinacota | 1,1 | 1,5 |
| De Tarapacá | 2,1 | 5,6 |
| De Antofagasta | 3,6 | 2,2 |
| De Atacama | 5,6 | 6,7 |
| De Coquimbo | 5,6 | 2,4 |
| De Valparaíso | 1,03 | 21,8 |
| Del Libertador Bernardo O'Higgins | 9 | 4,6 |
| Del Maule | 8,4 | 4,9 |
| Del Biobío | 13,1 | 171 |
| De La Araucanía | 6,6 | 5 |
| De Los Ríos | 4,3 | 3,7 |
| De Los Lagos | 5,6 | 4,2 |
| De Aysén del Gral. Carlos Ibáñez del Campo | 0,9 | 0,3 |
| De Magallanes y Antártica Chilena | 0,8 | 0,3 |
| Metropolitana | 22,9 | 19,6 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: CIS, 2007
N° familias = 28.578. N° campamentos = 533

Dentro de la composición de las familias que habitan en campamentos, el número de hijos varía de 0 a 15 como máximo. No obstante, más del 75% de los casos se concentran entre los 0 y 3 hijos, dando un promedio de 2 hijos nacidos vivos por familia, número acorde al promedio nacional.

Tabla 3
Número de hijos/as en las familias

| Nº de hijos/as (nacidos vivos) | Porcentaje |
|--------------------------------|------------|
| 0 | 9 |
| 1 | 20,3 |
| 2 | 24,3 |
| 3 | 23,5 |
| 4 | 9,4 |
| 5 | 5,7 |
| 6 | 3,1 |
| 7 | 1,4 |
| 8 o más | 4 |
| Tota l | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos”, UNICEF/UTPCH, 2009.
Nº = 769

“La historia de los campamentos —la real y la visible— nunca será completa si se describe sólo con estadísticas. Desde luego, éstas no nos sirven para ilustrar la crudeza de un estilo de vida incierto y abnegado, ni para cuantificar la totalidad de las injusticias, discriminaciones, desmerecimientos e indignidades a las que tantas veces han sido sometidas inescrupulosamente las familias de los campamentos” (CIS, 2007).

Vivir en un campamento no se relaciona sólo con la falta de una tenencia regular de terreno, problemas de habitabilidad de las viviendas y el limitado acceso a servicios básicos. Vivir en un campamento es vivir en un contexto de exclusión, vulnerabilidad, apremio y falta de oportunidades.

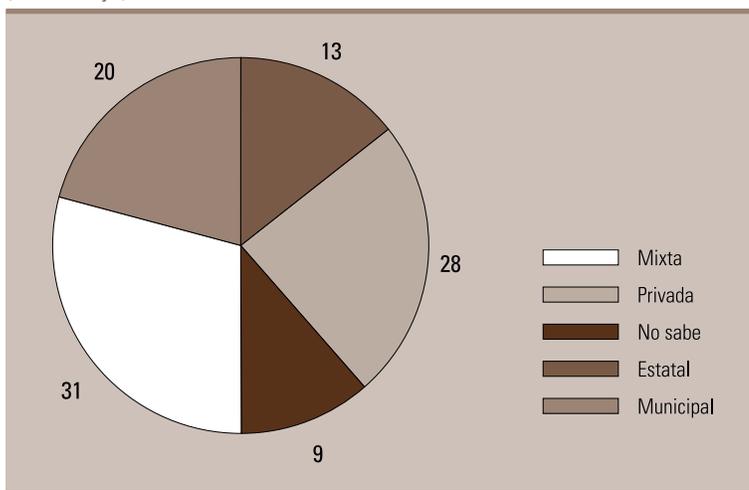
Precariedad en la tenencia del terreno y limitado acceso a servicios básicos

La vivienda es uno de los factores más importantes para que niños y niñas puedan desarrollarse correctamente. A partir de los resultados entregados por la encuesta CASEN, se puede conocer la condición de tenencia de las viviendas y sus características. Los datos señalan que “en los últimos años se evidencia un aumento de la proporción de hogares con tenencia propia de las viviendas donde habitan niños, niñas y adolescentes, creciendo casi 13 puntos porcentuales, mientras que la condición irregular y otras han disminuido fuertemente entre 1990 y 2006” (Observatorio Nacional de la Infancia y la Adolescencia, 2009).

Como se ha visto, UTPCH reconoce la existencia de un campamento —en parte— allí donde hay familias cuya tenencia del terreno es irregular. Respecto de la propiedad del terreno en donde se ubican los campamentos, según el último Catastro Nacional de

Campamentos, sabemos que más de la mitad de estos asentamientos están emplazados en terrenos públicos, ya sean estatales o municipales (50,8%). En tanto, un 26,5% están ubicados en terrenos privados y en un 13,4% de los casos existen familias propietarias compartiendo terreno con familias no propietarias (CIS, 2007).

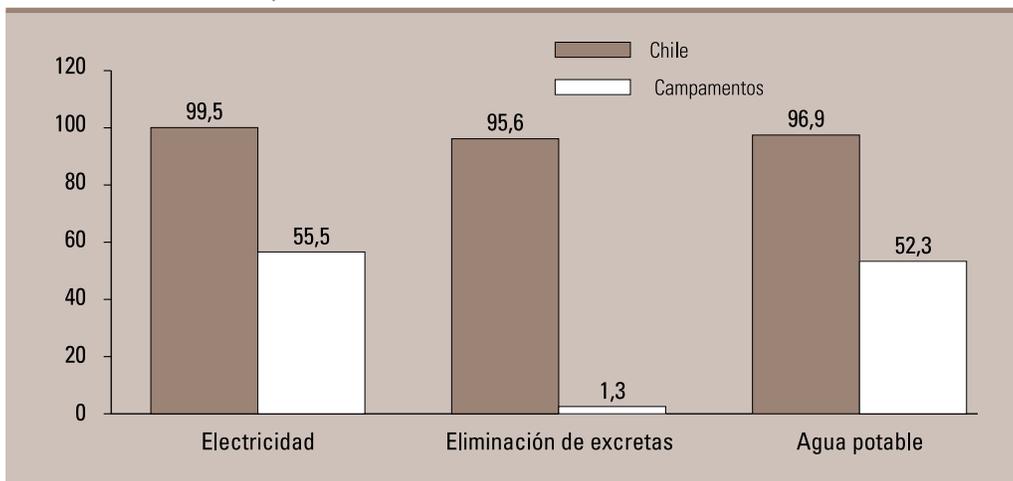
Gráfico 1
Propiedad del terreno
(Porcentaje)



Fuente: Catastro Nacional de Campamentos, CIS, 2007.
N° = 533.

Un segundo factor que define a un campamento es el limitado acceso a servicios básicos de las familias que en él habitan.

Gráfico 2
Acceso regular a servicios básicos
Total nacional versus campamentos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Informe Nacional de Infancia y Adolescencia, Observatorio Nacional de la Infancia y la Adolescencia, 2009 y Catastro Nacional de Campamentos, CIS, 2007.

Como se aprecia en el gráfico 2, las cifras nacionales contrastan fuertemente con la realidad que viven los niños y niñas de campamentos respecto del acceso a agua potable. Se observa que para un 47% de los campamentos en Chile, la mayoría de sus viviendas se provee de agua de manera irregular (conexión irregular a la red pública, uso de pozos o norias), mientras que un 21% accede al agua por camiones aljibe dispuestos por las municipalidades (CIS, 2007).

Respecto del sistema de eliminación de excretas, a nivel nacional, en 8 de cada 10 campamentos la situación predominante es el pozo negro. Sólo en 7 campamentos a nivel nacional (un 1,3% del total) existe mayoritariamente conexión a red pública de alcantarillado (CIS, 2007).

Sin duda que la falta de servicios básicos genera problemas de variada índole en la vida de los residentes en campamentos, afectando principalmente la vida familiar dentro y fuera del hogar. En algunos campamentos el agua es suministrada por la Municipalidad y contenida en estanques, baldes o cisternas en cada casa; como es de esperar, esta situación acarrea fuertes problemas para las familias, dada la necesidad de vaciar los pozos periódicamente. A la vez, se resienten las relaciones dentro del hogar debido a la falta de servicios como, por ejemplo, de una ducha o un baño con alcantarillado. Esto se evidencia a partir de entrevistas realizadas el año 2010 a adultos de campamentos.



Patrimonio de los hogares

En cuanto al patrimonio que poseen los hogares de la población general en Chile con presencia de niños, niñas y adolescentes, de acuerdo a la información recogida en la encuesta CASEN 2009, se observa que un 52,5% tiene lavadora automática y un 43,1% tiene calefont o termo para agua caliente. En lo que se refiere a equipamientos que otorgan acceso a información y comunicación, se constata que un 26,92% cuenta con televisión pagada, un 25,4% con computador y de este último porcentaje, un 55,2% tiene conexión a Internet.

En los campamentos, la pobreza material se hace patente más que nada en la materialidad de las viviendas, ya que en su equipamiento la situación parece no estar tan desventajada; es así como existe un importante porcentaje de pobladores con bienes al interior del hogar que no necesariamente se condice con la precariedad de sus viviendas. A partir de los datos arrojados por el Estudio “Dinámicas de la pobreza” (CIS, 2007) se observa que el 34% de los hogares de campamentos de la Región Metropolitana cuenta con una estufa, un 77% de ellos tiene refrigerador y un 6% tiene teléfono de red fija. Cerca de un tercio (28%) posee microondas, el 68% taza de baño y apenas el 50% cuenta con una ducha. El 95% cuenta con un televisor, bien que se constituye prácticamente como la única instancia de entretenimiento, distracción y ocio al que se puede acceder. Algunos indicadores respecto de la posibilidad de esparcimiento de estas familias señalan que a un 81% de los jefes de hogar de campamentos sus ingresos no les alcanzan para costear diversiones y el 64% de los habitantes de estos asentamientos declara no tener un espacio de recreación en su vida cotidiana.

Ingresos de familias de campamentos

El ingreso per cápita es un indicador importante que demuestra en gran medida la vulnerabilidad de las familias de campamentos y las limitadas posibilidades de acceder a bienes y servicios⁷.

De acuerdo al Estudio “Niños en campamentos” (2009), el ingreso mensual per cápita promedio de las familias de campamentos es de 40.187 pesos. Por otra parte, casi un cuarto de las familias de campamentos tienen un ingreso mensual per cápita inferior a 20 mil pesos. En la tabla 4 se muestran los resultados correspondientes a los ingresos per cápita mensuales separados por tramos de ingreso.

Tabla 4
Ingreso per cápita mensual familias

| Tramos de ingreso per cápita | Porcentaje | Porcentaje acumulado |
|------------------------------|------------|----------------------|
| Menos de 10.000 | 5,8 | 5,8 |
| Entre 10.001 y 20.000 | 18,9 | 24,7 |
| Entre 20.001 y 30.000 | 17,4 | 42,1 |
| Entre 30.001 y 40.000 | 19,3 | 61,4 |
| Entre 40.001 y 50.000 | 15,5 | 77,0 |
| Entre 50.001 y 60.000 | 5,7 | 82,6 |
| Entre 60.001 y 70.000 | 4,1 | 86,7 |
| Entre 70.001 y 80.000 | 6,1 | 92,8 |
| Entre 80.001 y 90.000 | 2,6 | 95,4 |
| Entre 90.001 y 100.000 | 1,1 | 96,4 |
| Más de 100.000 | 3,6 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos”, UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 769 casos.

7. Este indicador se calculó dividiendo el ingreso familiar en un mes promedio —que considera todos los ingresos, salarios, arriendos, recibidos por todos los miembros del hogar— por el número de miembros en el hogar.

Condiciones de habitabilidad en campamentos

La habitabilidad es uno de los factores que más fuertemente se resienten para las familias de campamentos. Los mayores problemas se relacionan con la materialidad de la vivienda y la falta de espacios designados de forma exclusiva según su función.

Así, al consultar respecto a las condiciones de habitabilidad en que se encuentran las viviendas de las personas entrevistadas, un 39,8% declara tener en su vivienda dos dormitorios para el total de habitantes, un 28% dice tener un solo dormitorio para el total de habitantes y un 10,1%, dice no tener dormitorios en la casa, debiendo compartir espacios como el comedor o living.

Por otra parte, un 57,1% declara no contar con una pieza para uso exclusivo como living-comedor en su vivienda. Algunas veces los espacios designados para comer, cocinar y estar deben ser usados en las noches también como dormitorios. Esto le ocurre al 18,1% de las familias, quienes declaran contar en su casa con una misma pieza para usar como living-comedor, cocina y dormitorio. Respecto del baño, el 66,1% cuenta con una pieza exclusiva dentro o fuera de su propia vivienda, mientras que el 33,7% declara no tenerla (UNICEF/UTPCH, 2009).

Otro problema que tienen los residentes en los campamentos tiene que ver con la precariedad de los materiales o el recubrimiento de las casas, elementos que complican tanto la calefacción en invierno como la ventilación en verano. En cuanto al material de construcción de las viviendas, en la mayoría de los casos los muros son de tabique con forro interior (50,1%) o tabique forrado por ambas caras (33,8%). Una situación alarmante es que una de cada diez familias declara que el material predominante de su vivienda es de desecho y/o reciclaje como cartón, lata, saco y/o plástico (UNICEF/UTPCH, 2009).

El material del techo de las viviendas es en la mayoría de los casos zinc, pizarreño, teja, tejuela o madera, sin cielo interior (50,7%), y zinc o pizarreño con cielo interior (37,7%). Un 3,3% de las familias declara que la materialidad predominante en sus techos proviene de desechos como cartón, plástico y lata (UNICEF/UTPCH, 2009).

El material del suelo de las viviendas es madera, plástico o pastelones directamente sobre tierra (42,5%); o de tabla, parquet sobre soleras o vigas (25,1%). En un 6,2% de los casos, el piso de la vivienda es de tierra (UNICEF/UTPCH, 2009).

¿Usted cree que las condiciones de vivienda afectan a la vida familiar?

Sí, afecta, claro que afecta por el espacio, todo, uno no tiene una ducha, hay que arreglárselas como puede nomás.

(Mujer, 32 años, zona centro urbano)

Por otra parte, las características de autoconstrucción que predominan en la casa del campamento, así como el alto nivel de desechos que rodean estos entornos, también reducen los espacios en los que niños y niñas pueden realizar sus actividades diarias, como estudiar en lugares iluminados y tranquilos, y jugar con seguridad.

Hacinamiento

Uno de los problemas recurrentes en campamentos es que en la mayoría de las viviendas existan condiciones de relativo hacinamiento, debido al número de parientes que vive bajo el mismo techo. A partir de las entrevistas realizadas a niños y a sus padres en la Región Metropolitana, se pudo comprobar que este hecho presenta serias complicaciones, no sólo para los niños, niñas y adolescentes, sino para las familias completas.

El no contar con una cama propia para dormir y el tener que utilizar espacios comunes como dormitorios, son situaciones recurrentes en campamentos, que afectan diariamente la calidad de vida de niños y adolescentes.

Los problemas de espacios no sólo se evidencian al interior del hogar. Tanto los niños/as como los adultos coinciden en que los espacios de recreación son un elemento necesario, aunque éstos son más demandados por los primeros. Los adultos los mencionan necesarios en la medida en que tienen hijos más pequeños, con los que puedan pasear —en el caso de las mujeres— o jugar fútbol —en el caso de los hombres—.

Por lo general, niños, niñas y adolescentes usan lugares habilitados de esparcimiento cuando se cuenta con éstos, aunque los permisos para estar fuera del hogar se ven limitados por obligaciones escolares o consideraciones de seguridad de parte de sus padres. También ellos mismos suelen abstenerse de frecuentar estos lugares, especialmente en horas de la tarde o noche, por miedo a ser violentados por personas conflictivas.

...yo, por ejemplo, quisiera tener la pieza de mi hija, la de mi otra hija, la de mi hijo. Y más que yo vivo con mi hermano, entonces mi hermano no tiene un lugar y no lo puedo echar po'. No puedo, porque es... no sé po', yo... soy un ser humano y me pongo en el lugar del otro.

(Mujer, 43 años, zona centro urbano)

Sí, igual en el verano, una placita pa'salir a jugar, pa'llevar a los niños, aquí no hay eso pa'poder estar en las tardes.

(Mujer, 32 años, zona centro)

Cabe destacar que en la mayoría de los casos, dentro del campamento los niños, niñas y adolescentes carecen de cualquier tipo de infraestructura establecida para la recreación y ésta es improvisada por los niños y niñas o vecinos en la extensión de terreno donde se emplazan las viviendas. Estos espacios formales (plazas, parques, paseos peatonales), si es que existen, se encuentran mayoritariamente fuera del campamento. Cuando se cuenta con tiempo libre, los lugares establecidos habitualmente son aprovechados cuando se tienen cerca, aunque en numerosos casos esta utilización se ve limitada, dando como razón que no son seguros para pasar el tiempo.

Como se constató a partir de las entrevistas, los niños realizan salidas en grupos para concurrir a lugares de juego establecidos, buscando parques o plazas donde realizar su práctica deportiva cotidiana —jugar al fútbol— en vez de utilizar las canchas de cemento próximas o las improvisadas canchas de tierra con las que puedan contar. La naturaleza es algo valorado por los niños y niñas, aunque en algunos casos no se aventuran a estos lugares por la percepción de inseguridad.

**¿Te gustaría poder salir a jugar?
Sí, para jugar con mis mejores amigos.
¿Y qué más te gustaría?
Que fuera bonito.
Que hubiera plaza para jugar.**

(Niña, 12 años, zona norte)

**¿Qué más no te gusta del campamento?
La forma de jugar, porque uno no puede jugar bien (...) porque hay veces que hay balazos y nosotros nos asustamos y salimos corriendo a la pieza.**

**¿Eso es muy seguido?
Casi todos los días tiran balazos.**

¿Te asusta?

Sí.

**¿Qué es lo que más te asusta?
Que mis hermanos mueran, que les llegue un balazo y mueran.**

(Niña, 12 años, zona centro)

No lejos, hasta acá nomás, la quinta, porque vamos con hartos amigos, algunos tienen 18, así que es más seguro. Vamos a jugar a la pelota, hartas cosas así.

**¿Hasta qué hora los dejan?
O sea, no, a veces una hora, o una hora y media. Más no, porque encuentran que es muy peligrosa la quinta.**

(Niña, 13 años, zona centro)

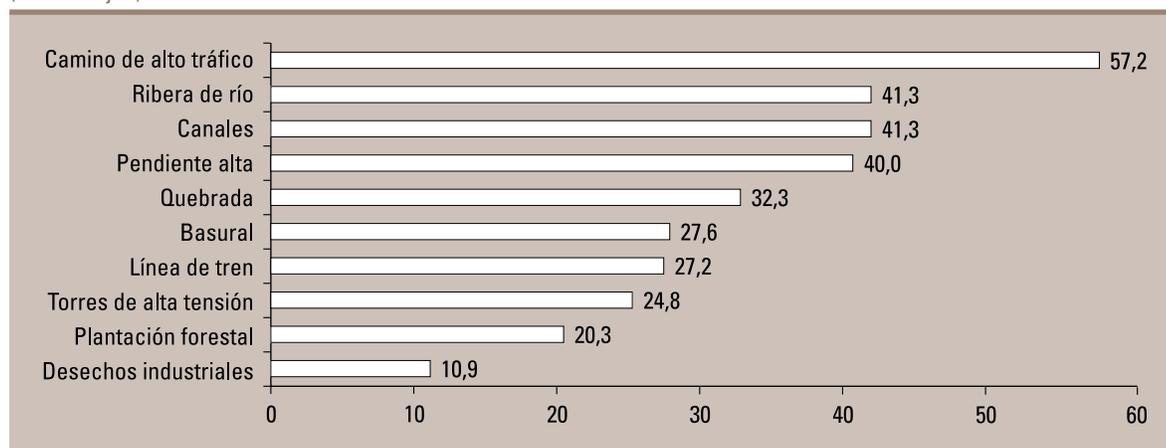


Localización del campamento

El emplazamiento de los campamentos es un factor importante de analizar, puesto que una mejor o peor localización afecta directamente la vida familiar de sus habitantes. La demanda de las familias de campamentos no es sólo por una vivienda sino que ésta, a su vez, tenga una localización que les permita disfrutar de los beneficios de la ciudad. Respecto de dónde se ubican los campamentos en nuestro país, vemos que los datos del último catastro indican que un 73% lo hace en zonas urbanas y un 27% en zonas rurales (CIS, 2007).

Por otra parte, los campamentos suelen emplazarse en lugares cercanos a hitos de riesgo —ya sea para la salubridad o seguridad— para sus habitantes, especialmente para los niños, niñas y adolescentes. Al respecto, vemos en el gráfico 3 que un 57,2% de los campamentos a nivel nacional se encuentra cerca de un camino de alto tráfico, mientras que un 41,3% lo está de un canal de regadío o ribera de río, un 27% cerca de un basural y un 24,8% cerca de una torre de alta tensión (CIS, 2007).

Gráfico 3
Hitos de riesgo
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Catastro Nacional Campamentos CIS, 2007.

Para las familias que viven en campamentos, la localización de éstos genera graves problemas en el día a día, por ejemplo, en la seguridad y tranquilidad con la que se vive. A través de las entrevistas realizadas a niños y sus padres se han podido extraer algunas citas que ilustran estas dificultades.

Pero de que es helado, es helado. Nosotros estamos acá con la línea del tren y, por ejemplo, el tren pasa, va y viene, y de repente a las 5, 4 de la mañana y nos despertamos (...)

(Mujer, 43 años, zona centro rural)

Tanto para los adultos como para los niños el acceso al comercio y la cercanía a servicios como colegios, cibercafés y almacenes son altamente deseados, ya que no siempre se cuenta con ellos a una distancia caminable. Lo anterior es especialmente importante en campamentos que se encuentran en sectores rurales o alejados del centro urbano.

Los datos del estudio “Niños en campamentos” arrojan que un 62,6% de los niños afirma que en el sector donde vive hay un colegio o liceo. En el 32,9% de los casos esto no ocurre. Un 68,5% de las familias sostiene que en el sector donde vive no hay un cibercafé y un 80,6% declara que no hay un centro juvenil o lugar de reunión para niños y adolescentes (UNICEF/UTPCH, 2009).

Todo lo anterior evidencia claramente las falencias en el acceso a servicios que presentan las familias de campamentos. Para estas familias, sabemos que los costos de transporte son un factor importante que incide en el presupuesto familiar y, por lo tanto, la lejanía de servicios como iglesias, centros comerciales y lugares de encuentro para jóvenes afecta negativamente su calidad de vida.

***Me gustaría tener un supermercado.
Una carnicería, porque eso es lo que
más nos falta po’.***

(Hombre, 23 años, zona centro rural)

***Eh... Un supermercado aquí cerca,
en la población, una carnicería, todo eso.
Hartas cosas, porque aquí hay puros
bazares y negocios.***

(Niña, 11 años, zona centro rural)



Síntesis del capítulo

En Chile existen más de 28 mil familias viviendo en campamentos. La realidad de éstas, y principalmente la de sus niños y niñas, no puede permanecer invisible. Como hemos visto, vivir en un campamento significa no sólo la carencia de un terreno propio, sino que se relaciona con ausencia de servicios básicos y un sinnúmero de consecuencias negativas en la vida diaria de las familias, que derivan de viviendas en mal estado y de la escasa capacidad de sus habitantes para mejorar por sí mismas esta situación.

Las familias de campamentos no sólo se encuentran en una situación vulnerable respecto de la vivienda que habitan, sino que muchas veces el hecho de vivir en este tipo de asentamientos trae aparejados problemas más graves como la cercanía a hitos de riesgo, lejanía a escuelas, mala frecuencia de transporte público y otros servicios.

También se asocian otras dificultades como la falta de espacio dentro del hogar y la deficiente materialidad de la vivienda, las que suelen producir negativos efectos sobre los niños, niñas y adolescentes.

Vivir en campamentos implica enfrentarse a una situación de exclusión importante, que no sólo se remite a la vivienda, sino a la falta de oportunidades de muchas familias que ven vulnerados sus derechos fundamentales.

Capítulo 3

*El derecho
a una vida saludable*



La salud en condiciones de pobreza

El artículo 24 de la CDN establece que “los Estados parte reconocen el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud. Los Estados parte se esforzarán por asegurar que ningún niño sea privado de su derecho al disfrute de esos servicios sanitarios”.

En este capítulo se verá cómo, no obstante en los últimos años el país ha mejorado paulatinamente sus indicadores de salud, la realidad de las familias de campamentos continúa siendo deficiente en este ámbito. Se analizará cómo vivir en campamento puede relacionarse con los problemas de salud sufridos por los niños y niñas que lo habitan, y la calidad del sistema de salud al que pueden acceder, entre otras cosas.

Chile ha avanzado sostenidamente durante las últimas dos décadas en mejorar las condiciones de salud de la infancia. Cifras entregadas por el Ministerio de Salud en el año 2008 indican que la tasa de mortalidad infantil se redujo de 16 en 1990 a 7,9 en 2005 cada 100.00 nacidos vivos, en buena medida gracias a la implementación de un conjunto de políticas integrales y permanentes, con estrategias de alta eficiencia y bajo costo, y por ello, sustentables en el tiempo (Observatorio Nacional de la Infancia y la Adolescencia, 2009).

En el país prácticamente se ha erradicado la desnutrición infantil (Observatorio Nacional de la Infancia y la Adolescencia, 2009), en un escenario en el que el 85% de la población de más escasos recursos con niños menores de 6 años retira alimento a partir de redes de asistencia pública. No obstante estos avances, son los niños y niñas más pobres quienes siguen en una mayor situación de vulnerabilidad frente a este problema, siendo en el primer quintil de ingresos donde se concentra el mayor nivel de riesgo biomédico —un 4,4% en el primer quintil, frente a un promedio de 3,3%— y desnutrición en niños menores de 6 años —0,9% del primer quintil frente a un promedio de 0,5%—, de acuerdo a la encuesta CASEN de 2006.⁸

8. A la fecha de escribir este informe aún no habían datos de salud disponible en la encuesta CASEN 2009.



La salud de los niños y niñas en campamentos

A veces el camión trae el agua muy sucia... a los niños chicos, mi sobrina se enferma de la guata.

(Adolescente mujer, 15 años, zona norte)

**Cuando llueve...
¿Qué les ha pasado con la lluvia?
Se han mojado las camas.
A veces mi hermano ha tenido que dormir con mi mamá y mi tío.**

(Niña, 12 años, zona norte)

Muchas de las enfermedades que afectan a los niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos se derivan de sus precarias condiciones de habitabilidad. Los niños suelen quejarse de cómo las características de autoconstrucción de sus viviendas y la mala calidad de los materiales hacen que pasen más frío, esperando que este problema se solucione con la obtención de una nueva vivienda.

**¿Cómo sería la nueva vivienda?
...no sé, va a ser como más tranquilo, no vamos a pasar frío, no vamos a tener que cortar leña para calentarnos, pa'la chimenea, voy a poder dormir más tranquila porque aquí, los techos de aquí la lluvia se escucha fuerte, y el viento, no puedo dormir bien.**

(Niña, 12 años, zona centro urbano)

Al ser consultados los adultos sobre la salud de los niños que habitan en el hogar, el 12,9% declara que al menos uno de los niños de 10 o menos años contrajo alguna enfermedad de gravedad durante los últimos seis meses y, de ellos, el 96% requirió atención médica.

Entre las enfermedades graves que han sufrido los niños y niñas en los últimos seis meses, las mencionadas con mayor frecuencia son bronconeumonía, bronquitis obstructiva, virus sincicial y virus AH1N1. En tanto, entre los consultados que tienen hijos, el 49,6% declaró que alguno de ellos sí recibió vacunación durante el presente año.⁹

La vulnerabilidad de los niños y niñas respecto a sus condiciones de salud se hace manifiesta en los campamentos porque las enfermedades se acrecientan durante los periodos invernales, dado que sus condiciones habitacionales, entre las que se cuentan la falta de abri-

Tabla 5
Enfermedades graves en niños/as

| Presencia de enfermedad grave en algún niño durante los últimos seis meses | Frecuencia | Porcentaje |
|--|------------|------------|
| Sí | 99 | 12,9 |
| No | 505 | 65,7 |
| No sabe / No responde | 165 | 21,5 |
| Total | 769 | 100 |

Fuente: Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 769.

9. Esta situación probablemente se vio sobrevalorada si consideramos que el trabajo de terreno se realizó finalizado el invierno.

go y la basura en el entorno, favorecen la proliferación de enfermedades. La infraestructura vial de la que muchas veces carecen los campamentos puede traer problemas respiratorios para sus habitantes, ya que el barro y el polvo que se acumula dificultan las labores de limpieza en el hogar, como expresan algunas dueñas de casa. Estos aspectos se rescatan en entrevistas que mostraron la valoración que los pobladores de los campamentos tienen de sus viviendas y entornos, y cómo estos pueden afectar la salud de la familia.

Sí, se ha enfermado, pero de las enfermedades de esta época, resfriado, gripe... mi hija estaba un poco resfriada, mi marido también estuvo bien enfermo, la guagua también... todos nos resfriamos... con rinofaringitis, la chiquitita, estuvo bien jodida, le dolía el pechito cuando estornudaba, todo.
¿Por qué cree que le dio esta enfermedad?
No sé, yo pienso que igual... la vivienda.

(Mujer, 32 años, zona centro urbano)

Sí, los niños sí. Mucha contaminación. O sea, así ahora... va a ir al consultorio, porque se llenó con granos. Le dio como una alergia. Lo llevamos a una posta y no... Olvídate, no hicieron nada po'. Que era alergia nomás, ni lo pincharon, nada.

(Hombre, 23 años, zona centro urbano)

Drogas y alcohol

Un problema presente en los campamentos es la violencia, la cual puede relacionarse fuertemente con el uso de drogas y alcohol por parte de personas que consumen dentro o cerca de estos asentamientos. Diversos estudios señalan que los factores de riesgo para el consumo de estas sustancias se relacionan con tener personas cercanas con problemas de adicción, violencia intrafamiliar y pobreza (Howell, Heiser & Harrington, 1999).

De acuerdo al VIII Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar en Chile, que se realizó a través de una encuesta aplicada a un total de 48.980 alumnos de octavo básico a cuarto medio (CONACE, 2009), un 50% de los jóvenes a nivel nacional comienza a tomar alcohol a los 17 años de edad o antes, y un 5% de ellos comienza a hacerlo a los 12 años de edad o antes. Entre los adolescentes, muchas veces esto puede llevar al consumo de otro tipo de drogas, ya que tanto el alcohol como el tabaco suelen ser productos que funcionan como “entrada” a otras sustancias dañinas para el organismo.

En comparación con el promedio de los niños, niñas y adolescentes del país, tanto los niños de campamentos como aquellos que se encuentran en condiciones de pobreza en general, son más vulnerables al riesgo de ser introducidos en el mundo del

consumo de drogas. Ello, debido a que en los colegios municipales a los que asisten existe una proporción mayor de alumnos que dicen haber visto personalmente alguna vez a compañeros vendiendo, pasando o usando drogas en el colegio o en sus alrededores, que en otro tipo de establecimientos educacionales (CONACE, 2009).

Esta situación surgió como un tema significativo en las entrevistas realizadas a niños, niñas y adolescentes, quienes identifican al alcoholismo como el principal problema que provoca conflictos y peleas entre los vecinos.

Los adultos reconocen como admisible tomar en exceso, mientras esta práctica se mantenga puertas adentro. A pesar de esto, se reconoce como algo corriente que en celebraciones como fiestas patrias o año nuevo, algunos vecinos tomen en exceso y terminen peleando. Este hecho suele ser visto como algo negativo y condenable por ciertos niños.

Al ser consultados sobre el consumo de drogas dentro de los campamentos, tanto padres como niños se refirieron a este problema como un elemento presente en sus entornos. Los niños tienen conciencia sobre cómo la droga degenera el carácter de quienes la consumen y cómo estas personas suelen pasar la adicción a otros jóvenes que comparten con ellos.

Sí, eso sí, porque la droga se descontrola y a mí me da miedo, si algunas veces no puedo dormir.

(Niño, 10 años, zona centro)

¿Ves mucho consumo de alcohol aquí en el campamento?

Sí, mucho.

¿En qué población, joven o adulta?

En general, adulto joven y adulto.

Mal, porque siempre hay discusiones, peleas entre vecinos, especialmente el fin de semana largo, viernes, todo eso... Afecta mucho, porque un hombre borracho puede pasarse rollo con un niño, puede estar solo un niño, y puede hacerle cualquier cosa, nunca se sabe.

(Hombre, 18 años, zona centro urbano)

Sí y una vez yo estaba... la señora y el señor estaban... toman, toman, toman todos los días y el fin de semana se pasan. Igual trabajan pero...

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

Si, acá todos consumen droga. Mi hermano también consumía droga. Empezó de los nueve años a consumir droga.

¿El que está internado?

Sí. Fumaba pito. Tomaba vino, tomaba ron, se curaba. Salía a carrete.

¿De tan chico?

De tan chico, sí. Y los cabros, los mismos cabros de aquí le enseñaron.

(Niña, 11 años, zona centro)

No, yo no salgo, porque... tampoco me gusta jugar con cabros grandes. Ahí, en esa plaza se juntan pa'fumar, pa'drogarse. En el día se usa pa'jugar a las bolitas allá.

(Niña, 11 años, zona centro)

Sobre todo en la noche. Como a las 12. Es que la mayoría de los niñitos aquí de la población que juegan se quedan hasta las 11, 12. Después se van pa' la casa.

Y de ahí entran los...

Cuando se van es porque alguna... o algunos niñitos dicen 'ah, mejor me voy, ya es muy tarde'. Y llegan y después... y después se van los niñitos.

¿Y tú dices porque... porque después llegan los otros a...?

Los grandes a hacer cosas, pelea. Es que anoche cuando estábamos durmiendo sentíamos como balazos.

Ya, ¿y eso era acá o en la Joaquín?

Aquí en la población. Pero donde provocan más cosas es al lado de la cancha.

(Niño, 9 años, zona centro)

Acceso a redes de salud

Los habitantes de campamentos casi en su totalidad atienden sus necesidades de salud a través del sistema público (93,6%). En cuanto al sistema previsional al que pertenecen las familias, un 76,2% se encuentra en el nivel de gratuidad en FONASA. El 5,2% de las familias declara no tener ninguna previsión en salud, lo que ciertamente es preocupante al representar un importante porcentaje de personas que se encuentra completamente fuera del sistema; este porcentaje es muy superior al que se observa incluso en el quintil I de la población total, el cual solo es del 2%. Esto se observa en el gráfico 4:

Gráfico 4
Sistemas previsionales de salud

(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN, 2009 y Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009.

Según el Estudio “Niños en campamentos” la mayor parte de las familias está inscrita en el consultorio, como se observa en la tabla 6:

Respecto de dónde se realizan las consultas y atenciones médicas, es el hospital el establecimiento que concentra estos servicios. De hecho, entre los niños que requirieron atención médica por una enfermedad grave, en la tabla 7 se observa que la obtuvieron principalmente en el hospital (57,9%) y en el consultorio (29,5%).

El acceso a los consultorios es altamente apreciado por los habitantes de los campamentos, así como la atención que reciben en ellos, la cual es valorada positivamente en la mayoría de los casos. Según los padres, este acceso se ve limitado cuando la vivienda está más retirada del centro urbano por la falta de locomoción. Se quejan de la lejanía del centro médico para atender a los niños, manifestando la necesidad de infraestructura dentro del mismo campamento a la que puedan acceder de forma inmediata. No obstante estas dificultades, asisten a los consultorios siempre que la atención médica es necesaria.

Tabla 6
Porcentaje de familias en consultorios

| Inscripción en consultorio | Porcentaje |
|----------------------------|------------|
| Sí | 94,9 |
| No | 5,1 |
| Total | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 769.

Tabla 7:
Lugar de atención médica de niños/as

| Lugar | Porcentaje |
|--------------------------------------|------------|
| Centro de salud comunitario familiar | 8,4 |
| Consultorio | 29,5 |
| Hospital | 57,9 |
| SAMU | 1,1 |
| SAPU | 2,1 |
| Total | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009.

(...) yo pienso que podría haber un lugar donde llevarla, como una sede.

¿Cómo la sede, pero con médicos?

No, o sea, donde haya cosas. Por ejemplo, mi hija se cayó el otro día, entonces un lugar para curarla, donde haya de todo, porque al final uno termina comprando remedios en el almacén, porque es difícil llegar al consultorio en la noche sobre todo.

La locomoción aquí es muy mala, y entonces cualquier problema de la noche por ejemplo, nos quedamos aquí nomás po', no hay na'más que hacer.

(Hombre, 35 años, zona centro)

Este obstáculo que limita la atención médica para los habitantes de los campamentos, dada la distancia que tienen que recorrer para recibirla, se acentúa en lugares rurales, donde existen graves dificultades de acceso a todo tipo de servicios, por su lejanía.

En otros casos, tampoco se cuenta con una respuesta rápida por parte de los servicios de urgencia, principalmente ambulancias.

Tal como se verá en los capítulos siguientes, la condición de salud de los niños y niñas que viven en campamentos afecta las más diversas áreas de su desarrollo, dificultando, por ejemplo, su asistencia al colegio de manera continua.

Síntesis del capítulo

A través de la implementación de un conjunto de políticas que han resultado de alta eficiencia, se ha experimentado en el país un avance en las condiciones de salud de la infancia durante las últimas décadas. Este avance se expresa en una alta cobertura de servicios de asistencia médica, y la gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes que habitan en campamentos se encuentran inscritos en consultorios y recibe esta atención cuando es necesaria. Ahora bien, la atención médica también puede dificultarse por la distancia y la falta de transporte.

Los campamentos se emplazan en espacios que, en mayor o menor medida, no han sido proyectados a través de procesos de urbanización planificados, lo que se traduce en condiciones desfavorables de infraestructura y menor presencia de servicios básicos. Estas condiciones se unen a la precariedad de las construcciones que impiden aislar el frío en forma eficiente y favorecen la proliferación de enfermedades entre los niños, niñas y adolescentes que viven en estos asentamientos. Es decir, si bien las atenciones son entregadas oportunamente, éstas podrían ser evitadas del todo si es que los niños habitaran hogares protectores y se desenvolviesen en medioambientes limpios.

Los niños, niñas y adolescentes tienen conciencia de los problemas de drogadicción y alcoholismo a los que se exponen, aunque muchas veces los han asimilado como parte del ambiente en el que se desenvuelven. Ellos resienten el hecho de ver el deterioro de la vida en comunidad que el consumo problemático trae consigo y que coarta sus posibilidades de juego y entretención.

La CDN compromete a los Estados a entregar servicios para el tratamiento y la rehabilitación de problemas de la salud. Como se señaló al principio de este capítulo, Chile ha avanzado significativamente en cifras de salud en la primera infancia, pero queda todavía pendiente la creación de una agenda que, además de seguir mejorando estas condiciones, aborde la salud de la infancia comprendiendo sus ciclos de forma integral, atacando las causas y consecuencias de amenazas como las drogas y el alcohol en la población infantil y adolescente.

Capítulo 4

Sociabilidad y tiempo libre. Discriminación, estigma y prejuicio



Sociabilidad y tiempo libre de los niños en campamentos

En el artículo 31 de la CDN se reconoce el derecho al juego y al ocio, estableciendo que: “Los Estados parte reconocen el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente de la vida cultural y en las artes (...) Los Estados parte respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente de la vida cultural y artística y proporcionarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar de la vida cultural, artística recreativa y de esparcimiento.”

El lugar en que se vive es un espacio privilegiado para los intercambios colectivos y comunitarios, generando en mayor o menor medida el sentido de pertenencia entre sus habitantes. En este sentido, sabemos que los campamentos, la mayoría de las veces, se constituyen como espacios residuales respecto del entorno urbano, afectando la integración de las familias en la ciudad.

La segregación que muchas veces afecta al campamento influye fuertemente en el capital social de sus residentes. Para niños y niñas, las oportunidades tienen que ver con infraestructura y redes de apoyo que garanticen el acceso no sólo a la salud, educación y condiciones favorables de habitabilidad, sino también al juego y a las relaciones entre pares y con adultos. Todos estos elementos son contemplados como derechos fundamentales de la infancia en la CDN y son indispensables para desarrollar las habilidades de sociabilidad de cada niño, niña y adolescente, es decir, influyen en sus tendencias de interactuar adecuadamente con las personas e instituciones con las que se relacionan cotidianamente.

En este capítulo se abordan temas como las amistades de niños y adolescentes dentro y fuera del campamento, el uso de su tiempo libre y la percepción que éstos pudieran tener de prácticas de discriminación y prejuicios.

Amistades dentro y fuera del campamento

El campamento es un espacio donde los niños y niñas se encuentran, conversan y juegan en su tiempo libre, generando amistades a través del tiempo, como lo muestra la tabla 8.

La mayoría de los niños declara tener amigos en su entorno próximo (82,6%). Entre las niñas y mujeres adolescentes, sólo un 7,4% dice no tener amigos/as en el campamento ni fuera de él, mientras que el 92,6%, de quienes no tienen amigos/as dentro del campamento, sí los tienen fuera de él.

Tabla 8
Presencia de amigos
(Porcentaje)

| Presencia de amigos dentro del campamento | |
|---|-------|
| No | 17,4 |
| Sí | 82,6 |
| Total | 100,0 |
| Presencia de amigos fuera del campamento | |
| No | 11,0 |
| Sí | 88,9 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 511.

Por su parte, entre los niños y adolescentes hombres que no tienen amigos/as dentro del campamento, el 91,4% sí los tiene fuera de él, mientras que el 87,2% de los niños que sí tienen amigos/as dentro del campamento también los tiene afuera.

Los niños y niñas de un determinado campamento se conocen entre ellos y suelen tener amistades con las que comparten y juegan. Los encuestados declaran tener, en promedio, ocho amigos dentro del campamento.

El número de amigos con el que cuentan los niños, niñas y adolescentes dentro del campamento tiene relación con la presencia de familiares cercanos, los que pudieran entrar en la categoría de amigos de acuerdo a algunos de los entrevistados. En la tabla 9 se observa que la mayoría de los consultados (62,8%) responde que tiene parientes. Viviendo al interior de su campamento.

Para niños y niñas, el hecho de contar con familiares en los campamentos generalmente es considerado como algo muy positivo.

Los niños suelen pasar el tiempo en casas de amigos, situación que se facilita cuando se trata de familiares. Como, por lo general, los padres del campamento envían a sus hijos a los colegios municipales más próximos, la marcha hacia la escuela es una actividad que comparten amigos y familiares.

Tabla 9
Familiares en el campamento

| ¿Algún familiar tuyo vive en el campamento? | | |
|---|--------|------------|
| | Número | Porcentaje |
| No | 190 | 37,2 |
| Sí | 316 | 62,8 |
| No responde | 5 | 1,0 |
| Total | 511 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 511.

...tengo mi abuela, tengo mi tío, tengo mi primo, tengo mi otra tía, tengo mi otro tío, tengo mi primo (...), tengo mis primos que están allí y tengo hartos primos, una tontería de primos.

(Niña, 8 años, zona sur)

¿Qué te parece tener parientes en el campamento?

Bien, bien.

¿Por qué crees que es bueno?

Porque, a ver, yo tengo aquí a 5 primos, y juego y estoy harto con ellos.

(Adolescente hombre, 14 años, zona centro)

En total de todos tengo... como 7.

¿Son todos como de tu edad?

No. Uno... unos son más grandes.

Que también tengo un primo... hermano.

Bah, que sea que tengo un primo... que también es mi amigo.

(Niño, 9 años, zona centro)

Al considerar el número de amigos que el encuestado tiene dentro del campamento, según el tiempo que lleva viviendo allí, en la tabla 10 se puede observar que este factor no produce mayores diferencias. Sin embargo, a medida que los niños y niñas crecen, van perdiendo algunos amigos o amigas, así como el tiempo que se destina para compartir con ellos. Este fenómeno puede ser explicado por el hecho de que los niños más pequeños son naturalmente más sociables.

Tabla 10
Amigos de acuerdo a los años en campamento
(Porcentajes)

| ¿Hace cuántos años vives en este campamento? | ¿Cuántos amigos tienes en el campamento? | | | | | Total |
|--|--|--------------|---------------|---------------|-----------|-------|
| | Entre 1 y 5 | Entre 6 y 10 | Entre 11 y 15 | Entre 16 y 20 | Más de 20 | |
| 5 años o menos | 54,8 | 29,8 | 7,3 | 4,0 | 4,0 | 100 |
| Entre 6 y 10 años | 47,3 | 35,9 | 6,1 | 5,3 | 5,3 | 100 |
| Entre 11 y 15 años | 47,8 | 31,9 | 8,0 | 6,5 | 5,8 | 100 |
| Más de 15 años | 44,4 | 29,6 | 3,7 | 7,4 | 14,8 | 100 |
| Total | 48,6 | 31,8 | 6,3 | 5,8 | 7,5 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio "Niños en campamentos" UNICEF, UTPCH 2009.
N° = 511.

Si bien los niños temen separarse de sus amigos al cambiarse a un nuevo barrio, de todos modos ven con entusiasmo la posibilidad de hacer nuevas amistades.

Respecto al uso del tiempo libre con sus amigos y amigas, como se apreció en distintas entrevistas, los adolescentes a veces toman consideraciones de seguridad para salir a fiestas, privilegiando siempre el salir acompañados.

A pesar de que en general los niños/as suelen pasar gran parte de su tiempo en la casa de sus amigos, la distinción se produce con los niños y niñas más pequeños, los cuales reciben pocos permisos para salir a casas de amigos, por la preocupación de sus padres de no tenerlos en la seguridad de sus viviendas. Así, cuando los niños van a casas de sus amigos, los padres se preocupan de saber dónde están.

Por lo que yo tengo entendido vamos a ir a vivir a diferentes departamentos, entonces tal vez yo no quede con mis amigos, y tal vez quede con gente que no conozca. Y quedemos separados.

(Adolescente hombre, 14 años, zona centro)

¿Puedes salir de noche acá?

No.

¿Por qué?

Es que no me siento seguro.

Tengo que ir con alguien de confianza, un amigo. Pero solo no.

(Hombre, 18 años, zona centro)

Muchas de las experiencias de relaciones sentimentales propias de la edad de los adolescentes entrevistados no presentaban mayores alteraciones derivadas del hecho de vivir en campamentos. En algunos de estos casos se daba que los padres ignoraban o no consentían la relación, de modo que los niños debían encontrar maneras de pasar el tiempo con sus pololos. Ciertos adolescentes entrevistados dijeron estar pololeando o haberlo hecho en algún momento, y que el hecho de vivir en campamentos no influyó sobre la relación.

¿Acá?, mmm, no, no influyó en nada. (Silencio) O sea, ella vino una vez para acá, nos dimos unas vueltas, conoció a mi mamá, a mi papá no lo conoció.

(Hombre, 18 años, zona centro)

Uso del tiempo libre: esparcimiento, juegos y actividades

Si consideramos el derecho al juego y la recreación como un aspecto central para el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, es importante conocer cuáles son las prácticas más comunes de éstos respecto del uso de su tiempo libre, así como la influencia que tienen las precarias condiciones de habitabilidad y entorno que caracterizan a los campamentos en estas actividades.

Los datos arrojados muestran que los niños dedican su tiempo fuera del colegio mayoritariamente a jugar a la pelota (62,7%) y las niñas a ver televisión (52,3%). En promedio, sólo el 2,7 de los niños/as hace tareas después del colegio (ver tabla 11).

Tabla 11
Actividades fuera del horario de clases
(Porcentajes)

| Actividades fuera del horario de clases | Sexo | | Total |
|--|----------|-----------|--------|
| | Femenino | Masculino | |
| Jugar a la pelota | 12,80 | 62,70 | 38,90 |
| Ver televisión | 52,30 | 17,50 | 34,10 |
| Juntarme con mis amigos en la calle | 11,50 | 6,70 | 9,00 |
| Participar en talleres fuera del colegio | 9,50 | 3,00 | 6,10 |
| Hacer las tareas | 3,30 | 2,20 | 2,70 |
| Trabajar | 0,80 | 3,40 | 2,20 |
| Ayudar en la casa | 3,70 | 0,40 | 2,00 |
| Jugar video juegos | 0,40 | | 0,20 |
| Otro | 2,10 | 1,90 | 2,00 |
| No responde | 3,70 | 2,20 | 2,90 |
| Total | 100,00 | 100,00 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 511.

El fin de semana es un tiempo privilegiado en que salen a jugar más tranquilamente, ya que no tienen que ir al colegio. Si bien la práctica de pasar tiempo fuera de la vivienda es extendida, son los niños hombres quienes más lo hacen: a pesar de que las niñas son quienes más se juntan con amigos en la calle, son también quienes más ayudan en la casa.

Ahora bien, la actitud de los padres configura, de cierto modo, la posibilidad de los niños para estar fuera del hogar y, como sucede con la mayoría de los niños en su etapa escolar, la rutina está fuertemente condicionada por los días de escuela.

Ver televisión también es una actividad extendida que se hace al estar dentro del hogar, especialmente para las niñas. Ésta suele ser una instancia para compartir con los adultos, al igual que comer en la mesa, y frecuentemente estas actividades se dan en conjunto. Algunos adultos hacen referencia a “la comedia” como un programa que van comentando y conversando, aunque en ciertos casos se reconoce que la televisión es un elemento que impide la comunicación dentro del hogar. Generalmente, se afirma que todos en la familia ven los mismos programas, por lo que no hay conflictos por el control de la programación. En ocasiones los niños pueden recurrir a otro televisor en casa de algún familiar para así acomodar las preferencias de programación.

Los temas que conversan los niños y niñas con otros miembros de su hogar suelen referirse al colegio. Mientras que los entrevistados de menor edad señalaron a sus padres, sobre todo la madre, como las personas con quienes mejor se llevan dentro de la casa, los adolescentes hacían referencia a sus hermanos pequeños o mayores.

No juego, llego a hacer mis tareas nomás, después como a las 6 recién salgo a la calle.

Todo el día leyendo, hasta las 6.

¿Hasta las 6 lees y haces tareas?

Sí..

¿Y después de las 6, qué haces?

No sé, voy a jugar con los chiquillos a la pelota aquí. Esas cosas.

(Niño, 10 años, zona centro)

No porque todos miran la misma esta: mi mamá con mi tía ven la comedia, y yo voy a ver monitos adentro y me dicen, ‘Anda a ver monitos con el XXX’, y vamos a ver, que tiene tv cable.

(Niño, 10 años, zona centro)

¿Y con quién te gusta conversar, y qué cosas conversan?

Con mi mamá, y... no sé po’, a ver... conversamos, por ejemplo, de cómo me ha ido en el colegio, de cómo les va en el trabajo, a veces también de la novela.

(Adolescente hombre, 14 años, zona centro)

No todos los colegios ofrecen actividades extracurriculares, y cuando se imparten no suelen ser aprovechadas por los niños, ya sea porque estiman que la jornada escolar es lo suficientemente larga como para pasar más tiempo en el colegio, o porque volver al campamento cuando se hace tarde es considerado peligroso por sus padres y los/as propios/as niños/as.

Por otra parte, es frecuente que las condiciones de inseguridad que rodean al barrio limiten el uso de sus espacios públicos por parte de los niños, niñas y adolescentes. Esto afecta especialmente a las niñas, quienes cuentan con pocos lugares de recreo aparte de la cancha —la infraestructura más presente y utilizada en los barrios estudiados— que ocupan los hombres. No obstante, las niñas también juegan a la pelota, que se presenta como la segunda actividad más practicada por ellas (12,8%), luego de ver televisión.

Un 11,5% de las niñas dice juntarse con amigos en la calle y en concordancia con lo reflejado por las entrevistas, esta actividad también se presenta como algo recurrente, especialmente entre los niños y niñas más grandes. Sin embargo, existen condiciones de seguridad que limitan la posibilidad de que esto ocurra, sobre todo para las mujeres.

A pesar de que las niñas se juntan más que los/as niños/as con los amigos en la calle, ellas manifestaron en las entrevistas que sus permisos son más limitados. Esta limitante se grafica en las trabas impuestas por los padres respecto de las amistades de sus hijas, sobre todo en el grupo adolescente.

Al contar con menos permisos de parte de sus padres para pasar tiempo fuera del hogar, o al automarginarse por no sentirse seguras para ello, la rutina de las niñas deriva en una mayor dinámica doméstica, donde pasan su tiempo libre dentro del hogar, principalmente viendo televisión durante muchas horas al día. El estudio “Niños en campamentos” (UNICEF/UTPCH, 2009) muestra que esta actividad es la que más realizan (52,3%). Dicha situación es vista con preocupación por algunos padres, quienes argumentan que la televisión coarta las posibilidades de comunicación dentro del hogar.

¿Y tú sales a jugar en el campamento?

No.

¿Por qué no?

Porque es muy peligroso estar acá (...).

Que te violen, que alguien te invite a fumar droga.

(Niña, 12 años, zona centro)

No me junto con ellos, no me dejan.

Ah, ¿y cuándo los ves?

¿Los ves en algún momento?

Si, cuando me mandan a comprar algo, me quedo un rato ahí, conversando.

¿Y dónde están siempre, dónde están cuando te los encuentras?

En la calle, sentados en la cuneta.

¿No tienen dónde estar, donde compartir, como plazas, una banca?

No nada, hay una cancha pero siempre hay gente jugando, no tienen bancas.

(Adolescente mujer, 15 años, zona centro)

Sí, sale, pero una cierta hora, porque no tiene mucho dónde jugar, sale al patio no'más... acá no tienen un lugar donde divertirse, tienen la cancha pa' los niños que están jugando a la pelota, pero las niñas no po'... de vez en cuando salen a la cancha, pero siempre están hombres, o los jóvenes y adultos.
(...)

No hasta, está harta prendida, es que a veces mi hija pone música y baila acá con su hermanita, así que... es que es la única entretención.

¿Y cree que le permite compartir en familia?

No, no mucho, porque igual están ahí en la tele, pegados, no se habla mucho. 'Déjame escuchar', no hay mucha comunicación, como que la televisión para la comunicación.

(Mujer, 32 años, zona centro)



Percepción de prácticas de discriminación y autoimagen

Al explorar si el hecho de vivir en campamento afecta de alguna manera la relación de los niños con sus compañeros de colegio, el estudio muestra que menos de un 14% ha sido molestado por sus compañeros de colegio por el solo hecho de vivir en ese tipo de asentamiento.

A pesar del alto porcentaje que frente a la pregunta: ¿Tus compañeros/as te han molestado por el hecho de vivir en campamento?, responde que No, al indagar por medio de las entrevistas vemos que la experiencia de sentirse discriminado por los pares por este hecho se manifiesta de diversas maneras. Lo anterior es importante porque aun cuando hay casos de discriminación y estigmatización, lo más general es no involucrarse con los compañeros que se consideran molestosos, predominando una actitud de indiferencia antes ellos.

Tabla 12
Discriminación

| Experiencia de haber sido molestado en el colegio por compañeros | Porcentaje |
|--|------------|
| No | 86,77 |
| Sí | 13,22 |
| Total | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 499.

**...da lo mismo dónde uno viva,
sino que lo que importa
es la persona.**

(Niña, 13 años, zona centro)

¿Qué te decían?

**"Ahí va el niño pobre", eso, pero yo no los tomaba en cuenta, y eran pocos.
(...)**

No, no, al contrario, me siento feliz yo. No tanto, no me interesan las cosas materiales, mucha casa, si al final teniendo comida, un lugar, todo eso ya está.

(Hombre, 18 años, zona centro)

No, porque, por ejemplo aquí hay gente que le da vergüenza, por ejemplo yo tenía una amiga que vive acá, que ella nunca ha traído a su... a sus amigas acá. Nunca las ha traído. Y ahora está pololeando y el pololo sabe que vive acá porque lo conoció acá po'. Pero no es de acá él, pero lo conoció acá. Si no, tampoco sabría. El hermano de ella también po'. El hermano está pololeando como hace un año y medio y la polola todavía no conoce acá.

(Adolescente mujer, 16 años, zona centro)



Ahora bien, los niños manifiestan que las percepciones que otros tienen sobre ellos podrían cambiar si es que no vivieran en campamentos, pero este hecho no los cambiaría como los individuos que son.

No sé... Cambiaría que no me molestaran. Porque a mí me molestan porque soy de campamento po'. Mis compañeros me empiezan a leer los cuadernos y después me molestan. Si me cambio de casa, a lo mejor eso cambiaría.

(Niña, 11 años, zona centro)

Yo creo que ya van a dejar de pensar que soy pobre, que vivo en un campamento, que ellos dicen que es un campamento. Pero... ahora voy a vivir, como en departamentos, creo que son.

(Adolescente mujer, 17 años, zona centro)

Yo creo que sí, de repente en el colegio, porque los niños de repente son más hirientes, son más crueles pa'...

Ya, ¿y crees que va a cambiar la percepción que la gente tenga respecto de ti si te cambias a una casa de vivienda social definitiva?

Yo creo que no, porque la gente que me conoce sabe como soy y sabe que yo voy a seguir siendo igual como soy, aunque me cambie a otro lado. Lo único que voy a tener una casa más... más como decir... más protectora en el sentido de las casas de madera que son más frías, más... eso.

(Niña, 12 años, zona centro)

Es importante destacar que, si bien los niños y niñas en su mayoría dicen no sentirse discriminados, suelen generar mecanismos de defensa y utilizar argumentos que “los blindan” ante la posibilidad de sentirse mirados distintos. Al respecto, un 57,3% afirma que se sentiría más tranquilo viviendo en otro lugar, haciendo referencia generalmente a comunas o sectores próximos al campamento (tabla 13).

Frente a la discriminación que padecen por el hecho de vivir en campamento, muchas veces generalizada, se reconoce que en estos asentamientos existen personas que no tienen una actitud que les permita salir adelante, lo que puede influir en las percepciones que otros puedan tener, aunque se señala que esto es algo que no sucede exclusivamente en los campamentos.

De este modo, los niños entrevistados muchas veces no se sienten discriminados en lo personal, sino que en cuanto son parte de un todo llamado “el campamento”.

Tabla 13
Seguridad

| Me sentiría más tranquilo si viviera en otro lugar | Porcentaje |
|--|------------|
| Sí | 57,3 |
| No | 37 |
| No sabe/ No responde | 5,7 |
| Total | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 511.

...siempre en partes hay gente y gente, por ejemplo, hay gente con educación o a lo mejor hay gente que no tiene educación pero es humilde. Y también hay gente altanera y ordinaria, como en todos lados.

(Niña, 12 años, zona centro)

La mayoría de las veces cuando muestran los campamentos en la tele son picantes, garabateros, pero yo trato de no ser así en el colegio, uno trata de no ser igual a ellos.

(Niña, 12 años, zona centro)

De repente nos molestaban en el colegio con que los del campamento son cochinos, y yo les respondo que no todos somos así, que en todas partes va a haber gente cochina, gente a la que le guste la suciedad, igual que ladrones. Así que yo creo, a mi parecer, no siento que tengan la razón.

(Adolescente mujer, 16 años, zona centro)



Asimismo, niños y niñas dicen no recibir descalificaciones directas de parte de otras personas sino que más bien se sienten “estigmatizados”, principalmente por la imagen que se proyecta de los campamentos y sus habitantes en los medios de comunicación.

Sí, yo le digo a mi hija, que no está bien, que no hable con garabatos, no se puede juntar con tal persona, le digo que hay niños que no tienen educación en la casa, que aunque te juntes con ellos, no tienes que hacer lo mismo, porque ellos no tienen una educación como tú en la casa, a ellos no le dicen cómo tienen que hacer las cosas, los papás no les hablan así... aunque tú te juntes con ellos, no tienes que ser así.

(Mujer, 32 años, zona centro)

No sé, ni tampoco me interesa, porque igual es una cosa normal. No es nada... me gané el Kino y me cambié a un departamento. A mí no me interesa, a mí me interesa ser humilde y no crearme por nada.

(Niño, 10 años, zona centro)

No sé lo que piensa la demás gente, no me importa lo que diga la demás gente. Me importa lo de Dios y mi familia.

(Adolescente mujer, 15 años, zona norte)



La estigmatización repercute en la confianza de los niños, niñas y adolescentes de los campamentos, cobrando los estudios un importante valor como mecanismos de ascenso social, actitud que se refuerza con el discurso de los padres, quienes muchas veces aspiran a que sus hijos/as no asimilen características negativas de otros niños en el barrio, hecho que puede mermar la posibilidad de superar su condición de pobreza.

La voz de los adultos

También se exploró en la percepción de prácticas de discriminación que afectan a los padres, ya que es probable que éstos transmitan dichas sensaciones a sus hijos/as a través de discursos que aborden el problema de la pobreza.

Los padres y madres efectivamente perciben la estigmatización que hay de los campamentos en la sociedad en general, pero declaran no haber vivido experiencias de discriminación. En su mayoría, los padres afirman sentirse conformes y no tener problemas para buscar trabajo por vivir en un campamento. Para este grupo, las condiciones desfavorables de pobreza se pueden superar con personalidad y profesionalismo.

Aún así, existe en algunos adultos una sensación de desventaja al vivir en campamento, no sólo para buscar trabajo sino que también para enfrentarse a prejuicios que algunas personas de afuera pueden tener a partir de generalizaciones sobre las conductas de algunos vecinos.

Respecto de la posible discriminación que pudieran haber sufrido sus hijos/as, un 67% declara no haber sentido que sus hijos/as hayan sido discriminados por otros por el hecho de vivir en campamentos.

Sin embargo, el hecho de que un tercio señale que esta situación sí se ha manifestado, como lo establece la tabla 14, demuestra que la percepción de discriminación entre los padres es más evidente que la que manifiestan los niños y niñas.

...nos meten a todos en el mismo saco, dicen 'se está poniendo peligroso aquí', porque hay gente que vende, y na'que ver. Y eso igual perjudica.

(Mujer, 32 años, zona centro)

Yo creo que eso parte mucho de la persona. Independiente de donde tu vivas, depende de cómo te expreses, tú personalidad y profesionalismo en el trabajo, parte por ti.

(Hombre, 35 años, zona centro)

Tabla 14
Discriminación hacia sus hijos/as

| ¿Alguna vez ha sentido que sus hijos/as son discriminados por otros por vivir en un campamento? | Frecuencia | Porcentaje |
|---|------------|------------|
| No | 485 | 67,92 |
| Sí | 229 | 32,07 |
| Total | 714 | 100,00 |

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 769.



Síntesis del capítulo

El derecho que poseen los niños, niñas y adolescentes al juego y al ocio, reconocido en el artículo 31 de la CDN, plantea una preocupación por las condiciones en que éstos puedan desplegar sus capacidades de sociabilidad acorde a sus edades y realizando actividades propias a sus géneros y etapas de desarrollo. Sin embargo, como los campamentos se generan fuera de los sistemas formales, no existe una planificación urbana que garantice oportunidades apropiadas para hacer partícipes a los niños, niñas y adolescentes de las actividades recreativas y de esparcimiento que la Convención propone.

La naturaleza del campamento, como espacio residual, implica una separación de los niños con el resto de sus entornos, lo que les dificulta el jugar y el compartir con sus amigos. Los niños en campamentos deben hacer mayores esfuerzos por encontrar y utilizar espacios apropiados para el juego, necesidad que tampoco se puede llevar a cabo de forma armónica, dadas las distintas preocupaciones que sus condiciones de habitabilidad conllevan.

Sus espacios formales para el encuentro se hallan fuera del campamento, y suelen estar en condiciones de deterioro. También hay una carencia de lugares que puedan utilizar tanto las niñas como los niños. De este modo, el espacio con el que se cuenta dentro del campamento es altamente explotado por los niños, niñas y adolescentes, elemento que ciertamente es valorado por ellos.

Niños y niñas señalan que las personas que viven dentro del campamento y tienen conductas negativas, como alcoholismo o drogadicción, provocan que quienes viven fuera generalicen y atribuyan estas características a todas las personas que habitan dicho campamento.

Para evitar ser aludidos por estas percepciones, reaccionan con indiferencia y, si bien reconocen que existen vecinos “ladrones y/o cochinos”, la gran mayoría son personas que esperan, a través del estudio, eventualmente superar sus condiciones de vulnerabilidad o pobreza.

Capítulo 5

El derecho a la educación como puente de inclusión



Educación e integración social

La CDN señala en su artículo 28 que: “Los Estados parte reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular:

- a) Implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos;
- b) Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria, incluida la enseñanza general y profesional, hacer que todos los niños dispongan de ella y tengan acceso a ella y adoptar medidas apropiadas tales como la implantación de la enseñanza gratuita y la concesión de asistencia financiera en caso de necesidad;
- c) Hacer la enseñanza superior accesible a todos, sobre la base de la capacidad, por cuantos medios sean apropiados;
- d) Hacer que todos los niños dispongan de información y orientación en cuestiones educacionales y profesionales y tengan acceso a ellas;
- e) Adoptar medidas para fomentar la asistencia regular a las escuelas y reducir las tasas de deserción escolar”.

Es, por lo tanto, un deber de los gobiernos el asegurar el acceso a la educación para todos los niños, niñas y adolescentes; en especial aquellos estudiantes que se encuentran en situación de vulnerabilidad económica.

La CDN en su artículo 29 establece dicho propósito también como el de apoyar a los niños en el desarrollo de sus talentos personales y sus capacidades físicas y mentales hasta el máximo de sus posibilidades, desarrollar respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales, enseñar el respeto a sus padres, y a su propia identidad cultural y para con civilizaciones distintas a la suya, preparar para asumir una vida responsable en una sociedad libre, en espíritu de comprensión, paz, tolerancia, equidad de género, amistad entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos.

Daniel Contreras

*Consultor del área de Educación de UNICEF Chile
Profesor de la Universidad Alberto Hurtado
(Septiembre de 2010)*

El acceso a una educación de calidad es clave para articular integración cultural, movilidad social y desarrollo productivo (Hopenhayn y Ottone, 2000), y es considerado además un factor determinante para promover la reducción de las desigualdades, la inclusión social, la participación y acceso al conocimiento de toda la sociedad y, en particular, entre quienes viven en condiciones de pobreza.

“No basta con llevar a los niños a la escuela, eso no garantiza una educación que habilite a la persona para alcanzar sus objetivos económicos y sociales, y para adquirir las competencias, los conocimientos, los valores y las aptitudes que hacen surgir una ciudadanía responsable y activa” (UNICEF y UNESCO 2008: 27).

En la medida que permita satisfacer necesidades de aprendizaje, desarrollo de habilidades y obtención de competencias para la vida de adulto, la educación será una manera efectiva de combatir la pobreza y las desigualdades sociales.

En este capítulo se analizan las condiciones educacionales que presentan los niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos, con el objeto de dar cuenta de cómo se configura el acceso a la educación y las valoraciones sobre su relevancia y su calidad.



Cobertura educacional a nivel país y en los campamentos

En Chile se ha hecho un esfuerzo importante por crear políticas públicas que contribuyan a mejorar el acceso a la educación —especialmente en sectores vulnerables— y a disminuir la cantidad de niños, niñas y adolescentes que abandonan los estudios.

Así, en los últimos 20 años la cobertura escolar a nivel país ha tenido un importante aumento tanto en la enseñanza básica como en la educación media. Según la encuesta CASEN 2009 ha disminuido casi en un tercio el porcentaje de jóvenes entre 14 y 17 años que no cursan estudios escolares, concentrándose el incremento de la cobertura más significativo en el segmento de la población de más escasos recursos.

La misma encuesta establece que los mayores porcentajes de población escolar del primer quintil de ingreso se concentran en los establecimientos municipales —a los que asisten la gran mayoría de los niños y adolescentes de campamentos—, que son los que presentan los peores indicadores respecto de resultados de aprendizaje. Ya no basta entonces con asegurar el acceso y/o masificación de la cobertura educacional en todos los niveles, sino que ahora se debe priorizar en el mejoramiento de la calidad de estos establecimientos.

La CASEN 2009 muestra que la **tasa neta de enseñanza básica¹⁰ alcanza un total nacional de 93,2**, siendo el primer quintil el que tiene el registro más bajo alcanzando una tasa neta de 91,68 versus un 93,8 que presenta el quinto quintil.

En el caso de enseñanza media, la situación es aún menos alentadora. **La tasa neta de enseñanza media¹¹ es del 70,7 para todo el país.** Nuevamente observamos grandes diferencias entre deciles: en el decil más pobre¹² el núme-

La escuela no solo puede, sino que debe apoyar y promover la integración social de todos, ya que sólo teniendo una experiencia escolar en que se conviva con la diversidad es posible alcanzar una educación consistente con sus más altos propósitos. No es sencillo. Las señales y presiones que las escuelas reciben cotidianamente, van en el sentido de lograr el éxito en términos de logros medibles, es decir, a través de las notas; y para ello resulta muy tentador excluir a los distintos, a los que tienen trayectorias escolares complejas, a los que tienen menos capital escolar en sus hogares, etc. De allí entonces que, avanzar hacia una experiencia escolar más integradora no es sólo un desafío de cada escuela y campamento en particular, es un desafío de nuestro sistema educativo y condición para asegurar a todos los niños/niñas y adolescentes su derecho a la educación.

Daniel Contreras

Consultor del área de Educación de UNICEF Chile

Profesor de la Universidad Alberto Hurtado

(Septiembre de 2010)

10. Tasa neta básica = Número total de alumnos de 6 a 13 años que asisten a la educación básica por sobre la población de 6 a 13 años.

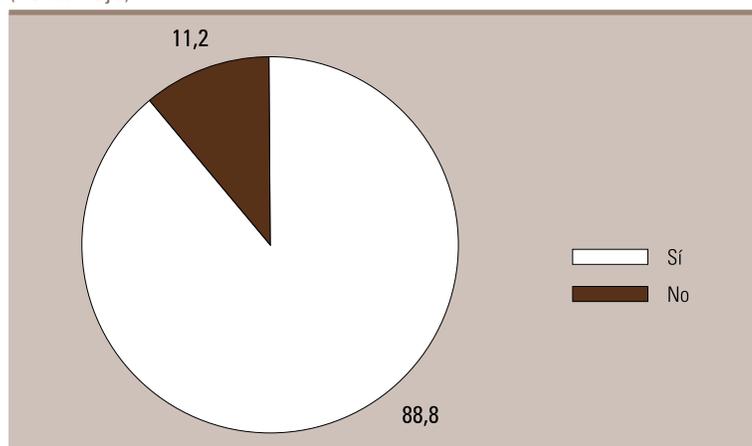
11. Tasa neta media = Número total de alumnos de 14 a 17 años que asisten a media por sobre la población de 14 a 17 años.

12. En la publicación realizada por CASEN 2009 se analiza la tasa neta de básica según quintiles y la media y superior en deciles.

ro de alumnos que asiste al colegio respecto de los que están en edad de asistir es de un 65,3 versus un 73,3 registrado para el más rico.

Cuando se les pregunta a los niños y niñas que viven en campamentos quiénes de ellos se encontraban estudiando al momento de la encuesta, se observa que cerca de un 11%¹³ se encontraba fuera del sistema educativo. Si bien el estudio no mide la tasa neta de participación educativa y, por lo tanto, no se puede hacer una comparación con el promedio nacional, es importante destacar que este porcentaje es sustancialmente más alto al que se registra a nivel nacional en el quintil más pobre en la enseñanza básica, que alcanza al 8% (ver gráfico 5).

Gráfico 5
Niños, niñas y adolescentes
que se encuentran estudiando actualmente
(Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia en base a l estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
Nº = 511

La inquietud por la deserción debe, necesariamente, insertarse en la preocupación por los adolescentes y jóvenes. Muchas veces la pobreza hace que el tránsito entre infancia y adultez sea muy apresurado e incompleto; abandonar el sistema escolar es un síntoma de ese proceso acelerado. De allí que poner especial atención a la escolarización de los niños y los adolescentes debe ser siempre una prioridad para asegurar un adecuado tránsito y preparación para la vida futura.

Daniel Contreras

Consultor del área de Educación de UNICEF Chile
Profesor de la Universidad Alberto Hurtado
(Septiembre de 2010)

La deserción en campamentos, al igual que a nivel país, comienza principalmente en el cambio de ciclo de enseñanza básica a enseñanza media. La realidad de los adolescentes que viven en campamentos es muy similar a la de tantos otros que viven en condiciones de pobreza en Chile, en la que la deserción escolar se agudiza debido a que la posibilidad de trabajar en la adolescencia se presenta como una oportunidad certera de apoyo al ingreso familiar, por lo que muchas veces los jóvenes optan por este camino, abandonando el proceso educativo.

La deserción es un fenómeno social que afecta principalmente a los adolescentes de los quintiles más bajos del país. No ocurre como fenómeno aislado o decisión inmediata; sucede como resultado de una serie de condiciones anteriores como repitencia, problemas de rendimiento, abandonos parciales (Foro Nacional Educación de Calidad para Todos, 2005); por lo tanto, es importante prestar atención y cuidado a las condiciones en que se desarrolla la escolaridad de los niños y adolescentes en Chile.

La experiencia muestra que la maternidad, en mayor medida que el embarazo, constituye un factor que estimula la deserción de las adolescentes. Según las estadísticas del Ministerio de Educación, anualmente habría unas 8.000 alumnas embarazadas. La Ley N° 19.688 ha contribuido a evitar la expulsión de adolescentes durante el embarazo, pero no aquella deserción asociada a la necesidad de cuidar al niño mientras se estudia (Ministerio del Trabajo/ INE/OIT, 2003).

En los campamentos, el fenómeno de la repitencia y deserción escolar es común en su población infantil y adolescente, la que en su mayoría señala que hermanos y padres pasaron por lo mismo.

Al considerar los resultados según sexo, se observa que los porcentajes son muy similares, aunque es levemente menor el porcentaje de mujeres que está estudiando que el de hombres.

Tabla 15
Niños, niñas y adolescentes que estudian
(Porcentaje)

| | ¿Estás estudiando actualmente? | |
|---------|--------------------------------|------|
| | No | Sí |
| Mujeres | 12,8 | 87,2 |
| Hombres | 9,3 | 90,7 |
| Total | 11,2 | 88,8 |

Fuente: Elaboración propia en base a estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 511.





Las razones esgrimidas de la deserción son: dificultad económica (21,4%), razones de maternidad o paternidad (19,6%), falta de interés (16,1%) y problemas familiares (16,1%), entre otros.

Tabla 16
Razones de deserción escolar
(Porcentaje)

| | |
|--|------|
| Por dificultad económica | 21,4 |
| Por maternidad o paternidad | 19,6 |
| No me interesaba | 16,1 |
| Por problemas familiares | 16,1 |
| Por expulsión o cancelación de matrícula | 1,4 |
| Trabajo | 1,1 |
| Ayudaba en los quehaceres del hogar | 1,1 |
| Por problemas de rendimiento | 0,4 |
| Otra | 1,1 |
| No sabe, no responde | 0,4 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio "Niños en campamentos" UNI-GEF/UTPCH, 2009. N° = 56.

Tabla 17
Razones para no asistir a un establecimiento educacional a nivel país
(Porcentaje)

| Razones para no asistir mayores de 7 años | Indigente | Pobre no Indigente | No pobre |
|--|-----------|--------------------|----------|
| No existe establecimiento cercano | 0,7 | 0,5 | 0,4 |
| Dificultad de acceso o movilización | 0,6 | 0,3 | 0,3 |
| Dificultad económica | 14,3 | 13,5 | 8,9 |
| Trabaja o busca trabajo | 23,7 | 27,5 | 39,0 |
| Ayuda en la casa o quehacer del hogar | 9,0 | 9,5 | 5,4 |
| Requiere establecimiento de educación especial | 0,2 | 0,3 | 0,2 |
| Maternidad o paternidad | 10,1 | 9,7 | 5,1 |
| Embarazo | 3,0 | 1,4 | 0,8 |
| No le interesa | 9,9 | 8,8 | 5,5 |
| Tiene una discapacidad | 1,5 | 1,1 | 0,8 |
| Prepara Prueba Selección Universitaria PSU | 0,8 | 0,7 | 0,8 |
| Está realizando el Servicio Militar | 0,2 | 0,2 | 0,1 |
| Enfermedad que lo inhabilita | 0,8 | 1,1 | 0,8 |
| Problemas familiares | 2,2 | 1,2 | 0,5 |
| Problemas de rendimiento | 0,7 | 0,7 | 0,4 |
| Expulsión o cancelación de matrícula | 0,4 | 0,3 | 0,1 |
| Terminó de estudiar | 16,3 | 19,1 | 28,1 |
| A mi edad ya no sirve estudiar | 2,3 | 1,8 | 0,9 |
| No conozco la manera para completar mis estudios | 0,9 | 0,5 | 0,4 |
| Otra razón. | 2,5 | 1,7 | 1,3 |

Fuente: CASEN, 2009.

Si comparamos las razones de no asistencia al establecimiento educacional de los niños de campamentos con la del total de la población nacional que registra la última encuesta CASEN, vemos que las cifras porcentuales de dificultad económica son más altas en campamentos que incluso entre los pobres e indigentes.

Que la maternidad, especialmente asociada al cuidado infantil temprano, y las necesidades económicas sean las causas más importantes para abandonar el sistema educativo en campamentos, no parece sorprendente ya que son las razones más relevantes asociadas a deserción en el contexto nacional. La pregunta sobre cómo se relaciona esto con los problemas de vivienda tiene respuesta general: las más malas condiciones de habitabilidad son indicador de malas condiciones socioeconómicas en general y se asocian, como efecto, con los principales problemas sociales que afectan a la población, entre ellos la deserción escolar en adolescentes.

Daniel Contreras,

*Consultor del área de Educación de UNICEF Chile
Profesor de la Universidad Alberto Hurtado
(Septiembre de 2010)*



La maternidad y embarazo también son más altos en el caso de campamentos, al igual que el desinterés. En el caso de la población general encuestada en la CASEN, aparece con mayor fuerza la búsqueda de trabajo que en los campamentos.

Los problemas familiares o dificultades dentro del hogar como causa frecuente de deserción son más altos en campamentos que en el porcentaje nacional. Esto puede estar asociado a las dificultades de convivencia derivadas de cohabitar en una vivienda precaria.

Asimismo, en campamentos el nivel de repitencia alcanzó al 44,2% de los niños, niñas y adolescentes, cifra muy superior al promedio nacional que el mismo año del estudio, y de acuerdo a estadísticas del MINEDUC, representó el 5,7% de la población escolar (Ministerio de Educación, 2009). Es decir, los niveles de repitencia en la población escolar de campamentos son preocupantemente superiores al promedio nacional.

A pesar de lo anterior, y como veremos a continuación, existe un importante porcentaje de niños/as y adolescentes que valora la etapa educativa y la reconoce como una oportunidad cierta y real de abandonar la pobreza.

Socialización escolar y expectativa

La imagen que los niños tienen del colegio, así como el valor que le dan a los estudios, son importantes ya que podrían analizarse como variables que posiblemente puedan predecir su interés por mantenerse estudiando, no obstante surjan motivos válidos para desertar.

Al respecto, vemos que un importante número de niños y niñas declara pasarlo bien y aprender en el colegio y, en general, mantienen buenas relaciones con compañeros y profesores, demostrando un nivel de adaptación óptima en término de relaciones interpersonales y una adecuada integración en la comunidad escolar.

Tabla 18
Imagen de los niños/as respecto de su colegio, compañeros y profesores
 (Porcentaje)

| Nivel de acuerdo con: | Me gusta mi colegio o liceo | Me siento cómodo junto a mis compañeros de colegio o liceo | Me siento cómodo junto a mis profesores(as) |
|--------------------------------|-----------------------------|--|---|
| Muy de acuerdo | 35,7 | 45,0 | 37,2 |
| De acuerdo | 40,3 | 38,0 | 40,1 |
| En desacuerdo | 6,6 | 5,3 | 7,3 |
| Muy en desacuerdo | 2,9 | 1,3 | 2,7 |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 14,3 | 10,4 | 12,7 |
| Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
 N° = 453.

Los datos recogidos señalan que un 76% de los niños declara estar muy de acuerdo o de acuerdo con la frase "me gusta mi colegio o liceo".

La mayoría declara estar muy de acuerdo con la frase "me siento cómodo junto a mis compañeros de colegio" y "me siento cómodo/a junto a mis profesores". En general, para estas consultas se obtuvieron resultados positivos, pues el porcentaje de niños que dice estar muy en desacuerdo en ambos casos es muy bajo. En relación a los profesores, los niños resultan ser algo más críticos: un 12% declara estar ni de acuerdo ni en desacuerdo.

El estudio llevado a cabo en campamentos por UNICEF y UTPCH permite afirmar que la mayoría de los niños, niñas y adolescentes valora positivamente el colegio y asiste con regularidad. Como se ha visto, un importante número de ellos, especialmente entre los menores de 14 años, declara pasarlo bien en el colegio y, en general, mantienen buenas relaciones con compañeros y profesores, demostrando una buena integración en la comunidad escolar.



A partir de las entrevistas en profundidad realizadas se ha podido observar que los niños, niñas y adolescentes proyectan su desempeño escolar principalmente en la realización de sus expectativas profesionales futuras. En este contexto, las principales razones que incentivan a terminar los estudios son el poder conseguir un trabajo estable en el futuro o, bien llegar a la educación superior.

Lo anterior es relevante, pues muestra que para los niños y adolescentes que viven en campamentos la educación es efectivamente un vehículo de ascenso, es decir, hay un consenso general sobre la importancia de la educación para obtener logros importantes en la vida.

Asimismo, es interesante notar que los niños y niñas sienten que su desempeño escolar depende mucho del apoyo que les den sus familias y de los profesores, en la medida en que éstos últimos sean claros para presentarles las materias escolares.

Los niños, niñas y adolescentes declaran que participan poco en los talleres cuando en sus colegios los ofrecen, principalmente porque la oferta es reducida y no siempre coincide con el interés de los niños. En los colegios donde la cantidad de talleres ofrecidos es mayor y variada, y cuando éstos se encuentran a poca distancia del campamento, aumenta el entusiasmo de los niños por participar.

Si termino la escuela, la básica y la media, puedo entrar a la universidad y puedo entrar a trabajar. Porque sin trabajo, no... no es vida. Algo así dicen.

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

Si yo voy al colegio todos los días y le pongo empeño, sé que puedo superarme más todos los días y poder lograr lo que yo quiero, mi gran meta.

(Niño, 11 años, zona centro rural)

***¿De quién crees que depende que te vaya bien en el colegio?
De mí y de mis papás para que me puedan comprar materiales... y los profesores también porque nos enseñen y nos refuercen cada vez más.***

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

***¿Te gustaría participar en algo?
A mí me gusta jugar fútbol.
¿Sí?, ¿y no juegan en tu colegio?
Sí, pero la cancha casi siempre está con los hombres.
Ah, ¿te gustaría que hubiera fútbol femenino?
Sí, para jugar, poder ir a campeonatos...***

(Adolescente mujer, 15 años, zona centro rural)

Entre quienes han asistido, se valora el conocer, participar en cosas nuevas y socializar con gente de otros cursos y otras edades, en un contexto diferente a las clases formales. Además, perciben que reciben más recursos y herramientas que pueden aplicar eventualmente en su hogar o en el campamento y que les ofrecen un espectro más amplio de posibilidades de desarrollo personal y social. De esta manera, estas actividades extracurriculares ofrecerían no sólo un momento de esparcimiento, sino que también altos retornos creativos y sociales para los niños.

En robótica. Salimos a la una, pero como mañana me toca taller de dos a seis.

¿Y la mayoría de los niños está metido en algún taller en el colegio, o no?

Casi todo el curso. Hay como tres niños nomás que no están en talleres, porque hay taller de básquetbol, de folclore, de teatro, de robótica, de fútbol y de vóleibol. Y de hándbol.

¿Qué tema te gustaría?

...Eh... meditación.

¿Como para relajarte, para qué?

En el Matucana 100 íbamos a un taller de yoga, pero meditación es, por ejemplo, ya. Si hay una pelea, ya, por ejemplo yo soy profesor de meditación y yo tengo, eh... hartos alumnos, tengo más de siete alumnos.

Y si ven una pelea mis alumnos tienen que ir a pararla, así y cada uno se sienta en una silla y le dicen ¿por qué están peleando? ¿Por qué se pelearon?

¿Qué quería cada uno, para resolver los conflictos?

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

Participación de los padres y madres en los estudios de los niños, niñas y adolescentes

Para los niños, niñas y adolescentes es muy importante la participación de sus padres y madres en la realización de tareas escolares y la supervisión de su proceso escolar, pues consideran fundamental el apoyo familiar para obtener buenos resultados en el colegio.

¿De quién crees que depende que te vaya bien en el colegio?

De mí y de mis papás.

¿En qué sentido depende de tus papás?

Que estén orgullosos como yo trabajo en el colegio.

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

Cuando esta participación va acompañada de exigencias y altas expectativas de los padres en las capacidades de sus hijos/as, se relaciona con un sentimiento de responsabilidad en los hijos.

Los niños que no perciben participación ni interés de parte de sus padres en sus estudios demandan su atención y preocupación como algo fundamental para su desempeño y éxito escolar.

¿Qué cosas hacen tus papás para apoyarte?

De todo. Si tengo una tarea, que no sé, me ayudan, me explican lo que no sé. Cómo lo tengo que hacer, todo.

(Niño, 13 años, zona centro urbano)

¿Te sientes apoyado en tu proceso escolar por tu familia?

No.

¿Qué te gustaría que hicieran tus papás para apoyarte?

Que me revisaran los cuadernos.

(Niño, 11 años, zona centro)

¿Qué te gustaría que hicieran tus papás para apoyarte más en el colegio?

Ayudarme, reforzarme... por ejemplo, que me digan siempre... que cuando estemos aburridos, hagamos un bachillerato, jugar... o si no juguemos un juego de mesa. Pero pa' seguir así de reforzamiento rápido: "¿Cuánto es 7 x 8"? Y así...

(Niño, 10 años, zona centro)

Los niños, niñas y adolescentes perciben que las madres los ayudan más con las tareas y quehaceres escolares que los padres. Esto en general se produce porque las madres pasan más tiempo en el hogar y comparten más con los niños, y también cuando coincide que el grado de escolaridad de la madre es mayor que el del padre, situación que a los niños les da más confianza pues las perciben más capacitadas para ofrecer esta ayuda.

¿Te sientes apoyado por tus padres en tu proceso escolar?

Sí. Mi mamá más que nada, porque mi papá, eh... trabaja desde la mañana y algunas veces llega en la noche. Llega a las 11.

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

Mi papá no me ayuda porque no sabe leer ni escribir. Llegó hasta segundo básico. Mi mamá sí, mi mamá me ayuda. Mi mamá llegó hasta... hasta primero medio.

(Niña, 11 años, zona centro rural)

¿De quién crees que depende que te vaya bien en el colegio?

De mi mamá.

¿Por qué?

Porque ella me ayuda a hacer las tareas.

¿Y tu papá no te ayuda?

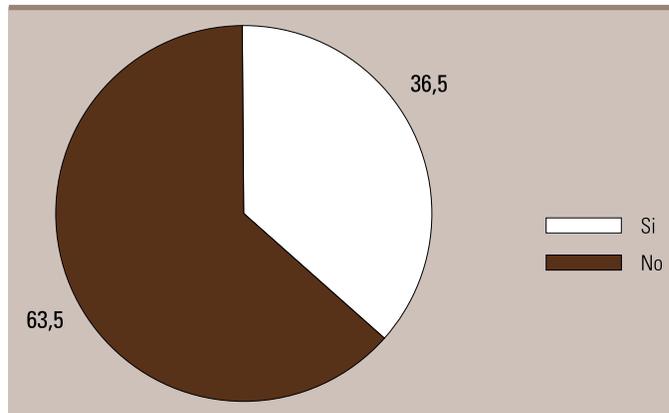
No... ella sí, porque ella terminó 5°.

(Niño, 11, zona centro rural)

Entendiendo la importancia que tiene el reforzamiento escolar en los niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos, UTPCH proporciona esta ayuda en los campamentos donde interviene y tiene sedes de trabajo, por medio de clases de reforzamiento o tutorías que se le ofrece a los niños fuera del horario de clases (ver gráfico 6) y, en algunos casos, también pueden optar a tener un tutor personal que los ayuda en sus casas. Estas tutorías poseen alta valoración entre los niños y adultos que viven en campamentos. En la mayoría de los casos abarcan el primer y segundo ciclo escolar (primero a cuarto básico, y quinto a octavo básico), lo que hace sentir un poco desplazados a los adolescentes.

Gráfico 6
Participación en tutorías UTPCH

(Porcentaje)



Aquí vienen del Techo para Chile. Les preguntan a nuestros papás en qué nos va mal, y ahí nos ponen una profesora que, por ejemplo, nos enseñe lo que nos cuesta más.

¿Y a ti te ha servido eso?

Sí.

(Niños, 11 años, zona centro)

*¿Te gustaría que tus papás hicieran más cosas para ayudarte?
O sea, me hacen algunas veces, pero mi tutora va y me refuerza más todavía.*

(Niño, 10 años, zona centro)

Se observa que entre quienes han participado en tutorías de UTPCH, el 68,5% las califican con nota 7. La nota promedio de nota que se obtuvo es de 6,5, resultado que permite afirmar que hay una evaluación bastante positiva de esta instancia, que apunta a reforzar la educación formal recibida en el colegio.

*Ahora me está yendo mal.
¿No estás haciendo tutorías?
No. Pero me van a hacer ahora en el colegio, de tercero.
¿Tuviste tutor antes, acá en el campamento?
Sí, pero hasta octavo. De ahí nunca más le hicieron a la gente que estaba en media.*

(Adolescente mujer, 16 años, zona centro)

Situación educacional de los padres y madres que habitan en campamentos

Entre los adultos que habitan en campamentos, la deserción fue un problema mucho más común y, por lo tanto, presentan un nivel educacional menor que las nuevas generaciones. En la mayoría de los casos, los adultos no alcanzaron a terminar su educación básica por la necesidad de trabajar para ayudar a sus padres y hermanos menores.

Ante la consulta por el último curso aprobado por el jefe de hogar, que muestra la tabla 19, se observa que el 21,7% declara que éste terminó el octavo básico, mientras que sólo el 16% declara que el jefe de hogar terminó cuarto medio.

Entre las razones que presentaron quienes abandonaron el colegio o liceo antes de terminar su enseñanza básica o media, las más mencionadas son “por dificultades económicas”, “porque trabajaba o buscaba trabajo”, “por maternidad o paternidad”, “porque no me interesaba” o “problemas familiares”; es decir, las mismas razones que en la actualidad se presentan como las más frecuentes para abandonar los estudios. De estas personas, el 9,4% se encuentra actualmente realizando algún tipo de nivelación de estudios.

Tabla 19
Nivel de escolaridad de los adultos
(Porcentaje)

| ¿Hasta que cursó asistió en el colegio o liceo el jefe de hogar? | |
|--|-------|
| Nunca asistió | 3,1 |
| Primero básico | 2,6 |
| Segundo básico | 2,2 |
| Tercero básico | 4,8 |
| Cuarto básico | 7,25 |
| Quinto básico | 6,5 |
| Sexto básico | 6,9 |
| Séptimo básico | 7,0 |
| Octavo básico | 21,7 |
| Primero medio | 7,0 |
| Segundo medio | 9,9 |
| Tercero medio | 5,1 |
| Cuarto medio | 16,0 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 769.

A mí se me hacía difícil porque tenía que trabajar y estudiar y de repente no me daba, porque mis viejos eran cartoneros.

(Hombre, 34 años, zona centro urbano)

No seguí estudiando por problemas en la casa mía, porque yo me arranqué cuando tenía como 14 años, porque fui muy maltratada, entonces no quise seguir porque no había nadie que se entusiasmara cuando yo llegaba con buenas notas, con diplomas. Entonces, como que uno pierde el entusiasmo.

Yo me fui de la casa.

(Mujer, 42 años, zona norte)

La mayoría de los padres quieren que sus hijos terminen el colegio y puedan acceder a la educación superior, para así alcanzar una calidad de vida mayor a la que ellos han tenido. Sin embargo, hay casos en que los padres no lo creen probable por temas económicos, o bien por el cuestionamiento sobre las exigencias del colegio.

Lo ideal sería que estudiara una carrera universitaria, pero si yo veo que no se la puede, que no puede ser, no sé po', que aprenda un oficio que a él le guste, que sea bueno, y que con eso se gane los porotos, digamos.

(Mujer, 34, zona centro urbano)

Los padres y madres que viven en campamentos presentan alta conciencia de la ayuda y atención que deben recibir sus hijos/as en los estudios; sin embargo, no siempre les es posible proporcionárselas: la falta de tiempo producto de largas jornadas laborales y lejanía de los puestos de trabajo, la falta de comunicación y conocimiento de las necesidades específicas y actividades de sus hijos, la falta de herramientas metodológicas y/o el bajo nivel escolar, suelen provocar que los padres no se sientan capacitados para enfrentar las materias escolares con sus hijos/as.

Complementariamente, en general, hemos observado que la escolaridad de los/as hijos/as supera la de los padres, lo que tensiona y complica el apoyo de los padres a medida que los niños avanzan de curso. Los padres manifiestan la necesidad de recibir apoyo u orientación de la institución escolar y tutorías externas para sus hijos, en especial en el caso de padres de adolescentes.

¿Cree que pueda haber una actividad o una instancia para ayudar a los papás con las tareas y estudio de los hijos? Como orientación, algo como eso, porque a nadie le enseñan cómo ser papás, cómo tratar a los niños y orientarlos, porque a veces uno no sabe cómo son las tareas, entonces para ayudarlos con las tareas, o en el mismo colegio que los ayuden con eso.

¿Les pasa que cuando tienen una tarea, no saben cómo ayudarla?

Sí, igual nos ha pasado. Sería bueno que nos dijeran dónde poder consultar, ir al colegio para que nos explicaran cómo hacerla, una cosa así.

(Mujer, 32 años, zona rural)

O sea, yo estoy consciente que el apoyo a mi hijo es principalmente de la casa, pero...

¿Si pudiese recibir una ayuda más...?

Sí, me gustaría que, por ejemplo, alguien que entienda del tema, Como un tutor...

Claro, alguien que esté más...como...eh... como más fresquito, porque yo salí del colegio hace ratito (...)

¿Que tenga más habilidades pedagógicas?

Porque a lo mejor yo estoy como más, más cansada, o enojada, o no encuentro los términos necesarios para ayudarlo.

(Mujer, 32 años, zona centro)

Espacio para estudios dentro del hogar y campamento

En el modelo de educación actual, las dinámicas escolares extienden el tiempo y trabajo de las aulas a las casas, en cuanto se considera un deber escolar realizar tareas en el hogar.

Para los niños cuyos colegios tienen jornada escolar completa, los tiempos para recreación, para ayudar en el hogar o para compartir con amigos y familia se reducen bastante, y muchas veces podrían no ser suficientes para continuar las tareas del colegio en la casa.

De todas formas, hemos podido conocer, mediante las entrevistas, que los niños y niñas hacen las tareas principalmente en el comedor de sus casas, muy pocas veces contando con un espacio especialmente dedicado a esta actividad.

**¿Dónde haces las tareas que te mandan del colegio?
Cuando tengo tiempo libre, cuando termino una tarea y está la profesora viendo el libro me quedo ahí, haciéndola y, si no, en mi casa. Cuando hay mucha tarea la hago en mi casa. Por ejemplo, investigaciones, cosas así las hago en la biblioteca también.**

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

**¿Dónde haces las tareas que te mandan?
En el comedor.
¿Dónde guardas tus cuadernos?
En un estante.
¿Sólo tuyo, para hacer las tareas?
Mío, que está en el comedor.
¿Tienes escritorio?
Sí, en mi pieza.
¿Y por qué haces las tareas en el comedor
y no en tu escritorio?**

**Porque el escritorio está hasta arriba
de cosas de la casa, como bodega.**

(Niña, 10 años, zona centro rural)

Como se ha visto, la televisión está muy presente en todas las dinámicas del hogar, incluidas las dinámicas de estudio. Hay niños y niñas que pasan gran parte de la tarde solos y hacen uso de parte de ese tiempo para hacer las tareas, pero generalmente las realizan en el espacio del living-comedor, con presencia de los familiares o habitantes del hogar y con la televisión encendida. Los niños que sienten que la televisión los desconcentra o interfiere en sus estudios, prefieren hacer las tareas en el colegio o simplemente no las hacen.



**Y cuando está prendida la tele, ¿se
puede compartir de otra forma,
hablar otras cosas?
No, sí se puede hablar otras cosas...
¿Y la escuchan muy fuerte?
Eh, sí, o no. Más o menos.
¿Y puedes estudiar con la tele
prendida?
Sí, sí.**

*(Adolescente hombre, 14 años,
zona centro urbano)*

*¿Y tú haces las tareas?
(Silencio) Sí... a veces.
¿Cuándo sí y cuándo no?
Cuando me dan tareas pa'allá
pal'colegio.*

*¿Y te gusta hacer las tareas?
No.*

*¿Te gusta que te ayude tu mamá?
Sí... igual.*

*¿Te sientes apoyado por tus papás
en tu proceso escolar?
Sí.*

*¿Por qué?
Porque... (silencio) igual mi primo
también me ayuda en las tareas.*

(Niño, 11 años, zona centro rural)

En términos de políticas, en general debe reforzarse parte del espíritu de la jornada escolar completa y destinar, de un modo efectivo, el tiempo escolar a desarrollar de la manera más integral posible las tareas escolares. Las políticas de vivienda, también en términos generales, deben considerar siempre que la vida de los niños reclame un espacio en el hogar y en el barrio para desarrollarse.

Daniel Contreras

*Consultor del área de Educación
de UNICEF Chile
Profesor Universidad Alberto Hurtado
(Septiembre de 2010)*

Muchos niños/as entrevistados/as sienten que las incomodidades de la vivienda interfieren en sus estudios en el hogar y su desempeño en el colegio. Aunque menos frecuente, también existe la sensación entre los niños/as de que su futuro académico podría verse afectado por la vulnerabilidad del ambiente, y por estar expuestos a situaciones de inseguridad, por ejemplo, por la presencia de familiares o vecinos conflictivos y violentos en el campamento.

¿Crees que vivir acá complica tus planes de estudio...?

Mmm... Sí.

¿En qué sentido?

*Es que de repente mis papás salen y yo me quedo solo con
mi hermana. Y... se queda mi primo a cuidarnos; pero él
toma, fuma, todas las cuestiones y, por ejemplo, si yo llego
un día del... cuando yo sea grande y llegue un día del trabajo
y él todavía esté ahí... no sé po', capaz que nos pegue porque
llegamos tarde. Y puras cosas así.*

¿Tu primo?

Sí, es capaz de matar a una persona.

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

La tecnología en la actualidad tiene un importante rol en la escolaridad y el apoyo al estudio. En los campamentos se observa una diferencia entre los que tienen computador y los que no en sus dinámicas de estudio dentro del hogar, pues el computador logra crear un espacio para estudios identificable para todos los miembros del hogar; no así, por ejemplo, el comedor, que está dispuesto al mismo tiempo para todas las necesidades familiares.

Sin embargo, el número de computadores y el acceso a internet todavía es muy reducido en campamentos. El computador está siendo cada vez más un elemento fundamental para el estudio de los niños, niñas, y en particular de los adolescentes, que se encuentran en etapas de aprendizaje donde las materias de mayor complejidad requieren ayudas específicas a las cuales no pueden acceder en sus barrios o campamentos, que generalmente se encuentran alejados de bibliotecas, de los colegios u otros lugares con acceso a información o conexión a internet (ver capítulo N° 2: Vivir en campamentos).

Trabajo infantil

Una de las aristas más relevantes respecto del uso del tiempo libre en niños, niñas y adolescentes es la existencia de prácticas de trabajo infantil. Por trabajo infantil se entienden todas aquellas prácticas laborales, remuneradas o no, que afectan al desarrollo personal del niño y que interfieran directa o indirectamente en su escolarización. Según Naciones Unidas, para la comunidad internacional, el concepto de “trabajo infantil” no logra abarcar todas las labores que comúnmente realizan los niños, niñas y adolescentes.

De acuerdo a los resultados de la Primera Encuesta Nacional sobre Trabajo Infantil y Adolescente en Chile (Ministerio del Trabajo/ INE/OIT, 2003)¹⁴, hay 238 mil de ellos que trabajan. 196.104 laboran para el mercado al menos una hora a la semana y 42 mil realizan trabajo doméstico para su propio hogar por más de media jornada a la semana.

Este fenómeno se ve afectado según el sexo, ya que de los niños, niñas y adolescentes que se dedican a quehaceres del propio hogar, 4 de cada 5 son mujeres, perpetuándose así la diferenciación tradicional de roles por sexo. También la deserción escolar, si bien muchas veces se asocia a la búsqueda de ingresos, en las adolescentes también se relaciona con el embarazo y posterior cuidado del hijo/a.

¿Qué cosas te gustaría tener en tu casa para compartir con tu familia?

Un computador, con Internet.

¿Por qué?

Porque así puedo hacer las tareas, porque ahora tengo que ir al ciber a buscar las cosas que necesito para el colegio.

¿Vas al ciber?

Sí, porque me mandan tareas y necesito buscar información, y no tengo de dónde sacarla, y tengo que ir al ciber.

(Adolescente mujer, 15 años, zona centro rural)

Considerando que en los campamentos se concentran altos índices de pobreza, los niños están más expuestos a caer en prácticas de trabajo infantil para sopesar las carencias económicas de la familia. Según el estudio “Niños en campamentos” (UNICEF/UTPCH, 2009), el 13,4% de las niñas de entre 10 y 14 años ha trabajado alguna vez. En tanto, en el grupo femenino adolescente de entre 15 y 17 años, el porcentaje de quienes han trabajado es del 40,6%. Por su parte, el 20,4% de los niños de entre 10 y 14 años ha trabajado alguna vez, mientras que entre los adolescentes de entre 15 y 17 años este porcentaje alcanza el 61,3%.

En términos generales, 2 de cada 10 niños han trabajado alguna vez en su vida, siendo esta realidad mucho más acentuada en la adolescencia.

Al considerar la relación existente entre estar estudiando y haber trabajado alguna vez (tabla 21), el 69,7% de quienes no están estudiando, efectivamente tienen experiencia laboral, mientras que entre quienes sí están estudiando este porcentaje es mucho menor (23,3%).

Entre las labores que han desempeñado los niños se observa una gran variedad de trabajos y actividades distintas, aunque se trata principalmente de tareas de apoyo y asistencia en servicios como lavado de autos, empaque en supermercados, comercio ambulante, ayudante en feria libre y recolección de cartones. Hay casos en los que suspenden sus estudios en períodos de alta demanda laboral, como el caso de la zona rural en los períodos de cosecha.

Los niños y niñas menores de 14 años que viven en campamentos y no tienen experiencia laboral perciben el trabajo infantil como negativo, hablan de estas actividades como algo que no corresponde a su edad, ni a los niños en general, pues los distrae de los estudios, único deber de un menor en edad escolar.

Aquellos con experiencia laboral, en cambio, han comenzado a trabajar acompañando a sus padres a sus lugares de trabajo los días sábado o domingo —especialmente en el caso de ferias libres y cuidado de autos. Considerando que estas familias viven en condiciones muy precarias y con muchas privaciones, estos “dineros extras” son muy significativos para los niños, pues les permiten comprarse juguetes, dulces, compartir con amigos y familia, o darse pequeños gustos que sus familias no pueden costear.

Tabla 20
Trabajo infantil
(Porcentaje)

| Sexo | Edad | ¿Has trabajado alguna vez? | |
|---------|--------------------|----------------------------|------|
| | | Sí | No |
| Mujeres | Entre 10 y 14 años | 13,4 | 86,6 |
| | Entre 15 y 17 años | 40,6 | 59,4 |
| | Total | 23,1 | 75,9 |
| Hombres | Entre 10 y 14 años | 20,4 | 79,6 |
| | Entre 15 y 17 años | 61,3 | 38,7 |
| | Total | 31,9 | 68,1 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 509.

Tabla 21
Escolaridad
(Porcentaje)

| | | ¿Has trabajado alguna vez? | | Total |
|--------------------------------|----|----------------------------|------|-------|
| | | Sí | No | |
| ¿Estás estudiando actualmente? | No | 69,7 | 32,1 | 100 |
| | Sí | 23,3 | 76,7 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 509.

¿Con quién trabajabas?

Con mi papá. Compartíamos el trabajo. Yo estaba acá y él cruzaba la calle. Y ganábamos buena plata estacionando autos. Es que igual... es que a mí me gustan los gogos, o cosas que yo quiera comprarme: ropa. Me guardé como 10 mil pesos y me compré un jokey. Tenía 1500 que le pasé a mi hermano y los puse pa' comprar un pollo asado.

¿Qué era lo que más te gustaba de trabajar?

Eh... la plata.

¿Y lo que menos te gustaba?

Eh... que yo igual algunas veces soy medio flojito. Es que a mí cuando tengo hambre le digo "papá, comamos esto". Algunas veces invito a mis amigos a comprar... yo no soy ambicioso, ambicioso, porque invito a mis amigos.

(Niño, 10 años, zona centro urbano)

En el caso de los adolescentes, observamos una gran valoración frente a la posibilidad de tener acceso a dinero y contar con mayor independencia económica, siempre que sea en horarios fuera del colegio. Aún así, se percibe que quienes estudian y trabajan al mismo tiempo, muchas veces priorizan el trabajo.

¿Has trabajado alguna vez?

Sí. Sacando beterragas.

¿En el verano?

Sí.

¿Y te gustó?

Sí, porque así uno gana su plata... pa' lo que necesita.

(Adolescente hombre, 16 años, zona centro rural)



Todo este año dejé de ir al colegio por trabajar.

¿Qué era lo mejor de trabajar?

Eh... que le ayudaba a mi papá.

¿Te gusta esa pega o no?

Sí.

¿Y lo peor de trabajar?

¿Lo peor? es que dejaba los estudios botados.

¿Bajaste tus notas por trabajar y estudiar?

Sí.

Te sentías más cansado...

Sí.

¿Conoces a otros niños o jóvenes acá que hayan trabajado?

Sí, hartos.

¿Y niñas también?

No. Mujeres no.

(Adolescente hombre, 16, zona centro rural)

Síntesis del capítulo

La educación es considerada como fundamental para la superación de la pobreza y el término de la exclusión social. Es por esto que nos ha interesado abordar el nivel educativo y la calidad de la educación que niños y adolescentes de campamentos están recibiendo. Por otra parte, se ha explorado en el mundo del trabajo infantil, con el fin de ver hasta qué punto es posible llevar a cabo trabajos esporádicos sin desatender los estudios.

Hemos visto que los niños, niñas y adolescentes que viven en campamentos asisten en su mayoría a establecimientos municipales de educación, y tienen un nivel un poco más bajo de escolaridad que las cifras nacionales. A su vez, la población infantil y adolescente de campamentos presenta un mayor porcentaje de repitencia que la que se registra en el promedio nacional.

Sin embargo, los niños de campamentos superan progresivamente la escolaridad de los padres y, en algunos casos, llegan a la educación técnica superior. En general, presentan una favorable integración escolar y altos niveles de socialización, logrando establecer relaciones de amistad con sus compañeros y relaciones de confianza con sus profesores.

Las comúnmente llamadas “tareas para la casa”, complejizan el desempeño escolar de los niños que habitan en campamentos en cuanto las condiciones y los espacios del hogar no permiten la realización de dichas labores de manera apropiada, y porque no cuentan siempre con el apoyo de los padres, que presentan bajos niveles de escolaridad y que, producto de la lejanía con los puestos de trabajo y las largas jornadas laborales, suelen estar poco tiempo en la casa o muy cansados para dedicarles la atención y tiempo necesarios.

Al respecto, los entrevistados coinciden en que es deseable que las viviendas definitivas tengan una pieza amplia que les permita concentrarse y tener cierta intimidad, o una sala para estudios en la que además de hacer las tareas, puedan escuchar música, leer, dibujar o jugar juegos de mesa. La imaginan con sillones, pizarras, escritorio, luz y computador; aislada de los sonidos de la casa y el barrio.

Por otra parte, el uso de tecnologías, como los computadores, se proyecta como básico para el apoyo en el estudio de los niños, niñas y especialmente adolescentes. Los padres, por otra parte, creen necesario que los apoyen con orientación para ayudar y acompañar de manera apropiada el proceso escolar de sus hijos/as; y tutorías o clases de reforzamiento para éstos últimos en el caso que los necesiten y que ellos no los puedan ayudar.

Capítulo 6

Las dinámicas familiares y sociabilidad en los campamentos



Familia y condiciones de vida

La CDN garantiza el derecho a vivir en familia en su artículo 9, estableciendo que: “Los Estados parte velarán porque el niño no sea separado de sus padres contra la voluntad de éstos, excepto cuando, a reserva de revisión judicial, las autoridades competentes determinen, de conformidad con la ley y los procedimientos aplicables, que tal separación es necesaria en el interés superior del niño.”

En términos generales, se puede afirmar que la familia continúa siendo para los chilenos y chilenas la principal fuente de sentido y pertenencia. Según el Informe de Desarrollo Humano del año 2002 (PNUD, 2002), el 69% de los chilenos y chilenas de 18 años o más señala que su familia y sus hijos son lo más importante para definirse a sí mismos. Un 55% señala que la familia es un lugar en el cual encuentra descanso y apoyo, un 64% indica que la familia es un ámbito para pasarlo bien y un 42% señala que el momento en que se siente más parte de la sociedad es cuando está con la familia.

En este capítulo revisaremos cómo se desenvuelven las familias al interior de los campamentos, de manera de aportar a un diseño de políticas que considere factores cualitativos de índole sociocultural, revelando la importancia de la familia en el contexto de la planificación social. Lo anterior, a fin de contribuir con un enfoque integrador de políticas sociales basadas en la equidad como principio rector.

Las condiciones de la vivienda son un factor relevante en la dinámica familiar: impacta en las posibilidades de autonomía y la de cohesión del grupo familiar, tiene una relación con la violencia y es un factor de riesgo para el abuso sexual cuando se dan condiciones de hacinamiento. La posibilidad de tener un espacio físico propio (una pieza) que favorezca tanto las posibilidades de estudio como los espacios de ocio (escuchar música, ver TV, etc.) es un factor importante en el desarrollo de la autonomía y de la propia identidad; de forma contraria, la no existencia de espacios propios tiende a dificultar el desarrollo de la propia identidad y a generar espacios aglutinados en donde se favorece la presencia de la violencia cotidiana por factores que tienen que ver con la convivencia (ej. pelear por los ruidos, el programa de TV que se quiere ver, los distintos ritmos de las actividades, etc.).

Soledad Larraín

Psicóloga

Consultora del área de Familia de UNICEF Chile

(Septiembre de 2010)

Convivencia al interior del hogar

Para efectos de retratar la óptica de la infancia, se preguntó a los niños y adolescentes por las relaciones de convivencia al interior de sus familias, indagando tanto en la relación del niño, niña o adolescente con su padre, madre o adulto responsable, como en la imagen que los niños tienen de las relaciones entre los adultos del hogar. Lo anterior, con el fin de establecer si efectivamente la dinámica familiar posee características específicas —o al menos se ve influida— derivadas de las condiciones de habitabilidad que se experimentan en campamentos.

De acuerdo al estudio “Niños en campamentos” (2009), en términos de dinámica familiar y, específicamente, de la relación de convivencia al interior de los hogares de los niños/as, se observa que más del 87% de éstos declara conversar con sus padres u otro adulto de su casa sobre las cosas que a él le interesan al menos una vez por semana. Si bien un alto porcentaje (24,5%) declara conversar más de una vez a la semana, un preocupante 11% de los niños y adolescentes reconoce no conversar nunca con sus padres (ver tabla 22).

La figura con la cual más conversan es la madre, lo que refuerza la importancia que tiene ésta para los niños/as.

De acuerdo al Catastro Nacional de Campamentos (CIS, 2007), un gran número de familias de campamentos son monoparentales —y principalmente de jefatura familiar femenina—, por lo que es esperable que la madre no sólo cumpla un rol de proveedor principal del hogar, sino que también sea muchas veces quien entrega el mayor apoyo y orientación en la socialización de sus hijos/as. Vemos que, como resultado de las dinámicas familiares observadas, en los campamentos las madres —y jefas de hogar— se han convertido en una figura de extrema relevancia para los niños y adolescentes.

Tabla 22
Conversación con adultos en el hogar
(Porcentaje)

| ¿Con qué frecuencia conversas con tus padres u otro adulto de tu casa sobre las cosas que te interesan? | |
|---|-------|
| Algunos días de la semana | 24,5 |
| Dos veces al día | 23,1 |
| Al menos una vez al día | 22,1 |
| Una vez a la semana | 17,4 |
| Nunca | 11,0 |
| No sabe o no responde | 2,0 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 511.

Tabla 23
Persona con quien más conversan
(Porcentaje)

| ¿Quién es la persona de tu casa con la que más conversas sobre los temas que te interesan? | |
|--|-------|
| Mamá | 51,9 |
| Hermano(a) | 20,5 |
| Otro | 9,4 |
| Papá | 8,4 |
| Abuelo(a) | 5,5 |
| Tío(a) | 2,3 |
| No sabe / no responde | 2,0 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 511.

Es interesante notar que la figura del padre en estas circunstancias es casi imperceptible —especialmente al compararse con la relevancia que se les otorga a las madres—. En general, a los padres —hombres— no se les reclama una mala relación, pero sí ausencia de la vida familiar por estar la mayor parte del tiempo en el trabajo. Por esta razón es comprensible determinar que se reconozcan mayores lazos de confianza hacia las madres, pues los niños sienten que ellas los han acompañado siempre, los han aconsejado y se han preocupado de lo que les pasa en el día a día.

Como se ha señalado, los niños reconocen que con quienes más conversan es con sus madres, y en menor medida con padres o abuelos; y con los hermanos, sólo en el caso de quienes tienen relaciones de amistad. Muchos niños, niñas y adolescentes sienten que comparten lo que les pasa con personas externas a su hogar.

¿Con quién te llevas mejor?

Con mi mamá.

¿Por qué?

Porque ella me entiende, conversamos.

¿Y con tu papá, conversan?

Un poco.

(Niño, 11 años, zona centro rural)

¿No te entiende lo que hablas, o no entiende tus necesidades?

Mi mamá no entiende mis necesidades.

¿Como cuál?

Que yo ya estoy grande, y no hago cosas malas, así que me debería dejar salir a la calle y estar afuera.

Mmm, ¿y le conversas esas cosas?

Sí, pero no me escucha.

(Adolescente mujer, 15 años, zona centro rural)

Sin embargo, al adentrarnos en el mundo adolescente, vemos que las relaciones —tanto con la madre como con el padre— se resienten fuertemente. En la mayoría de las entrevistas a adolescentes se observa que éstos se sienten incomprendidos por ambos padres, a quienes les reclaman no entenderlos ni confiar suficientemente en ellos.

Las dinámicas familiares —en especial los espacios de conversación entre los miembros de la familia— pueden verse afectadas por infinitos elementos. Uno de ellos es la presencia de distractores que compiten, de cierta forma, con la tranquilidad en los espacios en los que se podría conversar y compartir.

En este contexto, en viviendas de espacios reducidos es posible que la televisión se convierta en un componente relevante en la dinámica familiar, que muchas veces puede impedir o dificultar los espacios de conversación. Sin embargo, en las entrevistas se pudo observar que para algunos niños la televisión representaba de hecho

un motivo de conversación con sus padres y hermanos. Estos niños perciben el ver televisión como una posibilidad de acercamiento familiar, pues les ofrece temas en común para compartir, como el comentar las noticias y las teleres series. Los padres, por su parte, consideran que la comunicación y las relaciones familiares son afectadas por la televisión, pues no les permite hablar de otras cosas y los acostumbra a estar dentro de la casa siempre pendientes de ella, la cual consideran, además, no ofrece una programación adecuada para la familia, niños y adolescentes.

A partir de la aplicación de dibujos en niños más pequeños, se pudo apreciar que la televisión también aparece como relevante en este grupo. Cuando se les pregunta a los niños por los elementos más importantes de su hogar, vemos que la televisión es parte del espacio de socialización identificado por los niños, formando parte del living o el comedor que es, a su vez, el lugar más reconocido como el espacio común familiar (ver dibujos 1 y 2).¹⁵

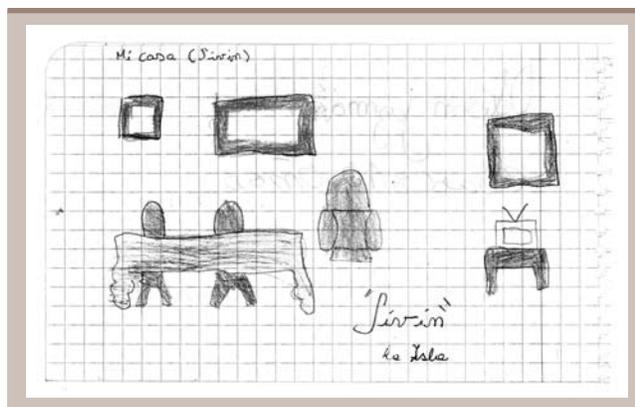
En definitiva, se observa que la mayoría de los niños no perciben malas prácticas de comunicación, aunque reconocen que no se conversa ni comparte mucho en la familia. En general, los temas de conversación son propuestos por sus padres, como la casa, el colegio o el trabajo; y en menor medida por los niños que conversan sobre sus gustos o experiencias.

Pero usted encuentra que se ve harta tele, o poca. No harta, está harto prendida, es que a veces mi hija pone música y baila acá con su hermanita, así que... es que es la única entretención. ¿Y le permite compartir en familia? No, no mucho, porque igual están ahí en la tele, pegados, no se habla mucho. "Déjame escuchar"; no hay mucha comunicación, como que la televisión para la comunicación.

(Mujer, 32 años, zona centro rural)

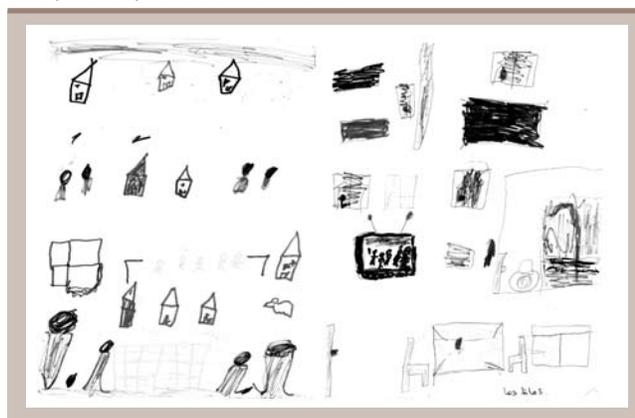
Dibujo 1

Niña, 10 años, zona centro rural



Dibujo 2

Niña, 7 años, zona centro urbano



15. El análisis de los dibujos se realizó con el aporte de la psicóloga Francisca Morales, consultora del área de primera infancia de UNICEF Chile.

Satisfacción con las relaciones familiares

Respecto a la calidad de la relación al interior del hogar, observamos que al momento de evaluar con nota de 1 a 7 la relación que existe entre los adultos que viven en sus hogares, los niños consultados la califican en promedio con una nota de 6,1.

En la tabla 24 se observa que el 46,1% de ellos califica la relación de los adultos con nota 7, seguido del 30,9% que evalúa con nota 6 esta relación. En tanto, el 2,9% de los niños evalúa con una nota menor a 4 la relación entre los adultos de su hogar.

Cuando le pedimos a los niños/as y adolescentes calificar la relación que existe entre ellos y los adultos al interior de su hogar (tabla 25) vemos que el 52,3% la califica con nota 7, el 27,9% con un 6, y el 12,5% con nota 5. Aquí, el 1,6% de los niños evalúa la relación adultos-niños en su hogar con nota menor a 4. Lo anterior hace que se obtenga una calificación en promedio igual a 6,2. Las notas anteriores son levemente superiores a las calificaciones de la relación entre los adultos.

Ahora bien, esta situación experimenta algunas variaciones si observamos la evaluación de la relación entre adultos y niños/as en función de la edad de niños/as y adolescentes. La evaluación de la relación entre padres e hijos es más positiva cuando los niños son más pequeños y ésta se va afectando a medida que aumentan los conflictos propios de su crecimiento.

Es así como observamos en el siguiente cuadro que las mejores evaluaciones se producen entre los niños menores de 10 años y esto disminuye a medida que aumenta la edad. Por otro lado, es esperable que los niños más pequeños sean menos críticos de la relación con sus padres, mientras que los adolescentes experimenten relaciones más conflictivas.

Tabla 26
Evaluación de la relación entre adultos en el hogar por tramos de edad

| ¿Qué nota le pondrías a la relación que existe entre las personas adultas que viven en tu casa? | | | |
|---|------------|------------|-------|
| | Nota 1 a 4 | Nota 5 a 7 | Total |
| Menores de 10 años | 0 | 100 | 100 |
| Entre 10 y 14 años | 10 | 90 | 100 |
| 15 - 18 años | 25 | 75 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 479.

Tabla 24
Evaluación de la relación entre adultos del hogar

(Porcentaje)

| ¿Qué nota le pondrías a la relación que existe entre las personas adultas que viven en tu casa? | |
|---|-------|
| 7 | 46,1 |
| 6 | 30,9 |
| 5 | 16,1 |
| 4 | 4,0 |
| 3 | 1,5 |
| 2 | 0,2 |
| 1 | 1,2 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 479.

Tabla 25
Evaluación de la relación entre adultos y niños/as en el hogar

(Porcentaje)

| ¿Qué nota le pondrías a la relación que existe entre las personas adultas y los niños que viven en tu casa? | |
|---|-------|
| 7 | 52,3 |
| 6 | 29,7 |
| 5 | 12,5 |
| 4 | 3,9 |
| 3 | 0,4 |
| 2 | 0,4 |
| 1 | 0,8 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al estudio "Niños en campamentos" UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 492.



Conflictos familiares

Se analizaron aquellas instancias en las que las relaciones pueden volverse conflictivas, con el fin de determinar de qué manera se hace frente a los problemas de las relaciones familiares diagnosticados tanto por padres como por hijos.

Si bien en el apartado de investigación cuantitativa se observa que la mayoría de los adolescentes califica con buena nota la relación entre adultos al interior del hogar, este porcentaje disminuye a medida en que aumenta la edad, lo que se corrobora en las entrevistas en profundidad.

En este contexto se observa que, en la mayoría de los casos, los adolescentes entrevistados se sienten incomprendidos por ambos padres, a quienes les reclaman no entenderlos ni confiar en ellos. La falta de espacios e intimidad en la que se habita en algunos hogares es una de las principales fuentes de conflictos que afecta a la población adolescente, en especial a aquella que vive en un campamento alejado de servicios comerciales y sociales, y no cuenta con espacios donde desarrollar su vida social fuera del hogar. Todos los entrevistados, padres, madres, niños, niñas y adolescentes coinciden en que la situación de habitabilidad afecta la dinámica familiar y provoca peleas y discusiones, sobre todo por el hacinamiento, los espacios estrechos, la poca intimidad y el habitar en un lugar que no es propio; y creen que la nueva vivienda podría ayudar a resolver estos problemas.



Acá, ¿cuáles son los temas que se discuten?

¿Por qué cosas pelean acá en la casa?

¿Aquí? Por casi todo.

¿Por cuáles temas?

Porque uno lo mira mal, porque le dijo

una mala palabra, por todo, o sea...

¿Cuáles crees que son los conflictos más urgentes para solucionar acá en tu casa?

Ninguno.

¿Y hay conflictos que tú crees que se van a solucionar cuando tengan la vivienda definitiva?

Sí.

¿Sí?, ¿cuáles?

Las malas palabras...

Crees que se van a llevar mejor, que van a pelear menos.

Sí, vamos a pelear menos.

(Adolescente hombre, 16 años, zona centro rural)

Es importante destacar que tanto adultos como niños y adolescentes coinciden en que las incomodidades de la vivienda inciden en la sensación de mala calidad de vida, y las peleas y malos momentos derivados de esta situación afectan negativamente las relaciones.

(El hecho de vivir en campamentos) Sí, afecta, claro que afecta por el espacio, todo, uno no tiene una ducha, hay que arreglárselas como puede no más.

¿Y en los niños?

Es que con los niños va a ser mucho mejor, van a tener más espacio, su baño cerrado, su pieza, sus cositas, no sé, una pieza, van a tener más espacio.

(Mujer, 32 años, zona centro rural)

Y tampoco crees que van a pelear menos cuando se cambien de casa, o sea, que hay alguna razón por la que se peleen acá y que no se traslade a la nueva vivienda?

No, no creo, porque igual, a veces discutimos porque acá al lado ponen música. Entonces ponen música de rock metálico, muy fuerte. Y nosotros no... no... Suena muy fuerte y el otro día yo estaba enferma y necesitaba que por favor le bajaran el volumen a la música y nadie fue y me enojé y me puse a discutir.

Ya, entonces tú crees que eso se aminoraría un poco cuando se cambien.

Sí. Principalmente por un cambio de vecinos, más que nada.

Sí. Yo creo que sí.

(Adolescente mujer, 17 años, zona centro urbano)



En las entrevistas realizadas, en general se observa cierto consenso sobre los temas que más causan conflicto en las familias, que son la desobediencia de los hijos, los problemas de dinero, la división de tareas en el trabajo doméstico, las incomodidades producidas por el escaso espacio de habitabilidad y problemas de violencia producto del consumo de alcohol y drogas.

¿Cuáles son los temas que más se discuten en tu familia?

El tema de la plata, de la mercadería, que algunas veces mi papá se preocupa más de las yeguas que de nosotros. Mi papá tiene tres caballos, y como que si los caballos fueran su familia, porque él puede gastar cincuenta mil, sesenta mil pesos en puro pasto, y a nosotros nos da treinta mil pa' comprar mercadería y eso no nos dura nada.

(Niña, 11 años, zona centro rural)

Aquí en el campamento hay padres que son maltratadores, para qué te voy a mentir. No saben decirle a los hijos con palabras sino que con golpes, garabatos, insultos... e insultos grandes, y así los crían y después los niños tienen la misma boca que los papás. Por ejemplo, mi sobrina, en la noche que llega de trabajar tarde, cuando estamos durmiendo con esta guagüita, y cuando la siente llegar se despierta, y ella empieza "cabra güeona, tal por cual, déjate de llorar", la sube y baja a garabatos... ¿cierto, hija?

(Mujer, 34 años, zona centro rural)

Se observa que con quien más discuten los niños en su hogar es con los hermanos, pero no lo consideran un tema importante o que los afecte. En el caso de los adolescentes, existe la sensación de que los problemas más conflictivos para ellos se resuelven de manera más compleja, o no se resuelven. Sin embargo, en la mayoría de los casos los niños no identifican conflictos importantes en sus familias y se consideran una familia normal, en donde las relaciones son buenas, los problemas se discuten y se llega a una solución.

Las prácticas de violencia física como método de educación siguen estando bastante arraigadas en padres y madres; no así en los hijos, quienes en algunos casos las identifican como maltrato infantil. En este punto es interesante observar la diferencia que hay, por ejemplo, en conceptos como "derechos del niño". Estos son entendidos entre algunos padres como defensa del maltrato en exceso —o

vulneraciones graves de derechos—, y por sus hijos como defensa de cualquier tipo de maltrato, siendo punto de discusión que sólo se resuelve por la superioridad que implica el rol de padres en la familia, quienes imponen su criterio.

Mamá 1: Ahora me salió con lo de los derechos del niño, porque en el colegio le hablan de los derechos del niño.

Mamá 2: Sí, a mí también me ha dicho “¿conoces los derechos del niño?”

Mamá 1: Si a todos les hablan ahora de eso.

Mamá 3: En el colegio les dicen.

Mamá 1: Y la otra vez que le di un palmetazo me salió de nuevo con “¿conoces los derechos del niño?”, y yo le dije: “Mira, los derechos del niño son para los niños que les pegan con fierros, que los queman con cigarros, que les parten la cabeza a palos... no son para ti, porque yo a ti nunca te voy a dejar inválida con un palmetazo, yo si lo que hago es porque te quiero y me preocupo de ti, por eso no me vengas con lo de los derechos del niño”

(Reunión de mujeres en una entrevista en campamento de zona centro rural)

Vemos que la figura de los derechos del niño efectivamente es reconocida por los propios niños/as; sin embargo, muchas veces sólo se asocia a la presencia de protección frente a una vulneración grave de derecho y no como una garantía universal. Este tema muchas veces queda reservado a instancias educativas formales y existen pocos espacios para que las familias sean las principales promotoras del respeto de los derechos establecidos en la CDN.

Niños, niñas y adolescentes privados del medio familiar

Del universo de adultos encuestados, se observa que un 3,4% tiene a alguno de sus hijos/as internado en algún centro del SENAME (tabla 27). Entre las razones que motivan la internación se encuentran los problemas económicos de la familia, el consumo de alcohol y/o drogas de los padres asociados a violencia intrafamiliar y la comisión de robos por parte de los niños.

Llama la atención que un 9,2% no sepa o no responda a esta pregunta.

Tabla 27
Porcentaje de internación en SENAME

| Internación de algún hijo en el SENAME | |
|--|-------|
| Sí | 3,4 |
| No | 87,4 |
| No sabe/ No responde | 9,2 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base al Estudio “Niños en campamentos” UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 769.

Las relaciones de género al interior de la familia

Otro aspecto que se pudo identificar al analizar las dinámicas familiares, en las entrevistas, es la percepción general por parte de los hijos/as respecto a que los hombres trabajan más que las mujeres. Lo anterior tendría su fundamento en que los hombres trabajan mayoritariamente fuera de la casa y en horarios más extensos. Sólo en algunos casos se reconoce el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos pequeños como una tarea importante —que, no obstante, siempre está a cargo de la madre—. En dichos casos, se considera un deber ayudar en las tareas domésticas, en especial en el aseo de sus dormitorios, aunque siempre como “ayuda a la madre” y no como parte de las responsabilidades familiares compartidas. Para la mayoría de los niños, las madres “hacen las cosas dentro de la casa” y los padres, además de trabajar fuera, arreglan portones, techos o puertas en la casa, lo que profundiza la percepción de que los hombres trabajan más.

En el caso de las madres que trabajan fuera, los deberes del hogar siguen siendo responsabilidad de ellas, contando para estos fines con la ayuda de los hijos y en especial de las hijas mayores, afectando en algunos casos el tiempo de recreación y estudio de estas últimas.

¿Quién crees que trabaja más, los hombres o las mujeres?

Los hombres.

¿Por qué?

Porque los hombres trabajan más, todo el día, porque se levantan como a las 4 de la mañana, entonces como desde las 4 de la mañana que salen, y después llegan también como a la misma hora del otro día, entonces están trabajando mucho más tiempo, a veces hasta sábado y el fin de semana.

¿Y las mujeres, trabajan menos?

Las mujeres trabajan pero en cosas como más cortas, no desde las 4... desde las 8 por ejemplo. Por eso trabajan menos. Y trabajan menos en el trabajo también como haciendo el aseo, de asesora del hogar, y en cosas que le gustan, por ejemplo ellas siempre cocinan, y ocupan las ollas, y aunque no fuera lo harían igual en la casa.

¿Y quiénes crees que deberían ganar más plata, los hombres o las mujeres?

Las mujeres.

¿Por qué?

Porque las mujeres tienen a las guaguas, y a veces los papás se van y se quedan con las guaguas, y las mujeres casi nunca tienen plata.

(Niña, 10 años, zona centro rural)

Convivencia en el barrio

Ciertamente los pobladores de los campamentos, tanto adultos como niños, observan como una fuerte fuente de conflicto comunitario la precaria relación vecinal. Es importante notar que entre los mismos vecinos existen variados testimonios de violencia verbal, violencia física entre niños y adolescentes, falta de respeto por los espacios privados y públicos, e incapacidad de conversar y resolver los problemas derivados de la convivencia vecinal— el volumen de la música, la tenencia responsable de mascotas y la limpieza y cuidado de los espacios comunes son sólo algunos ejemplos—. Más allá de si estos conflictos sean propios de campamentos o no, es interesante destacar una realidad declarada por las familias cuyas viviendas son precarias. En la misma línea, los problemas derivados del consumo de alcohol y drogas son tolerados por la mayoría de los pobladores —siempre que sean en el espacio privado de sus hogares—, aunque para todos un vecino bajo los efectos del alcohol o las drogas siempre es una amenaza, y en especial para los niños. De acuerdo a entrevistas realizadas en 2010, ante estas situaciones, los niños, niñas y adolescentes pueden sufrir algún tipo de agravio o molestia —como malas palabras, insultos o malos tratos por parte de sus vecinos— el que, finalmente, “se deja pasar” para evitar más problemas, imponiéndose de este modo “la ley del más fuerte” y quedando los niños en evidente desventaja frente a los adultos más violentos.

Que ahí hay una familia que es bien grande, que son varios. Entonces, eh... el otro día le pegaron a mi hermano chico y yo fui a ver por qué le habían pegado a mi hermano, entonces por ahí empezaron a discutir conmigo y yo me... también discutí con ellos, entonces me dan miedo, porque ellos son muchos y nosotros somos 2 familias. 3 familias.

(Mujer, 17 años, zona centro urbano)



Por otra parte, el contar con familiares dentro del campamento es un hecho que se repite en la gran mayoría de los casos estudiados; en ellos, se ha podido comprobar que la familia que habita en el campamento funcionaría como un soporte importante frente a casos de violencia o situaciones como las descritas anteriormente. En este sentido, la familia extendida habitando en el campamento aumentaría la percepción de seguridad de sus miembros. Esta presencia es valorada tanto por los adultos como por los niños: mientras los primeros la aprovechan como una forma de apoyo en la crianza de los niños, los últimos la consideran como una situación que favorece el juego y la recreación, ya que se comparte con primos u otros parientes de edades similares para jugar o ir al colegio, y puede ser un factor de protección de situaciones desagradables.

...yo tengo aquí a 5 primos, y juego y estoy hartos con ellos.

(Adolescente hombre, 14 años, zona centro rural)

Sí, tengo hartos amigos. Me persiguen mis primos. Juego algunas veces... algunas veces nomás, porque a mí no me gusta salir a la calle en la noche.

(Niña, 11 años, zona centro rural)

Es bueno porque por lo menos yo trabajo, mi pareja trabaja y mi hijo queda aquí. Entonces cualquier cosa que pase mi suegra o mi cuñada lo van a pescar y llevar a cualquiera de estos servicios. Y eso es muy bueno que estén cerca.

(Mujer, 30 años, zona centro urbano)

Tal como se enunció anteriormente, para los padres la presencia de parientes viviendo en el campamento es altamente valorada en especial en casos de emergencia o problemas de cualquier tipo o cuando las relaciones con los vecinos del campamento es débil o mala, por la ayuda que significa cuando los niños se quedan solos en las tardes, a pesar de que no siempre se construyen relaciones de apoyo y convivencia fuertes entre los niños y sus parientes más lejanos. Cuando los parientes se encuentran fuera del campamento y viven en lugares alejados, las relaciones familiares se debilitan y alejan por el costo económico y de tiempo que implica ir a visitarlos.

Porque uno se siente más acompañado.

¿Te sientes más acompañado por tener familiares?

Sí, y más por mi mamá también, que no esté tan sola

(Adolescente hombre, 16 años, zona centro rural)

Síntesis del capítulo

En los campamentos, la mayoría de los niños crece en el seno de una familia que les ofrece vínculos muy estrechos y les proporciona cariño y seguridad, al tiempo que las relaciones y las actividades diarias reflejan los valores y las realidades de un mundo más amplio. Una familia sólida puede ser un entorno estable y propicio lo suficientemente flexible, para adaptarse a las circunstancias cambiantes y proteger a los menores de tensiones inapropiadas durante los años del crecimiento y la dependencia. La CDN hace hincapié en la importancia de la familia como un entorno propicio para el desarrollo y el bienestar de la infancia.

Sin embargo, la vida en familia puede verse gravemente afectada cuando existen condiciones de hacinamiento, falta de servicios, precarios sistemas de saneamiento, transporte inadecuado, marginalidad y tantas otras cosas que caracterizan a las familias que viven en campamentos.

Las presiones y la ansiedad que suponen llevar una vida vulnerable en lo socio-económico, pueden desencadenar conflictos dentro de la familia y conducir al maltrato.

Los progenitores que están sobrecargados de trabajo y que no reciben el apoyo necesario tienen más posibilidades de mostrarse severos en el trato con sus hijos. Las investigaciones hechas en varias culturas señalan que en las ciudades se da una tasa mayor de maltrato y abandono de la infancia, especialmente en las zonas sometidas a rápidos cambios económicos y sociales.

La forma más sensible y eficiente de aplicar los derechos de la mayoría de los niños es ayudar a que sus familias mantengan la capacidad de actuar. Así como los niños necesitan familias estables, las familias precisan sociedades con oportunidades y que les presten apoyo.

Capítulo 7

Sueños de futuro



Del campamento al barrio

El cambio del campamento al barrio es un proceso que afecta a todos los miembros de la familia en particular y a la comunidad en general. Mientras que en el campamento los espacios comunes se van dibujando de una manera más natural, en las villas o condominios de vivienda social los espacios están demarcados y presentan límites puestos por los propios vecinos, como rejas o muros que dividen los patios, y por calles con nombre y números claros. Este cambio no sólo influye en la forma en que las familias se relacionan con su entorno, sino que también afecta las mismas relaciones que se tienen entre vecinos y familiares que habitan los espacios comunes (Skewes en Rodríguez y Sugranyes, 2005).

“En la villa, los residentes invierten la mayor parte de su dinero en la casa, sea para pagar los dividendos, los servicios básicos o las modificaciones que se le introducen. Mientras en el campamento el anonimato era la regla, aquí el despliegue de estatus aparece como la norma. Cuando es la propiedad privada lo que toma precedencia, los vecinos tienden a exacerbar sus diferencias, materializándolas en la presentación de sus casas y en la demarcación de sus límites. El parentesco y otras lealtades previas pierden su importancia, siendo reemplazados por relaciones vecinales fundadas en la propiedad”.

(Skewes en Rodríguez y Sugranyes, 2005: 117)

En este contexto, se observa que en promedio, las familias de campamentos llevan ocho años viviendo en ellos (CIS, 2007) y, por esto, muchos de los niños, niñas y adolescentes encuestados llevan buena parte de su vida habitando en estos asentamientos. Aquí, cualquier sueño de futuro que estos niños puedan tener está marcado por el lugar y entorno donde han vivido siempre. Por otra parte, las expectativas de lo que será su futura casa y su futuro barrio se componen de una fuerte carga simbólica de algo que ellos nunca han vivido. Los niños de campamentos, en su mayoría, no han conocido otra realidad; en otras palabras, no conocen lo que es vivir fuera de un contexto de carencia.

Es importante destacar que la visión de los niños es un punto olvidado en la formulación de políticas de vivienda. La nueva política acentúa la participación comunitaria de los socios de los proyectos de vivienda —jefes de hogares postulantes a la vivienda definitiva—, sin embargo, no predispone espacios privilegiados por medio de los cuales canalizar los deseos y preferencias de los hijos de estos postulantes.

En este capítulo se abordarán cuáles son los espacios disponibles hoy para los niños de campamentos, los espacios que ellos prefieren respecto a instalaciones recreativas y acceso a servicios, y sus expectativas en relación a la vivienda y el futuro barrio que habitarán, con el fin de levantar una voz que no ha sido considerada en la política habitacional.

Espacios disponibles en el campamento para niños, niñas y adolescentes

El uso de los servicios disponibles para los niños, niñas y adolescentes, así como la manera en que interactúan con ellos, puede relacionarse con las percepciones que tienen sobre lo que les gusta y no les gusta de vivir en el campamento, lo que a su vez puede estar ligado a las expectativas que tienen del futuro barrio en que vivirán. La tabla 28 muestra los espacios disponibles para ellos en la actualidad, en donde destaca la presencia de iglesias, colegios, multicanchas y sedes sociales.

Bueno, este espacio físico es amplio pero allá no se va a dar porque como es departamento, con rejas y todo eso, en cambio acá es libre, eso.

(Adolescente hombre, 18 años, zona centro)

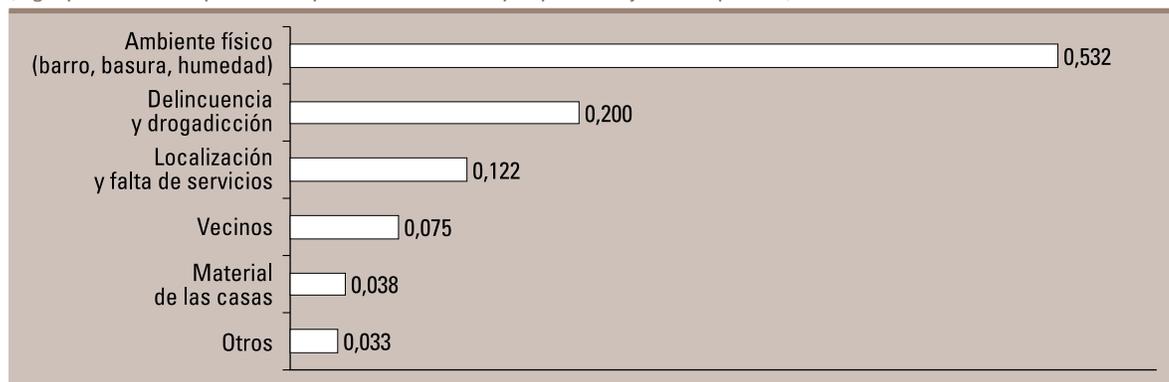
Tabla 28
Servicios disponibles

| ¿Tienes los siguientes servicios disponibles en tu campamento? | |
|--|---------------------------|
| Servicio | % de respuesta afirmativa |
| Iglesia | 77,3 |
| Colegio o liceo | 62,6 |
| Multicancha | 56,9 |
| Sede social o centro cultural | 56,9 |
| Plaza de juegos | 32,3 |
| Ciber café | 23,1 |
| Centro juvenil | 11,2 |

Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 479.

Es importante destacar que para muchos de los niños/as y adolescentes entrevistados, la valoración del entorno es significativa. En este sentido, lo que menos les gusta a los niños sobre la vida en el campamento se relaciona a condiciones físicas, como el barro, la humedad y la basura, es decir, el ambiente que rodea el entorno más próximo donde se mueven, y que puede determinar el uso y goce de los espacios de recreación como una multicancha, una sede social o una plaza de juegos. Esto se observa en el gráfico 7.

Gráfico 7
Aspectos que menos gustan a los niños de vivir en el campamento
(Agrupación de respuestas espontáneas con mayor porcentaje de respuesta)



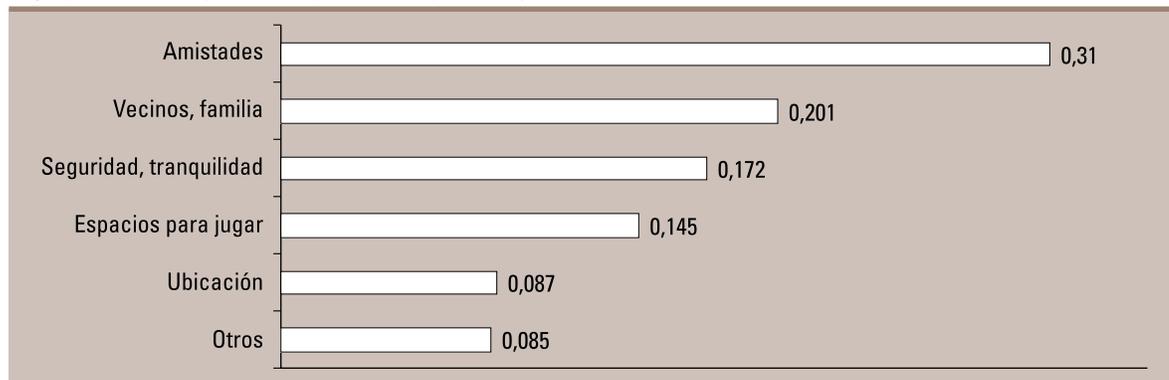
Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009. N° = 451.

Las principales razones por las cuales a los niños, niñas y adolescentes les gusta vivir en el campamento tienen que ver más con aspectos relacionales que con aspectos del entorno, aun cuando los espacios para jugar, la seguridad y ubicación dan cuenta de que son aspectos relevantes para ellos (ver gráfico 8).

Gráfico 8

Aspectos que más les gustan a los niños de vivir en el campamento

(Agrupación de respuestas espontáneas, porcentaje)



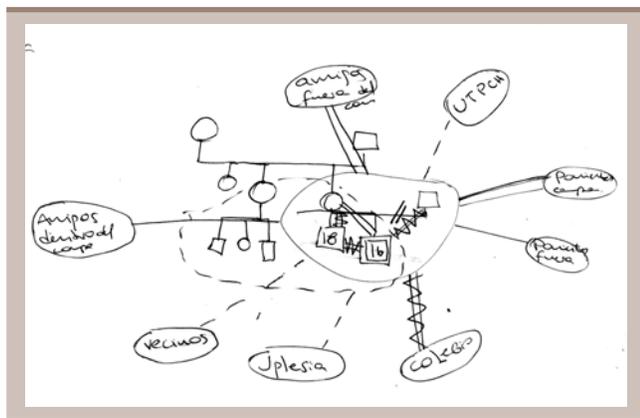
Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
Nº = 448.

Otra forma de dimensionar la valoración de las relaciones que los niños, niñas y adolescentes tienen con su entorno es a través de la creación de ecomapas,¹⁶ que intentan determinar qué tipo de relaciones reconocen los niños, pidiéndoles que las clasifiquen como positivas o negativas, cercanas o lejanas. A continuación se muestran ecomapas que grafican las relaciones que establecen los niños de campamentos con el mundo que los rodea (ver dibujos 3 y 4):

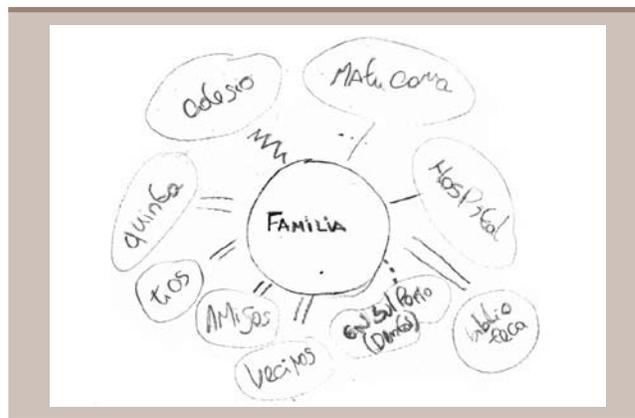
Dibujos 3 y 4

Ecomapas: relaciones de niños de campamentos con grupos e instituciones

Adolescente hombre, 16 años, zona Centro



Niña, 13 años, zona centro



16. El ecomapa permite distinguir elementos del entorno y las formas en que estos se relacionan con los niños, niñas y adolescentes, considerando identificaciones con grupos de personas (amigos, familiares, vecinos) y con instituciones con las que se relacionan. La relación se expresa a través de líneas: una línea recta indica una relación normal, una línea ---indica una relación débil, una doble línea continua indica una relación muy fuerte y cercana, y cuando es en zigzag indica una relación estresante y complicada.

A partir de los ecomapas se puede establecer que las instituciones con que los niños, niñas y adolescentes se relacionan son el colegio, los amigos dentro y fuera del campamento, vecinos, UTPCH, lugares de recreación e iglesias, entre otros. En general, la relación con las instituciones suele ser positiva, especialmente con lugares de recreación; y con el colegio se establece como cercana, aun cuando en algunos casos se percibe estresante. Complementariamente, la relación con los compañeros de colegio se muestra positiva y fuerte.

Respecto a los vecinos y el campamento, la relación se considera como normal, mientras que en el caso de amigos y familiares dentro del campamento es positiva y fuerte. Estos parecen ser los nexos más cercanos a los niños, niñas y adolescentes, y son concordantes con la evaluación que realizan los propios niños sobre lo que más les gusta de vivir en el campamento, y que se refiere justamente a las relaciones que allí establecen, especialmente con amigos y familiares.

En los dibujos, los niños y niñas graficaron sus valoraciones respecto a los espacios dentro de sus casas y de su campamento. Para esto se les solicitó dibujar su hogar actual mirado desde arriba, y al lado, su entorno más cercano.

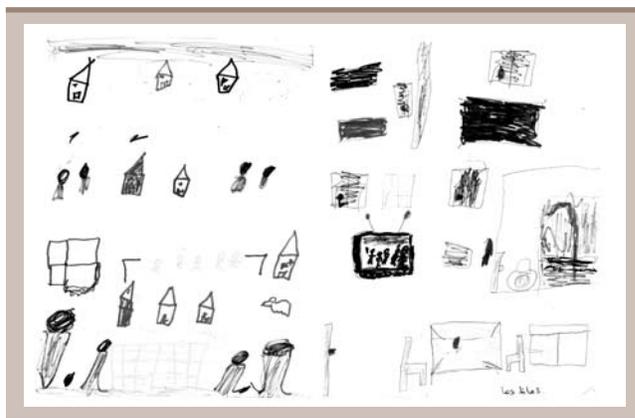
Como se ha mencionado, para niños, niñas y adolescentes pareciera ser que el espacio interior es más relevante que el exterior, en cuanto se le da mayor énfasis en los dibujos realizados. El entorno lo conforma la mayoría de las veces el campamento, en donde no hay muchos espacios propios para ellos. En el entorno externo, las casas son dibujadas casi iguales, destacándose pocas diferencias de tamaño o colorido; además, se visualiza la multicancha como un espacio significativo, aún cuando no se ven niños jugando en ella. Lo anterior permite inferir que la entretención puertas adentro pareciera estar representada casi exclusivamente por la televisión y puertas afuera por la multicancha.

Tanto los ecomapas como los dibujos dan cuenta de la realidad de los niños, niñas y adolescentes, considerando los espacios en que imbrican sus relaciones, dándole especial importancia a aquellas que se establecen en el campamento, sobre todo con sus pares y familiares y enfatizando la necesidad de contar con espacios comunitarios.

En definitiva, el contexto actual de los niños, sus intereses y preferencias respecto a la vida en el campamento, y las relaciones que desarrollan en él, disponen las preferencias a futuro de los niños. Esto se analizará en el siguiente apartado.

Dibujo 5

Niña, 7 años, zona centro urbano



Preferencias de los niños para el futuro barrio

Según el estudio “Niños en campamentos”, a un 68,9% de ellos les gusta vivir en su campamento, pero si tuvieran la posibilidad, un 76,9% viviría gustoso en otro lugar. Este dato puede reflejar que la idea de soñar un barrio no implica desprenderse completamente de la noción de vida en el campamento, ya que los niños la valoran, aunque probablemente porque en muchos casos es la única que han conocido y les resulta difícil ser críticos frente a esta realidad. Sin embargo, es importante destacar que, no obstante estén conformes con esta vida, de alguna manera algunos de ellos han logrado soñar un nuevo espacio donde no estén presentes aquellas características menos favorables de los campamentos, como el ambiente físico que les resulta hostil.

Las entrevistas muestran que el sueño del barrio, y las preferencias respecto a los servicios disponibles en él, se asocian a un lugar en donde el ambiente externo sea amigable, limpio y seguro para sus habitantes y que, a la vez, ofrezca instalaciones recreativas que fomenten el deporte, los juegos y el uso del tiempo libre.

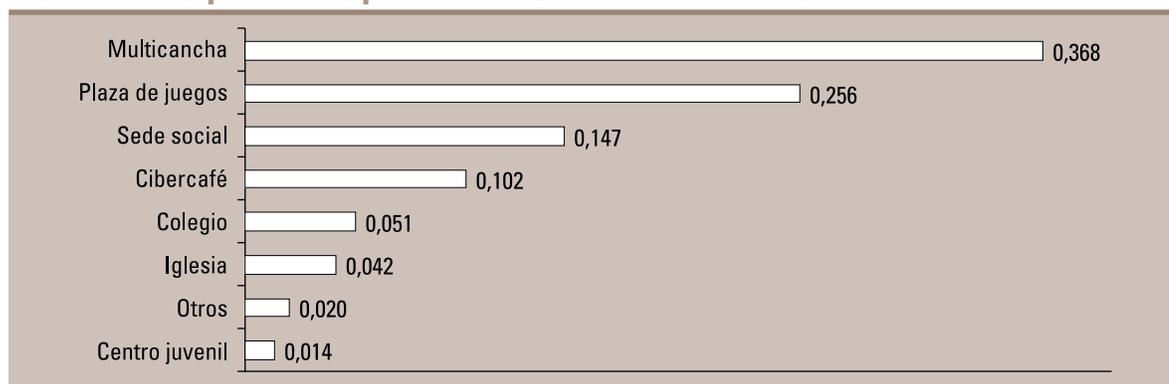
Un barrio bueno(...), yo me lo sueño así como que no van a haber balaceras, o sea, discusiones en todas partes hay pero no van a haber peleas así como graves, donde la gente se va al hospital y todo eso, porque no me gustaría que mi barrio fuera así porque uno después cuando grande quiere invitar a sus amigas a la casa y si mi barrio es así me va a dar vergüenza invitarlas(...) Me gustaría que fuera lindo, que tuviera una placita así para divertirse, para los niños chicos que tuviera así como, que hagan talleres, todo eso, para jugar a la pelota, canchas de básquetbol, vóleibol y todo eso, para jugar tenis.

(Niña, 12 años, zona centro urbano)



Al preguntarles a los niños sobre las instalaciones que les gustaría tener en su barrio, se observa que los espacios preferidos son las multicanchas, plazas de juego y sedes sociales (ver gráfico 9). La mayor parte de esta infraestructura está disponible actualmente para ellos en el campamento y, por tanto, la idea se condice con la necesidad de mantener y/o reforzar espacios comunes de recreación, atendiendo a una dimensión más comunitaria del uso del tiempo libre en espacios donde es posible jugar con tranquilidad.

Gráfico 9
Instalaciones preferidas por los niños en el nuevo barrio



Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 511.

Entre los hombres, uno de los espacios de entretenimiento más mencionados es la cancha de fútbol, especialmente entre los niños. En el caso de las mujeres, surge la necesidad de espacios recreativos como plazas, parques o paseos con tiendas. La mayoría de estas instalaciones se describen como espacios abiertos y disponibles para ellos y es así como la socialización se entiende en un marco abierto, dispuesto a mantener y generar vínculos entre los vecinos.

Estas instalaciones, que en su mayoría son recreativas, parecen ser importantes en las expectativas de barrio de los niños entrevistados, en cuanto permiten intercambio y participación entre miembros de la comunidad, lo que a la vez refleja el temor a perder estos espacios en el momento del paso del campamento al barrio.

Cuando a las instalaciones recreativas se le suma una categoría de servicios, las prioridades de los niños cambian, ya que las preferencias se mueven a un supermercado, una plaza de juegos y una farmacia (ver tabla 29).

**Con un parque grande,
donde por las tardes podamos
salir a jugar y... y que las piscinas
estén siempre abiertas.**

(Niño, 10 años, zona centro)

Tabla 29
Servicios e instalaciones preferidas
en el nuevo barrio

| Servicio | Porcentaje |
|-----------------|------------|
| Supermercado | 49,5 |
| Plaza de juegos | 20,4 |
| Farmacia | 16,4 |
| Transporte | 3,7 |
| Colegio o liceo | 2,7 |
| Otros | 7,3 |
| Total | 100 |

Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 479.

Esta idea se condice con los resultados de las entrevistas, ya que la cercanía a servicios comerciales como supermercados, malls o tiendas ofrecen, por una parte, mayores facilidades de abastecimiento y, por otra, mayores espacios de esparcimiento y entretención a las familias.

Para los adolescentes, estos servicios significan un espacio de reunión y encuentro que les facilitaría la vida social, y para las familias con niños pequeños un lugar de paseo para ser utilizado en el tiempo libre, de manera de no estar siempre tan “encerrados” en las casas y el barrio.

Asimismo, se señala como infraestructura relevante contar en el nuevo barrio con servicios comerciales cercanos para el abastecimiento básico familiar.

Me gustaría que hubiera un supermercado cerca, para no salir tan lejos... no sé, una placita, un parque algo donde... también me gustaría que hubiera una biblioteca, que hagan una biblioteca pa' que los niños estudien y que también hagan un programa para los niños que están metidos en la droga, para ayudarlos a salir.

(Adolescente mujer, 16 años, zona sur)

En un mall uno tiene todo po'. Tiene tiendas, supermercado... todo lo que uno puede necesitar está en el mall. Pa' comprar es lo mejor, que uno no tiene aquí, que "ah, tengo que ir al centro, a Ripley". Uno en el mall tiene todo altiro.

(Niña, 12 años, zona centro)

Es así como, tanto respecto a espacios recreativos como a servicios disponibles para la comunidad, la visión de los niños refleja la importancia de la localización de su nueva vivienda: Espacios que fomenten el tiempo libre a nivel de vida comunitaria, y un fácil acceso a bienes y servicios son vistos como prioridades para ellos.



Expectativas a futuro: la calidad de vida que esperan los niños de campamentos

Las formas en que los niños, niñas y adolescentes piensan en su futuro están orientadas implícitamente en la búsqueda de una mejor calidad de vida, en donde las visiones negativas del campamento se transformen y en donde lo positivo se potencie, de tal manera que el nuevo barrio responda a las inquietudes respecto a la vida familiar, a los amigos y una casa de mejor materialidad.

Al preguntarles a los niños cómo se imaginan su nueva casa, las respuestas espontáneas que surgen se relacionan a un lugar tranquilo, seguro, amplio, con áreas verdes y espacios públicos que puedan ser utilizados por ellos. La mayoría piensa que será mejor que el lugar en donde vive actualmente y son muy pocos quienes no saben cómo será o que piensan que será igual o peor que el campamento. Las razones esgrimidas por los niños se observan en la siguiente tabla:

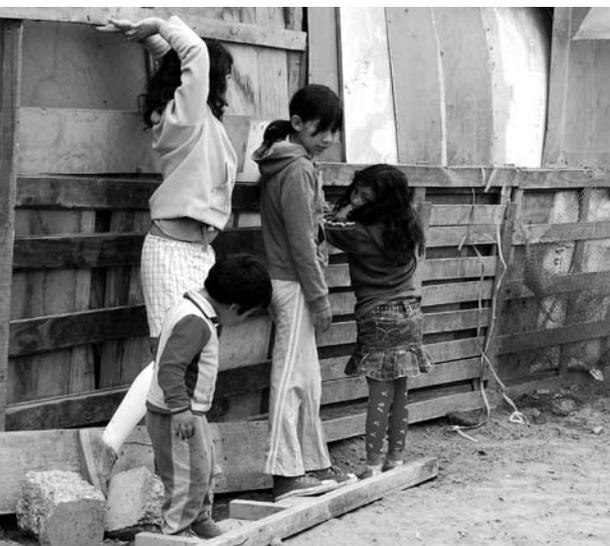


Tabla 30
Expectativas de los niños respecto a su futura casa y barrio
(Agrupación de respuestas espontáneas con mayor porcentaje de respuesta)

| | |
|---|--------------|
| En un sector amplio y con una casa amplia | 27,4 |
| Con espacios públicos y áreas verdes | 19,8 |
| Tranquilo - seguro | 15,6 |
| Bonita | 10,7 |
| Limpia | 8,9 |
| Con buen acceso a servicios y bien localizado | 6,4 |
| Con una mejor calidad de vida | 4,1 |
| Más alegre | 2,5 |
| No sabe | 2,5 |
| Igual o peor que campamento | 2,1 |
| TOTAL | 100,0 |

Fuente: Estudio "Niños en campamentos", UNICEF/UTPCH, 2009.
N° = 511.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, niños, niñas y adolescentes coinciden en querer una vivienda propia de construcción sólida, protegida del frío y la humedad en el invierno y con acceso a servicios básicos. Imaginan espacios amplios para ellos y sus familias, en los cuales se puede vivir cómodamente, lo que se condice con los resultados mostrados en la tabla 30. Se demanda de la vivienda, espacios apropiados para compartir en el hogar. Asimismo, entre los niños, niñas, y en especial entre los adolescentes, se expresa la necesidad de contar con un espacio propio que resguarde su intimidad.

La relación con los vecinos también es un factor importante para niños, niñas y adolescentes, que se espera mejore en la vida en el nuevo barrio. Esta idea se refuerza en la importancia que les otorgan a los vecinos en la vida comunitaria. La nueva vivienda, por tanto, se transforma en un elemento que no sólo permitiría mejorar condiciones físicas de habitabilidad, sino que potenciar lazos comunitarios.

Algunos niños destacan que esperan que problemas presentes en sus campamentos desaparezcan para siempre en los barrios como, por ejemplo, el consumo y venta de drogas y alcohol. Un nuevo barrio parece proyectar entre los niños un nuevo estilo de vida, con menos problemas y mucho más idealizado.

Asimismo, los entrevistados reflejan cierta inquietud sobre quiénes serán sus vecinos en el futuro, ya que en una primera instancia no necesariamente serían los mismos vecinos directos del campamento. Por esto, les inquieta no tener certeza de que podrán mantener a sus amistades y familiares cerca cuando lleguen al barrio. La amistad aquí es un tema central para los niños; la necesidad de contar con amigos que viven en el campamento y espacios para compartir con ellos asegura la generación de lazos de amistad que esperan no se rompan al momento de trasladarse a su nueva vivienda.

Por otro lado, se menciona que el cambio al nuevo barrio podrá integrar más a los niños, niñas y adolescentes al sistema social, en cuanto les permitirá desprenderse del prejuicio social que implica vivir en un campamento.

***¿Qué crees que va a cambiar viviendo en la otra casa a la que se cambien?
Que no nos van a mirar mal.***

(Adolescente mujer, 16 años, zona centro)

“Va a ser como más tranquilo, no vamos a pasar frío, no vamos a tener que cortar leña para calentarnos, pa’la chimenea, voy a poder dormir más tranquila porque aquí, los techos de aquí la lluvia se escucha fuerte, y el viento, no puedo dormir bien.

(Niña, 12 años, zona centro)

En cuanto a las expectativas que los entrevistados tienen para sí mismos, van vinculadas estrechamente a la mejora de su calidad de vida. Así, una adolescente expresa su esperanza acerca de una vida en familia:

Pienso que mi futuro va a ser bueno porque ya está saliendo el proyecto de nuestra casa, nos vamos a vivir juntos luego, y yo tengo pensado estudiar, y él también, seguir trabajando y apoyarnos el uno con el otro, para poder sacar nuestros sueños adelante, tener una casa bonita, poder amoblarla, ponerle las cosas propias de uno.

(Adolescente mujer, 16 años, zona centro)

Al momento de manifestar sus deseos, sueños y expectativas en relación a su futuro y el de su familia, los entrevistados se refieren sin excepción a una notable mejoría de la situación en que viven actualmente, principalmente en cuanto a las condiciones habitacionales. La imagen que logran construir del espacio en el que les gustaría vivir, responde al modelo de lo que normalmente se considera una vivienda acogedora, con las características de estar limpia y cuidada en la decoración, un lugar que permita la convivencia entre los miembros del hogar:

En definitiva, los niños, niñas y adolescentes reflejan en sus expectativas de lo que será su nueva vivienda y su barrio, el sueño de una vida mejor, en donde no sólo se espera que mejore la infraestructura y se mantengan espacios de recreación, sino que también afecte de manera positiva a la comunidad. Por esto, se puede visualizar que para los niños es importante no sólo su ámbito privado respecto de sus expectativas a futuro, sino que también un ámbito relacionado a lo comunitario y lo público. Potenciar su participación en instancias de decisión respecto a cómo sueñan su barrio permitiría fomentar su empoderamiento en relación a los espacios, y generar proyectos más amigables para este grupo.

La voz de los adultos

Las ideas y expectativas de los niños/as son concordantes con el pensamiento de los adultos respecto a qué quieren para sus hijos/as en el futuro barrio, en el que los espacios de recreación son un punto fundamental.

***Una casa grande, bonita,
que todos dijeran
qué bonita es tu casa,
que esté toda la familia junta.***

(Niña, 12 años, zona norte)



Tener un jardín, poder plantar cosas, tener plantitas, tener un jardín donde tener por lo menos un árbol frutal. Y bueno, en la casa definitiva que ellos tengan...que tengan dónde entretenerse, una placita, donde hacer deporte, que el deporte a ellos le sirve harto también...y para uno también, ojalá haya un espacio para recrearse.

(Mujer, 32 años, zona sur)

Síntesis del capítulo

A lo largo de este capítulo se ha observado cómo los niños, niñas y adolescentes evalúan su entorno actual, y cómo a partir de esta realidad proyectan el barrio en que quieren vivir a futuro. Resulta fundamental comprender que para este grupo la vivienda implica un cambio importante en sus vidas, no sólo por lo que significa una casa más cómoda y más amplia, sino que porque representa un sueño de algo mejor que está por venir.

Es así como los niños proyectan una imagen de sus vidas bastante esperanzadora, que mantenga elementos que consideran centrales de su entorno actual, como espacios y lazos que ya han formado y que, a su vez, potencie aspectos que creen importantes del espacio donde vivirán. El acceso a servicios y bienes, y una buena localización, resulta fundamental para proyectar una vida más confortable.

Como se mencionó en un comienzo, en los campamentos los territorios no siempre están claramente delimitados, en cambio en los nuevos barrios sí lo estarán. Las transformaciones en esta línea deben considerar a los niños como objeto de política pública, ya que son ellos quienes probablemente usen más los espacios comunes del barrio.

Así como los mismos niños y niñas esperan transformaciones en su vida, se espera que los nuevos barrios consideren características que favorezcan su desarrollo. Sólo así el habitar en una nueva vivienda implicará cambios sustantivos en su calidad de vida, que a futuro pueden potenciar nuevas maneras de pensar una sociedad más integrada, en donde estos mismos niños que han vivido toda una vida en un campamento pueden desenvolverse en los distintos ámbitos de la sociedad.

Capítulo 8

Infancia y pobreza: propuestas para las políticas públicas



Conclusiones generales

Las familias de campamento no sólo se encuentran en una situación vulnerable respecto de la vivienda que habitan, sino que muchas veces el hecho de vivir en un campamento trae aparejados problemas más graves como la cercanía a hitos de riesgo, lejanía de las escuelas, mala frecuencia de transporte público y dificultades de acceso a otros servicios básicos.

El ámbito de la salud es uno de los más problemáticos en los campamentos, dado que por las precarias condiciones de habitabilidad, las familias están más expuestas a contraer enfermedades. Existe una situación de vulnerabilidad de las condiciones de salud de los niños y niñas que viven en estos asentamientos, donde las enfermedades se acrecientan durante los periodos invernales, dadas sus condiciones rurales y de contaminación —falta de abrigo y basura en el entorno—.

Sin embargo, no sólo los aspectos sanitarios se ven afectados por el hecho de vivir en condiciones de precaria habitabilidad, sino que también se limitan aspectos simbólicos tales como las relaciones sociales, familiares, los accesos educativos, entre otros tantos.

En relación al ámbito educativo, al interior de los campamentos pudimos observar que este debiese ser un factor de gran preocupación: el 11% de los niños y adolescentes que vive en estos asentamientos no se encontraba asistiendo a ningún establecimiento educacional en el momento en que fue encuestado, y los índices de repitencia escolar superan ampliamente al promedio nacional.

Asimismo, los resultados del estudio “Niños en campamentos” demuestran que este grupo de niños y adolescentes debe hacer mayores esfuerzos por encontrar y utilizar espacios apropiados para el juego, necesidad que tampoco se puede llevar a cabo de forma armónica, dadas las distintas preocupaciones que sus condiciones de habitabilidad conllevan. Ellos identifican que el principal problema de vivir en campamento se asocia al barro, la basura y la humedad, lo que dificulta la posibilidad de recreación e incide directamente en su salud.

Pese a esto, es importante enfatizar que los niños/as dan una alta valoración a la gran cantidad de espacio que les brinda el campamento para el juego en el terreno común que poseen. En este sentido, se debiera considerar este aspecto como un factor relevante al proyectar sus viviendas definitivas, teniendo en cuenta que para ellos es de gran importancia contar con espacios amplios para poder jugar con los vecinos y amigos al aire libre y no solo al interior de sus casas.

Por otra parte, si bien las relaciones al interior de la familia se ven afectadas en la medida en que existen graves condiciones de hacinamiento, falta de servicios, precarios sistemas de saneamiento, marginalidad y tantas otras cosas que caracterizan a las familias que viven en campamentos, las amistades y los lazos familiares que existen al interior de estos asentamientos son uno de los aspectos que más les gusta a los niños/as que viven en ellos, en la medida en que se sienten seguros y protegidos por su entorno. En este sentido, el hecho de mantener los vínculos con la comunidad debe ser de esencial consideración en la política y al momento de trasladarse a las viviendas definitivas, ya que muchos

de sus vecinos son sus parientes y representan fuertes lazos de amistad que les brindan seguridad y apoyo a las familias.

Cuando los niños, niñas y adolescentes piensan en su futura vivienda, la vinculan a un barrio seguro, armónico, confiable y espacioso. Las instalaciones recreativas son un aspecto central en sus expectativas y la superación de las condiciones de precariedad propias del campamento son un anhelo, así como también mantener y potenciar aquellos aspectos positivos que hoy día están presente en sus vidas y que no quieren transar por el hecho de trasladarse a una vivienda definitiva.

En concreto, hacerse cargo del fin de los campamentos en pro de mejorar las condiciones de habitabilidad de las familias en situación de extrema pobreza es hacerse responsables también de todos los efectos de la precariedad de vivienda en calidad de vida de cientos de niños y adolescentes; y al pensar en esa mejora se torna imprescindible recuperar su voz para la construcción de una calidad de vida que respete y promueva el cumplimiento pleno de todos sus derechos.

En ese sentido, es necesario que las políticas locales permitan alcanzar mayores impactos en la calidad de vida de los niños. Sin embargo, esta reforma de la gestión local no se hace en unos pocos días: “Implica una persistencia en el tiempo y una reflexión constante sobre los procesos, dado que implica una profunda transformación política y cultural” (Bifarello, 2006: 70). En que los decisores políticos pongan a los niños en el centro de sus agendas de gobierno, tengan en cuenta sus propuestas para el mejoramiento de sus barrios y ciudades, desarrollen planes locales de acción para la infancia basados en la CDN, afirmen compromisos presupuestarios con sus derechos, y definan mecanismos de monitoreo de resultados con la participación de los niños (Moneti, 2008).

A lo largo de este documento hemos visto la realidad de los niños de campamentos, tanto en temas de vivienda, salud y educación como en aspectos relacionales, sociabilidad, dinámicas familiares y formas de mirar el futuro. Hemos constatado que este grupo —uno de los más excluidos de la sociedad— tiene una voz que debe reconocerse y legitimarse.



Principales razones que justifican la participación social:

- 1) La participación en las decisiones relevantes de su vivienda se traduce en un ajuste de expectativas que maximiza los resultados finales del producto. Dicho de otro modo —y de forma muy general— las viviendas se vuelven más pertinentes a los requerimientos sociales, culturales y económicos de las familias.
- 2) La libertad de elección es también un factor relevante para la apropiación de la vivienda como un espacio propio. Esto favorece la vinculación con el territorio.
- 3) En tanto la participación se produzca bajo mínimas condiciones que garanticen su impacto en la decisión final para el colectivo interesado, se traduce en un aporte importante —o a lo menos en un recurso útil— para la creación de redes sociales de colaboración entre vecinos, factor crítico para una mejor convivencia futura.

Matías Asún Hamel

*Psicólogo - Departamento de Estudios y Evaluaciones,
Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos.
Ministerio de Vivienda y Urbanismo
(Septiembre de 2010)*



Sólo cuando las voces, necesidades, prioridades y derechos de los niños sean parte integral de todas las políticas y decisiones públicas, podremos hablar de construir ciudades más inclusivas, equitativas y democráticas para todos y todas, principalmente para los niños y las niñas.

Propuestas para las políticas

Tal como fue planteado en el primer capítulo del presente documento, los niños no sólo experimentan la pobreza en forma diferente a los adultos, sino que son más vulnerables a sus nefastos efectos y sus necesidades son más urgentes. Estas especificidades hacen que las estrategias antipobreza convencionales no lleguen a tener incidencia en la pobreza infantil (Minujin, 2005). Por lo tanto, resulta fundamental tomar nota de cómo la pobreza afecta diferencialmente a los niños para que las estrategias de su reducción puedan resultar efectivas y, al mismo tiempo, integrar políticas que aborden directamente la pobreza infantil.

Reducir la pobreza infantil es primordial para poner en práctica los derechos de los niños a vivir una vida digna, desarrollarse, participar y ser protegidos. Esto implica cumplir las obligaciones inherentes a las convenciones internacionales de derechos humanos.

En definitiva, lo que hemos querido plantear en el presente documento es la necesidad de mirar las políticas de superación de la pobreza, ya sean las de vivienda, de protección social o de generación de empleo, considerando las especificidades y complejidades que atañen a la pobreza infantil, con sus características y efectos propios.

En este sentido, se hace necesario que las intervenciones en esta dirección sean más específicas en lo que se refiere a las necesidades de los niños/as y adolescentes que viven en condiciones de extrema pobreza.

De esta manera, es necesario fortalecer la generación de conocimiento sobre las condiciones de vida y los efectos de la pobreza en los niños/as, con el objeto de que las políticas incorporen sus necesidades y atiendan la restitución de los derechos de los cuales se han visto privados por el hecho de vivir en situación de pobreza.

Es necesario además promover y reforzar el desarrollo de políticas anti-pobreza que se vinculen con los derechos humanos. El enfoque de derechos humanos es una poderosa estrategia para subrayar la obligación legal y la naturaleza multidimensional de la pobreza.

Otro aspecto fundamental que debiese estar presente en las políticas públicas, en general, es el de adoptar un enfoque participativo en el diseño de estrategias de reducción de la pobreza. Los niños y las niñas son y deberían estar representados como actores principales, especialmente aquellos que viven en condiciones de pobreza. Es esencial dar una voz a los niños y las niñas.

En definitiva, las políticas destinadas a la superación de la pobreza necesitan reconocer que esta condición representa una violación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes; y que los afecta con gran magnitud y en forma específica, por lo que no es posible construir políticas sociales sin considerar a la infancia como un actor central.

Las políticas sociales debiesen invitarnos a construir ciudades amigas para la infancia que conciban a los niños, niñas y adolescentes como ciudadanos con derecho a expresar sus opiniones y sus puntos de vistas y así asegurar el cumplimiento pleno de todos sus derechos.

Desde los derechos de la infancia, la intervención en políticas públicas, debe necesariamente asumir la participación de toda la comunidad, incluidos los niños y las niñas, en las formas de enfrentarlas.

Si miramos la respuesta tanto de adultos como de niños, del estudio, a la pregunta sobre cuáles servicios querrían para su barrio, es preocupante que el más alto porcentaje lo tenga el supermercado. Esto requiere mucho trabajo con la comunidad, para en conjunto cambiar las percepciones de lo necesario, desde una mirada de derechos.

Francis Valverde

Coordinadora Ejecutiva

Asociación Chilena Pro Naciones Unidas (ACHNU)

(Septiembre de 2010)

Bibliografía

- Barrientos, A. & DeJong, J., “Child Poverty and Cash Transfers”, *CHIP Report N° 4*, Londres, 2004.
- Berger, L. R. & Mohan, D., “Injury Control: A Global View”, Oxford University Press, Delhi, en Digest Innocenti, 1996.
- Bifarello, M., “Una ciudad participativa y eficaz. Derecho a un estado municipal transparente y cercano a la gente”, en Experiencia Rosario. Rosario: Logos, 2006.
- Bradley, R. H., Whiteside, L. et al. “Early indications of resilience and their relation to experiences in the home environments of low birth weight, premature children living in poverty”, en Digest Innocenti, 1994.
- CEPAL/UNICEF, *La pobreza en América Latina y el Caribe aún tiene nombre de infancia*, México, D. F., Septiembre, 2002.
- CEPAL/UNICEF, Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – TACRO, David Gordon y otros, *Child Poverty in the Developing World*, Bristol, The Policy Press, 2003.
- CEPAL/UNICEF, *Pobreza infantil, desigualdad y ciudadanía en América Latina y el Caribe, 2008-2009*.
- CEPAL/UNICEF, *Revista Desafíos N° 10: La pobreza infantil: un desafío prioritario*, 2010.
- CIS, Centro de Investigación Social, *Un Techo para Chile, Catastro Nacional de Campamentos*, Santiago, 2007.
- CONACE, *VIII Estudio sobre Consumo de Drogas, Chile 2009*.
- Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, *Informe final de Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación*, 2006.
- Crispi, J. et al., *Propuestas del Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia*, 2006
- Espejo, N., *Manual sobre justiciabilidad de derechos sociales para jueces de Iberoamérica*, Chile, 2009.
- Evans, G. W., Lepore, S. J. et al., “Chronic residential crowding and children’s well-being: an ecological perspective”, *Child Development* 69(5), 1998.
- Evans, G. W., Saltzman H. et al., “Housing quality and children’s socio-emotional health”. *Environment and Behavior* 33(3), en Digest Innocenti, 2001.
- Foro Nacional Educación de Calidad para Todos, *La deserción escolar en Chile. ¿Prioridad en la agenda educativa?*, 2005.
- Gordon, D., Nandy, S., Pantazis, C., Pemberto, S. & Townsend, P., *Child poverty in the developing world*, Bristol, The Policy Press, 2003.
- Hopenhayn, M., & Ottone, E., *El gran eslabón: educación y desarrollo en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- Howell, E. M., Heiser, N., & Harrington, M., *A review of recent findings on substance abuse treatment for pregnant women*. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 16, 1999.
- Medina, C., *La Situación de los Niños y Adolescentes en Chile a la Luz de las Observaciones del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas al Tercer Informe Periódico de Chile*. En *Anuario de Derechos Humanos*, 2008. Disponible en <http://www.cdh.uchile.cl/publicaciones/anuarios/>.
- MIDEPLAN. *Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)*, Chile, 2006.
- MIDEPLAN. *Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)*, Chile, 2009.
- Ministerio de Educación, *Indicadores de la educación en Chile*, 2009.
- Ministerio del Trabajo/ INE/OIT. *Informe nacional sobre trabajo infantil en Chile*, 2003.
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social, *Trabajo infantil y adolescente, diagnóstico nacional, Resumen ejecutivo*, OIT, INE, 2004.
- Minujin, A., “Pobreza infantil: conceptos, medición y recomendaciones de políticas públicas”, en *Cuaderno de Ciencias Sociales* 140, FLACSO, 2005.
- Minujin, A., *Equidad para la infancia*, Nueva York, 2010.

- Moneti, F., The Child Friendly Cities Research Program, 2008.
- Naciones Unidas, Ciudades acogedoras para los niños: trabajar para defender los derechos de la infancia, 2002.
- Naciones Unidas, “Un mundo apropiado para los niños”, Nueva York, 2002.
- Naciones Unidas, Informe Nacional para la infancia y adolescencia, 2002.
- Observatorio Nacional de la Infancia y la Adolescencia, Primer informe nacional sobre infancia y adolescencia en Chile, 2009.
- Pilotti, F., “Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: el Contexto del Texto”, Ed. CEPAL, Serie Políticas Sociales, Santiago de Chile, marzo de 2001.
- PNUD, Informe Desarrollo Humano Chile, 2002.
- Rico, M.N. & Espíndola, E., El enfoque de las privaciones múltiples, Pobreza infantil en América Latina y el Caribe, División de Desarrollo Social, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2010.
- Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (editores), *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*, Ediciones SUR, Santiago de Chile, 1ª edición, 2005.
- Salgado, M., Romero, H., Vásquez, A. & Fuentes, C., Segregación Socio-Ambiental en espacios urbanos. Estudio de caso en la comuna de Peñalolén. Cuaderno de trabajo volumen n° 1, Subprograma Domeyko, Política, pobreza y exclusión social. Universidad de Chile, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo. Departamento de Investigación. 14-32p.
- Skewes, J. C., “De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile”, en Alfredo Rodríguez & Ana Sugranyes, *Los con Techo*, SUR, 2005.
- Tuñón, L., Efecto de las condiciones de vida y las configuraciones familiares sobre los procesos de crianza y socialización de niños, niñas y adolescentes urbanos, 2007-2008. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA). En itunon@mail.retina.ar
- UDP, Universidad Diego Portales, Informe anual sobre derechos humanos en Chile, 2008.
- UNICEF, Estado Mundial de la infancia: Educación, Nueva York, 1999.
- UNICEF, Estado Mundial de la Infancia, Nueva York, 2000.
- UNICEF[a], Estado Mundial de la Infancia, Nueva York, 2005.
- UNICEF [b], Estudio “Situación de los niños y niñas en Chile, a 15 años de la firma de la Convención sobre los Derechos del Niño”, Chile, 2005.
- UNICEF-IRC, UNICEF, Innocenti Research Centre, Child Poverty in Rich Countries, Florencia, 2005.
- UNICEF y UNESCO. Un enfoque de la educación para todos, basado en los derechos humanos, 2008.
- Vandemoortele, J. , “Annex: Addis Ababa Consensus on principles of cost sharing in education and health”, en *Access to basic social services - Human rights that make excellent economic sense*, UNICEF, Nueva York, 1999.
- Vandemoortele, J., *Absorbing Social Shocks, Protecting Children and Reducing Poverty*, UNICEF, Nueva York, 2000.

Sitios web visitados

- <http://www.descweb.org/node/34>
- www.untechoparachile.cl/cis
- www.unicef.org
- www.unicef.cl
- www.cuidadesamigas.es
- www.equidadparalainfancia.org
- www.unhcr.ch

Anexos



Anexo metodológico

Los resultados mostrados en este informe se desprenden del Estudio “Niños en campamentos”, realizado por el Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile y UNICEF.

Metodología

El estudio constó de dos etapas de levantamiento de información.

Etapas 1, año 2009

Componente cuantitativo

El levantamiento de información de tipo cuantitativa se realizó en tres regiones del país: de Antofagasta, del Biobío y Metropolitana. De acuerdo al diseño metodológico y a los objetivos generales y específicos de la investigación, se definió como la unidad de análisis a los adultos, niños, niñas y adolescentes que habitan en los campamentos ubicados en las regiones de Antofagasta, del Biobío y Metropolitana.

Con un diseño muestral de carácter polietápico, se seleccionaron aleatoriamente las muestras independientes para la aplicación del cuestionario de caracterización, aplicación que se desarrolló durante el mes de septiembre del año 2009.

En el siguiente cuadro se observa la distribución de la muestra por región y unidad de análisis. El número total de encuestas aplicadas fue de 1.280, distribuidas de la siguiente manera:

| Región | Nº Campamentos | Encuestas adultos | Encuestas niños y adolescentes | Total |
|---------------|----------------|-------------------|--------------------------------|-------|
| Antofagasta | 3 | 103 | 67 | 170 |
| Biobío | 3 | 216 | 144 | 360 |
| Metropolitana | 9 | 450 | 300 | 750 |
| Total | 15 | 769 | 511 | 1.280 |

Con el objetivo de establecer una caracterización de las condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes que habitan en campamentos, el componente cuantitativo del estudio consideró dos instrumentos de recolección de información, un instrumento para ser aplicado a niños y adolescentes, y otro para ser aplicado a adultos responsables del hogar.

- El objetivo del cuestionario para niños fue recolectar información referente a temas como dinámica familiar, percepción sobre habitabilidad en la vivienda y el entorno, percepción en relación a la escuela y la comunidad, situaciones de discriminación vivenciadas por niños y adolescentes respecto a pares o con respecto a las instituciones.

- El objetivo del cuestionario para adultos fue recolectar información referente a la situación laboral de los mismos, acceso a servicios y bienes, número total de miembros del hogar, uso y acceso a servicios básicos, programas de protección social, conocimiento y evaluación de estos programas, habitabilidad y vínculo con los servicios entregados por Un Techo Para Chile.

Componente cualitativo

Como complemento de la fase cuantitativa, durante 2009 se realizaron entrevistas en profundidad en diferentes hogares, en dos campamentos de cada región. En total fueron realizadas 12 entrevistas, 6 de ellas a adultos y 6 a niños/as y adolescentes. La segmentación de dichas entrevistas se muestra en el siguiente cuadro:

| | Región Metropolitana | Región de Antofagasta | Región del Biobío | Total |
|---------|----------------------|-----------------------|-------------------|-------|
| Adultos | 2 | 2 | 2 | 6 |
| Niños | 2 | 2 | 2 | 6 |
| Total | 4 | 4 | 4 | 12 |

En dichas entrevistas se logró recoger de manera parcial elementos que permitieron conocer las condiciones de vida en los campamentos, a partir de las percepciones que los distintos entrevistados tienen de ellas, sus relaciones interpersonales, familiares y comunitarias, su cotidianidad y sus expectativas acerca del futuro en una nueva casa.

Instrumentos etapa 1

Cuestionario sobre las condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes

| I. REGISTRO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|--|--|----|------|---|--|---|--|---|--|---|--|---|--|---|--|---|--|---|--|---|--|
| 1. Nombre encuestador: | 2. Código encuestador: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nombre supervisor: | Nombre digitador 1: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Fecha supervisión: | Nombre digitador 2: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| PRESENTACIÓN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <p>Hola, mi nombre es (...) trabajo para la Dirección de Estudios Sociológicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Este cuestionario es parte de un estudio que se está llevando a cabo en diferentes campamentos del país por encargo de UNICEF y Un Techo Para Chile. Quiero pedirte parte de tu tiempo para responder algunas preguntas acerca de tu vida cotidiana. Las respuestas que nos entregues son estrictamente confidenciales y anónimas. De antemano agradecemos tu participación.</p> | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <p>SELECCIÓN DE NIÑOS Y JÓVENES A ENCUESTAR</p> <p>Se debe seleccionar a un niño de entre 10 y 18 años para aplicarle la encuesta. En el caso que en el hogar haya más de un niño en este rango de edad, se debe hacer una lista con sus edades y luego seleccionar al azar a quien se encuestará, sorteando según el último número del RUT de la persona que lo atendió. Debe registrar este procedimiento en la tabla de selección contigua.</p> | <p>Tabla:</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="2">Niños y jóvenes entre 10 y 18 años en el hogar</th> </tr> <tr> <th>Nº</th> <th>Edad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1</td><td></td></tr> <tr><td>2</td><td></td></tr> <tr><td>3</td><td></td></tr> <tr><td>4</td><td></td></tr> <tr><td>5</td><td></td></tr> <tr><td>6</td><td></td></tr> <tr><td>7</td><td></td></tr> <tr><td>8</td><td></td></tr> <tr><td>9</td><td></td></tr> </tbody> </table> | Niños y jóvenes entre 10 y 18 años en el hogar | | Nº | Edad | 1 | | 2 | | 3 | | 4 | | 5 | | 6 | | 7 | | 8 | | 9 | |
| Niños y jóvenes entre 10 y 18 años en el hogar | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nº | Edad | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

II. IDENTIFICACIÓN DEL ENCUESTADO

3. Nombre (sólo nombre sin apellido):

4. Género:

| | |
|-----------|---|
| Femenino | 1 |
| Masculino | 2 |

5. Edad:

6. Comuna:

7. Región:

| | |
|-------------|---|
| RM | 1 |
| Biobío | 2 |
| Antofagasta | 3 |

8. Ciudad:

9. Zona:

| | |
|--------|---|
| Urbano | 1 |
| Rural | 2 |

10. Nombre o identificación del campamento:

11. ¿Hace cuántos años vives en este campamento?

12. ¿Dónde vivías antes de vivir en este campamento? (comuna, ciudad, región)

Comuna:

Ciudad:

Región:

13. ¿Pertenece a alguna etnia?

| | | | | | | | | | |
|----------|---|-----------|---|----------------|---|---------|---|---------------------------|---|
| Alcalufe | 1 | Atacameña | 3 | Aimara | 5 | Colla | 7 | Ninguna de las anteriores | 9 |
| Quechua | 2 | Rapa Nui | 4 | Yámana (Yagán) | 6 | Mapuche | 8 | | |

III. SITUACIÓN EDUCACIONAL DEL BENEFICIARIO

14. ¿Estás estudiando actualmente?

| | | |
|----|---|-------------------------------|
| Sí | 1 | (continuar con pregunta 14.1) |
| No | 2 | (continuar con pregunta 14.3) |

14.1 ¿En qué curso estás en el colegio o liceo?

| | | | | | |
|----------------|---|----------------|---|---------------|----|
| Primero básico | 1 | Quinto básico | 5 | Primero medio | 9 |
| Segundo básico | 2 | Sexto básico | 6 | Segundo medio | 10 |
| Tercero básico | 3 | Séptimo básico | 7 | Tercero medio | 11 |
| Cuarto básico | 4 | Octavo básico | 8 | Cuarto medio | 12 |

14.2 ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo te consideras respecto de las siguientes frases:

| | Muy de acuerdo | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | En desacuerdo | Muy en desacuerdo | NS/NR |
|--|----------------|------------|--------------------------------|---------------|-------------------|-------|
| Me gusta mi colegio o liceo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 |
| Me siento cómodo junto a mis compañeros de colegio o liceo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 |
| Me siento cómodo junto a mis profesores(as) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 |
| Mi deseo es terminar cuarto medio | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 |

14.3 Si el encuestado abandonó el colegio o liceo ¿Hasta qué curso llegaste?

| | | | | | |
|----------------|---|----------------|---|---------------|----|
| Primero básico | 1 | Quinto básico | 5 | Primero medio | 9 |
| Segundo básico | 2 | Sexto básico | 6 | Segundo medio | 10 |
| Tercero básico | 3 | Séptimo básico | 7 | Tercero medio | 11 |
| Cuarto básico | 4 | Octavo básico | 8 | Cuarto medio | 12 |

14.4 Si el encuestado abandonó el colegio o liceo ¿Por qué no estás estudiando en la actualidad? (anotar la principal razón)

| | | | |
|--|---|--|----|
| No existía un establecimiento cercano | 1 | Tenía una enfermedad que me inhabilitaba | 7 |
| Por dificultad económica | 2 | Por problemas familiares | 8 |
| Trabajaba o buscaba trabajo | 3 | Por problemas de rendimiento | 9 |
| Ayudaba en la casa o en los quehaceres del hogar | 4 | Repetir curso | 10 |
| Por maternidad o paternidad | 5 | Por expulsión o cancelación de matrícula | 11 |
| No me interesaba | 6 | Otra | 12 |

15. ¿Repetiste algún curso? (Preguntar a todos los encuestados)

| | | |
|----|---|-----------------------------|
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 15.1 |
| No | 2 | Continuar con pregunta 16 |

Tabla de escolaridad

| Último curso aprobado | Nivel de escolaridad |
|--|--|
| 1. Primero básico 2. Segundo básico 3. Tercero básico 4. Cuarto básico 5. Quinto básico 6. Sexto básico 7. Séptimo básico 8. Octavo básico 9. Primero medio 10. Segundo medio 11. Tercero medio 12. Cuarto medio (Identificar claramente el resto de los cursos, ejemplo: primer año de universidad, primer año de instituto profesional, primer año de centro de formación técnica) | 1. Nunca asistió / analfabeto 2. Pre-básica (sala cuna, jardín) 3. Especial / diferencial 4. Básica o preparatoria incompleta 5. Básica o preparatoria completa 6. Media Científico - Humanista incompleta 7. Media Científico — Humanista completa 8. Media Técnica incompleta 9. Media Técnica completa 10. Centro de Formación Técnica (CFT)- incompleta 11. Centro de Formación Técnica (CFT) completa 12. Instituto Profesional (IP) incompleta 13. Instituto Profesional (IP) completa 14. Universitaria incompleta 15. Universitaria completa 16. Universitaria Post Grado incompleta 17. Universitaria Post Grado completa |
| 99. No recuerda / No sabe / No responde | 99. No sabe / No responde / No recuerda |

IV. COMPOSICIÓN DEL HOGAR DEL ENCUESTADO

21. ¿Con quiénes vives? Completa la tabla, sin incluir al encuestado. En caso que el encuestado sea un niño menor de 14 años se debe pedir el apoyo de un adulto

| N° | 21.1 Nombre de pila | 21.2 Parentesco (Código según tabla parentesco) | 21.3 Género 1. Masculino 2. Femenino (Indicar código) | 21.4 Edad | 21.5 Nivel de escolaridad (Código según tabla nivel de escolaridad) |
|----|------------------------|--|---|--------------|--|
| 1 | | | | | |
| 2 | | | | | |
| 3 | | | | | |
| 4 | | | | | |
| 5 | | | | | |
| 6 | | | | | |
| 7 | | | | | |
| 8 | | | | | |
| 9 | | | | | |
| 10 | | | | | |
| 11 | | | | | |

V. DINÁMICA FAMILIAR

| | Nunca | Una vez a la semana | Algunos días de la semana | Al menos una vez al día | Dos veces al día | NS/NR | | | | | | |
|---|------------|---------------------|---------------------------|-------------------------|------------------|-------|--------|---|------|---|------|---|
| 22. ¿Con qué frecuencia conversas con el adulto con el que vives sobre las cosas que te interesan (sentimientos o cosas que te suceden)? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 | | | | | | |
| 23. ¿Con qué frecuencia conversas con tus hermanos (as) sobre las cosas que te interesan (sentimientos o cosas que te suceden)? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 99 | | | | | | |
| 24. ¿Quién es la persona de tu casa con la que más conversas sobre los temas que te interesan? | Hermano(a) | 1 | Abuelo(a) | 4 | Mamá | 2 | Tío(a) | 5 | Papá | 3 | Otro | 6 |

| | | | | | | | | | NS/NR |
|-----|--|---|---|---|---|---|---|---|-------|
| 25. | ¿Qué nota le colocarías a la relación que existe entre las personas adultas que viven en tu casa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 99 |
| 26. | ¿Qué nota le colocarías a la relación que existe entre los adultos y los niños que viven en la misma casa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 99 |
| 27. | ¿Qué nota le colocarías a la relación que existe entre tú y los adultos que viven en tu casa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 99 |

VI. HABITABILIDAD EN EL HOGAR

| | | | | | | | | | | |
|----------|---|---------------------------|---|---------------------------|----|-------|---------------------------|-------|---|--|
| 28. | ¿Cuántas habitaciones tiene tu casa? | | | | | | | | | |
| 29. | ¿Cuántas de estas habitaciones son utilizadas para dormir? | | | | | | | | | |
| 30. | ¿Compartes con alguien la cama? | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr> <td>Sí</td> <td>1</td> <td>Continuar con pregunta 32</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>2</td> <td>Continuar con pregunta 33</td> </tr> </table> | Sí | 1 | Continuar con pregunta 32 | No | 2 | Continuar con pregunta 33 | | | |
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 32 | | | | | | | | |
| No | 2 | Continuar con pregunta 33 | | | | | | | | |
| 31. | ¿Con quién o con quiénes duermes en tu cama? | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr> <td>Hermanos</td> <td>1</td> <td>Tíos</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Papás</td> <td>2</td> <td>Otros</td> <td>4</td> </tr> </table> | Hermanos | 1 | Tíos | 3 | Papás | 2 | Otros | 4 | |
| Hermanos | 1 | Tíos | 3 | | | | | | | |
| Papás | 2 | Otros | 4 | | | | | | | |

VII. USO DEL TIEMPO

| 32. | ¿Actualmente tienes amigos en tu población (campamento)? | | 32.1 | ¿Cuántos amigos tienes en tu población (campamento)? | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|-----------------------------|------|--|-------------|----------------|---------------------------|---|---|----------|-----------------|------------------|---|-------------------|---|--------------------|------------|------|---|-------------------|---|--|---------|----|----|--------------|---|---|---|---|---|-----------------|---|---|-----------------|---|---|------------|---|---|-------------------|---|---|---------|---|---|--------------|---|---|
| | <table border="1"> <tr> <td>Sí</td> <td>1</td> <td>Continuar con pregunta 32.1</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>2</td> <td>Continuar con pregunta 33</td> </tr> </table> | Sí | 1 | Continuar con pregunta 32.1 | No | 2 | Continuar con pregunta 33 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 32.1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No | 2 | Continuar con pregunta 33 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 33. | ¿Algún familiar vive en el campamento (en otra vivienda)? | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr> <td>Sí</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>2</td> </tr> </table> | Sí | 1 | No | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sí | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 34. | ¿Actualmente tienes amigos fuera de tu población (campamento)? | | 34.1 | ¿Cuántos amigos tienes fuera del campamento? | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr> <td>Sí</td> <td>1</td> <td>Continuar con pregunta 34.1</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>2</td> <td>Continuar con pregunta 35</td> </tr> </table> | Sí | 1 | Continuar con pregunta 34.1 | No | 2 | Continuar con pregunta 35 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 34.1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No | 2 | Continuar con pregunta 35 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 35. | ¿Qué es lo que haces fuera del horario de clases? (elegir las tres principales) | | 36. | En el sector donde vives hay... | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr> <td>Jugar a la pelota</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>Participar en talleres fuera el colegio</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Ver televisión</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Juntarme con mis amigos en la calle</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>Trabajar</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>Hacer las tareas</td> <td>6</td> </tr> <tr> <td>Ayudar en la casa</td> <td>7</td> </tr> <tr> <td>Jugar video juegos</td> <td>8</td> </tr> <tr> <td>Otro</td> <td>9</td> </tr> </table> | Jugar a la pelota | 1 | Participar en talleres fuera el colegio | 2 | Ver televisión | 3 | Juntarme con mis amigos en la calle | 4 | Trabajar | 5 | Hacer las tareas | 6 | Ayudar en la casa | 7 | Jugar video juegos | 8 | Otro | 9 | | | <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Sí</th> <th>No</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Multicancha</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Sede social o centro cultural (talleres de pintura, baile, teatro, títeres)</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Plaza de juegos</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Colegio o liceo</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Ciber café</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Un centro juvenil</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Iglesia</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Otro ¿Cuál?:</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> </tbody> </table> | | Sí | No | Multicancha | 1 | 2 | Sede social o centro cultural (talleres de pintura, baile, teatro, títeres) | 1 | 2 | Plaza de juegos | 1 | 2 | Colegio o liceo | 1 | 2 | Ciber café | 1 | 2 | Un centro juvenil | 1 | 2 | Iglesia | 1 | 2 | Otro ¿Cuál?: | 1 | 2 |
| Jugar a la pelota | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Participar en talleres fuera el colegio | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Ver televisión | 3 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Juntarme con mis amigos en la calle | 4 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Trabajar | 5 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Hacer las tareas | 6 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Ayudar en la casa | 7 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Jugar video juegos | 8 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Otro | 9 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | Sí | No | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Multicancha | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sede social o centro cultural (talleres de pintura, baile, teatro, títeres) | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Plaza de juegos | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Colegio o liceo | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Ciber café | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Un centro juvenil | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Iglesia | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Otro ¿Cuál?: | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 37. | ¿Qué es lo que te gustaría tener en el sector donde vives? (elegir las tres más importantes en orden de preferencia) agregar... | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Sí</th> <th>No</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Multicancha</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Sede social o centro cultural (talleres de pintura, óleo)</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Plaza de juegos</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Colegio o liceo</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Ciber café</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Un centro juvenil</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Iglesia</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>Otro ¿Cuál?:</td> <td>1</td> <td>2</td> </tr> </tbody> </table> | | Sí | No | Multicancha | 1 | 2 | Sede social o centro cultural (talleres de pintura, óleo) | 1 | 2 | Plaza de juegos | 1 | 2 | Colegio o liceo | 1 | 2 | Ciber café | 1 | 2 | Un centro juvenil | 1 | 2 | Iglesia | 1 | 2 | Otro ¿Cuál?: | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | Sí | No | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Multicancha | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Sede social o centro cultural (talleres de pintura, óleo) | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Plaza de juegos | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Colegio o liceo | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Ciber café | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Un centro juvenil | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Iglesia | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Otro ¿Cuál?: | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

38. ¿Estas de acuerdo con las siguientes frases?:

| | Sí | No | NS/NR |
|--|----|----|-------|
| Me gusta vivir en el campamento | 1 | 2 | 99 |
| Si pudiera me gustaría vivir en otro lugar | 1 | 2 | 99 |
| Alguno/s de mis compañeros de colegio me ha/n molestado por vivir en el campamento | 1 | 2 | 99 |
| Me sentiría más tranquilo si viviera en otro lugar | 1 | 2 | 99 |
| Soy feliz viviendo en la población (campamento) | 1 | 2 | 99 |

39. ¿Qué es lo que más te gusta de vivir en el campamento?

1.

2.

3.

40. ¿Qué es lo que menos te gusta de vivir en el campamento?

1.

2.

3.

41. ¿Qué te gustaría tener cerca de tu barrio? (escoge los tres principales)

| | |
|--------------------|---|
| Supermercado | 1 |
| Farmacia | 2 |
| Plaza de juegos | 3 |
| Transporte público | 4 |
| Colegio o liceo | 5 |
| Consultorio | 6 |
| Otro: | 7 |

42. ¿Cómo te imaginas tu nuevo barrio?

1.

2.

3.

Tabla de parentesco respecto del niño o joven encuestado

| | | | | | | |
|-----------------|----------------------|----------|---------------|---------------|---------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Esposa/ cónyuge | Conviviente / pareja | Hijo/a | Hijastro/a | Yerno / Nuera | Nieto/a | Hermano/a |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| Cuñado/a | Padres | Suegro/a | Otro pariente | No pariente | Abuelo | Jefe de hogar |

43. ¿Has participado en alguna de las siguientes actividades?

| | Sí | | No | | Si participaste de esas actividades ¿Qué nota le colocas? | | | | | | |
|--|----|---|----|---|--|---|---|---|---|---|---|
| | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Tutorías UTPCH | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Talleres electivos de UTPCH | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Actividades recreativas organizadas por la comunidad | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

Teléfono fijo:

Teléfono celular:

Teléfono recados:

Cuestionario adulto responsable del hogar

| I. REGISTRO | |
|--|------------------------|
| 1. Nombre encuestador: | 2. Código encuestador: |
| Nombre supervisor: | Nombre digitador 1: |
| Fecha supervisión: | Nombre digitador 2: |
| PRESENTACIÓN | |
| <p>Buenos días, mi nombre es (...) trabajo para la Dirección de Estudios Sociológicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Este cuestionario es parte de un estudio que se está llevando a cabo en diferentes campamentos del país por encargo de UNICEF y Un Techo Para Chile. Quiero pedirle parte de su tiempo para responder algunas preguntas acerca de su vida cotidiana. Las respuestas que nos entregue son estrictamente confidenciales, anónimas y no conllevan ningún beneficio directo por parte de Un Techo Para Chile o UNICEF. De antemano agradecemos su participación.</p> | |

| II. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DEL ENCUESTADO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|-----------|-----------|----------------|------------|-------------|---|---------------------------|---|---------------------------|---|---------|---|----------|---|----------------|---|---------|---|--|--|
| 3. Nombre (sólo nombre sin apellido): | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4. Género: | 5. Edad: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <table border="1"> <tr><td>Femenino</td><td>1</td></tr> <tr><td>Masculino</td><td>2</td></tr> </table> | Femenino | 1 | Masculino | 2 | 6. Comuna: | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Femenino | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Masculino | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 7. Región: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr><td>RM</td><td>1</td></tr> <tr><td>Bíobío</td><td>2</td></tr> <tr><td>Antofagasta</td><td>3</td></tr> </table> | RM | 1 | Bíobío | 2 | Antofagasta | 3 | | | | | | | | | | | | | | |
| RM | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Bíobío | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Antofagasta | 3 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 8. Ciudad: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 9. Zona: | 10. Nombre o identificación del campamento: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <table border="1"> <tr><td>Urbano</td><td>1</td></tr> <tr><td>Rural</td><td>2</td></tr> </table> | Urbano | 1 | Rural | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Urbano | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Rural | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 11. ¿Hace cuántos años vives en este campamento? | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 12. ¿En qué ciudad vivía antes de vivir en el actual campamento? | 13. Zona de residencia antes de vivir en el campamento: | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | <table border="1"> <tr><td>Urbano</td><td>1</td></tr> <tr><td>Rural</td><td>2</td></tr> </table> | Urbano | 1 | Rural | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Urbano | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Rural | 2 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 14. ¿Pertenece a alguna etnia? | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <table border="1"> <tr> <td>Alcalufe</td><td>1</td><td>Atacameña</td><td>3</td><td>Aimara</td><td>5</td><td>Colla</td><td>7</td><td>Ninguna de las anteriores</td><td>9</td> </tr> <tr> <td>Quechua</td><td>2</td><td>Rapa Nui</td><td>4</td><td>Yámana (Yagán)</td><td>6</td><td>Mapuche</td><td>8</td><td></td><td></td> </tr> </table> | | Alcalufe | 1 | Atacameña | 3 | Aimara | 5 | Colla | 7 | Ninguna de las anteriores | 9 | Quechua | 2 | Rapa Nui | 4 | Yámana (Yagán) | 6 | Mapuche | 8 | | |
| Alcalufe | 1 | Atacameña | 3 | Aimara | 5 | Colla | 7 | Ninguna de las anteriores | 9 | | | | | | | | | | | | |
| Quechua | 2 | Rapa Nui | 4 | Yámana (Yagán) | 6 | Mapuche | 8 | | | | | | | | | | | | | | |

| III. COMPOSICIÓN DEL HOGAR DEL ENCUESTADO | | | | | | | |
|--|------------------------|--|---|--------------|---|---|--|
| 15. ¿Con quiénes comparte su vivienda? Complete la tabla, sin incluir al encuestado. | | | | | | | |
| N° | 15.1 Nombre de pila | 15.2 Parentesco (Según tabla parentesco y en relación al encuestado) | 15.3 Género 1. Masculino 2. Femenino (Indicar código) | 15.4 Edad | 15.5 Nivel de escolaridad (Código según tabla nivel de escolaridad) | 15.6 ¿Tiene trabajo actualmente? 1. Sí 2. No | 15.7 ¿Sabe leer y escribir? 1. Leer 2. Escribir 3. Ambos 4. Ninguno |
| 1 | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | |
| 10 | | | | | | | |
| 11 | | | | | | | |

Tabla de parentesco respecto al adulto encuestado

| | | | | | | |
|-----------------|----------------------|----------|---------------|---------------|---------|-----------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Esposa/ cónyuge | Conviviente / pareja | Hijo/a | Hijastro/a | Yerno / Nuera | Nieto/a | Hermano/a |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | |
| Cuñado/a | Padres | Suegro/a | Otro pariente | No pariente | Abuelo | |

Tabla de escolaridad

| Último curso aprobado | Nivel de escolaridad |
|--|--|
| 13. Primero básico 14. Segundo básico 15. Tercero básico 16. Cuarto básico 17. Quinto básico 18. Sexto básico 19. Séptimo básico 20. Octavo básico 21. Primero medio 22. Segundo medio 23. Tercero medio 24. Cuarto medio (Identificar claramente el resto de los cursos, ejemplo: primer año de universidad, primer año de instituto profesional, primer año de centro de formación técnica) 99. No recuerda / No sabe / No responde | 18. Nunca asistió / Analfabeto 19. Sala cuna 20. Jardín Infantil 21. Pre - kínder 22. Especial / diferencial 23. Básica o preparatoria incompleta 24. Básica o preparatoria completa 25. Media Científico - Humanista incompleta 26. Media Científico — Humanista completa 27. Media Técnica incompleta 28. Media Técnica completa 29. Centro de Formación Técnica (CFT)- incompleta 30. Centro de Formación Técnica (CFT) completa 31. Instituto Profesional (IP) incompleta 32. Instituto Profesional (IP) completa 33. Universitaria incompleta 34. Universitaria completa 35. Universitaria Post Grado incompleta 36. Universitaria Post Grado completa 100.No sabe / No responde / No recuerda |

IV. SITUACIÓN EDUCACIONAL DEL JEFE DE HOGAR

16. ¿Hasta qué curso asistió al colegio o liceo el jefe de hogar?

| | | | | | |
|----------------|---|----------------|---|---------------|----|
| Primero básico | 1 | Quinto básico | 5 | Primero medio | 9 |
| Segundo básico | 2 | Sexto básico | 6 | Segundo medio | 10 |
| Tercero básico | 3 | Séptimo básico | 7 | Tercero medio | 11 |
| Cuarto básico | 4 | Octavo básico | 8 | Cuarto medio | 12 |

17. Si el jefe de hogar abandonó el colegio o liceo antes de terminar su enseñanza básica o media

¿Por cuál de las siguientes razones abandonó sus estudios? (escoger una alternativa)

| | | | |
|--|---|--|----|
| No existía un establecimiento cercano | 1 | No me interesaba | 6 |
| Por dificultad económica | 2 | Tenía una enfermedad que me inhabilitaba | 7 |
| Trabajaba o buscaba trabajo | 3 | Por problemas familiares | 8 |
| Ayudaba en la casa o en los quehaceres del hogar | 4 | Por problemas de rendimiento | 9 |
| Por maternidad o paternidad | 5 | Por expulsión o cancelación de matrícula | 10 |

18. Sólo si el jefe de hogar abandonó sus estudios de enseñanza básica o media ¿En la actualidad se encuentra realizando algún tipo de nivelación de estudios para completar su enseñanza básica o media?

| | | | |
|----|---|----|---|
| Sí | 1 | No | 2 |
|----|---|----|---|

V. SITUACIÓN LABORAL DEL JEFE DE HOGAR

19. ¿Se encuentra trabajando en la actualidad el jefe de hogar?

| | | |
|----|---|---------------------------|
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 21 |
| No | 2 | Continuar con pregunta 20 |

20. ¿Ha buscado trabajo remunerado en las últimas cuatro semanas? (respecto del jefe de hogar)

| | | |
|----|---|---------------------------|
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 24 |
| No | 2 | Continuar con pregunta 24 |

21. ¿Cuál es la ocupación principal del jefe de hogar? **Ejemplos: albañil, contador, chofer de colectivo o taxi, electricista, agrónomo, vendedor ambulante, dueña de casa, profesor, obrero de la construcción, obrero industrial.**

22. La actual ocupación del jefe de hogar es:

| | | | | | |
|--------------|---|----------------------|---|--------------------------------|---|
| Permanente | 1 | Ocasional o eventual | 3 | Por plazo o tiempo determinado | 5 |
| De temporada | 2 | A prueba | 4 | | |

23. ¿Cuál es la jornada de trabajo del jefe de hogar?

| | |
|--|---|
| Jornada completa (diurna) | 1 |
| Jornada parcial (por turnos, nocturna) | 2 |

24. ¿El jefe de hogar ha asistido a algún curso de capacitación laboral durante el último año?

| | | | |
|---|---|-------------------------------------|---|
| Si, a través de la empresa donde trabajo | 1 | Si, financiado personalmente | 3 |
| Si, a través de un programa público de becas de capacitación (FOSIS, INDAP, SENCE, CHILECALIFICA, SERCOTEC, MUNICIPIO, ONG, etc.) | 2 | Si, financiado por una beca privada | 4 |
| | | No, no he asistido | 5 |

25. ¿Cuál es el ingreso familiar de un mes promedio?

Ingreso familiar: todos los ingresos, salarios, arriendos, recibidos por los miembros del hogar.

| | | | | | |
|--------------------------|---|-----------------------|---|-----------------------|----|
| Menos de \$50.000 al mes | 1 | \$200.001 - \$250.000 | 5 | \$400.001 - \$450.000 | 9 |
| \$50.001 - \$100.000 | 2 | \$250.001 - \$300.000 | 6 | \$450.001 - \$500.000 | 10 |
| \$100.001 - \$150.000 | 3 | \$300.001 - \$350.000 | 7 | Más de \$500.000 | 11 |
| \$150.001 - \$200.000 | 4 | \$350.001 - \$400.000 | 8 | No sabe/No responde | 12 |

VI. SALUD DEL HOGAR

26. Número de hijos (nacidos vivos):

27. Durante los últimos 6 meses, ¿alguno de sus hijos menores de 10 años contrajo alguna enfermedad de gravedad?

| | | |
|----|---|----------------------------------|
| Sí | 1 | Continuar con pregunta 28 |
| No | 2 | Continuar con pregunta 29 |

28. ¿Cuál fue la enfermedad de mayor gravedad contraída por sus hijos? (si recibió atención médica indicar lugar de atención)

| Enfermedad | ¿Requirió de atención médica? | | Lugar de atención | |
|------------|-------------------------------|----|---|---|
| | Sí | No | | |
| | 1 | 2 | Consultorio | 1 |
| | | | SAPU (Servicio de Atención Primaria) | 2 |
| | | | SAMU (Sistema de Atención Médica de Urgencia) | 3 |
| | | | Centro de Salud Comunitario Familiar (CECOF) | 4 |
| | | | Hospital | 5 |
| | 1 | 2 | Lugar de atención | |
| | | | Consultorio | 1 |
| | | | SAPU (Servicio de Atención Primaria) | 2 |
| | | | SAMU (Sistema de Atención Médica de Urgencia) | 3 |
| | | | Centro de Salud Comunitario Familiar (CECOF) | 4 |
| | 1 | 2 | Hospital | 5 |
| | | | Lugar de atención | |
| | | | Consultorio | 1 |
| | | | SAPU (Servicio de Atención Primaria) | 2 |
| | | | SAMU (Sistema de Atención Médica de Urgencia) | 3 |
| | 1 | 2 | Centro de Salud Comunitario Familiar (CECOF) | 4 |
| | | | Hospital | 5 |

29. Durante el presente año, ¿alguno de sus hijos recibió vacunación?

| | | | |
|----|---|----|---|
| Sí | 1 | No | 2 |
|----|---|----|---|

30. ¿Usted está inscrito/a en el consultorio?

| | | | |
|----|---|----|---|
| Sí | 1 | No | 2 |
|----|---|----|---|

31. ¿Qué tipo de previsión tiene en la actualidad?

| | | | |
|----------------------|---|--------------------|---|
| FONASA A (indigente) | 1 | ISAPRE privada | 4 |
| FONASA B | 2 | No tiene previsión | 5 |
| FONASA C-D | 3 | | |

32. ¿Alguno de sus hijos ha sido internado en un centro del SENAME?

| | | | |
|----|---|----|---|
| Sí | 1 | No | 2 |
|----|---|----|---|

VII. HABITABILIDAD EN EL HOGAR

33. ¿Cuántas piezas de cada tipo posee la vivienda que ocupa? (Indicar el número de piezas por vivienda)

| | |
|---|--|
| Dormitorio (uso exclusivo) | |
| Living-comer (uso exclusivo) | |
| Living-comer y dormir (uso múltiple) | |
| Living-comer y cocinar (uso múltiple) | |
| Living-comer, dormir y cocinar (uso múltiple) | |
| Cocina (uso exclusivo) | |
| Baño | |
| Otras piezas no habitables | |

34. ¿De dónde proviene el agua de su vivienda?

| | | | |
|------------------------------------|---|-----------------------------|---|
| Red pública con medidor propio | 1 | Pozo o noria | 4 |
| Red pública con medidor compartido | 2 | Otra fuente (camión aljibe) | 5 |
| Red pública sin medidor | 3 | | |

35. La vivienda donde usted vive, ¿posee un sistema de eliminación de excretas?

| | | | |
|--|---|--|---|
| Sí, con WC conectado al alcantarillado | 1 | Sí, con cajón sobre acequia o canal | 5 |
| Sí, con WC conectado a fosa séptica | 2 | Sí, con cajón conectado a otro sistema | 6 |
| Sí, con letrina sanitaria conectada a pozo negro | 3 | No dispone de sistema | 7 |
| Sí, con cajón sobre pozo negro | 4 | | |

36. ¿La vivienda dispone de energía eléctrica?

| | | | |
|--|---|----------------------------------|---|
| Sí, de la red pública con medidor propio | 1 | Sí, a través de placa solar | 5 |
| Sí, de la red pública con medidor compartido | 2 | Sí, de otra fuente. Especifique: | 6 |
| Sí, de la red pública sin medidor | 3 | | |
| Sí, de un generador propio o comunitario | 4 | No dispone de energía eléctrica | 7 |

37. ¿Cuál es el material predominante en los muros de su hogar?

| | |
|---|---|
| Tabique forrado por ambas caras (madera u otro) | 1 |
| Tabique con forro interior (madera u otro) | 2 |
| Material de desecho y/o reciclaje (cartón, lata, sacos, plástico, etc.) | 3 |
| Otro: | 4 |

38. ¿Cuál es el material predominante del techo de la vivienda?

| | | | |
|---|---|---------------------------------|---|
| Teja, tejuela, losa hormigón con cielo interior | 1 | Paja, coirón, totora o caña | 5 |
| Zinc o pizarreño con cielo interior | 2 | Desecho (plástico, latas, etc.) | 6 |
| Zinc, pizarreño, teja, tejuela o madera, sin cielo interior | 3 | Otro: | 7 |
| Fonolita | 4 | | |

39. ¿Cuál es el material predominante del suelo de su vivienda?

| | |
|---|---|
| Radier revestido (parquet, cerámica, tabla, linóleo, flexit, baldosa, alfombra, etc.) | 1 |
| Radier no revestido | 2 |
| Tabla o parquet sobre soleras o vigas | 3 |
| Madera, plástico o pastelones directamente sobre tierra | 4 |
| Piso de tierra | 5 |
| Otro: | 6 |

40. ¿Cuáles son los principales problemas de vivir en campamentos?

| | |
|----|--|
| 1. | |
| 2. | |
| 3. | |

VIII. PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL

41. ¿En cuáles de los siguientes programas de Gobierno ha participado su familia?

| | Sí | No |
|---|----|----|
| Bono de Protección para familias del Chile Solidario | 1 | 2 |
| Programa de Habitabilidad Chile Solidario | 1 | 2 |
| Subsidio Cédula de Identidad | 1 | 2 |
| Subsidio al Pago del Consumo de Agua Potable y Servicio de Alcantarillado de Aguas Servidas (SAP) | 1 | 2 |
| Programa Puentes | 1 | 2 |
| Fondo Solidario de Vivienda I | 1 | 2 |
| Línea de Atención de Campamentos (LAC) MINVU - CHILEBARRIO | 1 | 2 |
| Pensión Básica Solidaria de Vejez | 1 | 2 |
| Pensión Básica Solidaria de Invalidez | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles gratuitos de JUNJI | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles gratuitos de INTEGRA | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles estacionales (trabajadoras temporeras) | 1 | 2 |
| ChileCalifica / Nivelación de estudios básicos y medios | 1 | 2 |
| ChileCalifica / Campaña de alfabetización "Contigo Aprendo" | 1 | 2 |
| Programas laborales de la Municipalidad | 1 | 2 |

42. ¿En cuáles de los siguientes programas de Gobierno le gustaría participar a futuro?

| | Sí | No |
|---|----|----|
| Bono de Protección para familias del Chile Solidario | 1 | 2 |
| Programa de Habitabilidad Chile Solidario | 1 | 2 |
| Subsidio Cédula de Identidad | 1 | 2 |
| Subsidio al Pago del Consumo de Agua Potable y Servicio de Alcantarillado de Aguas Servidas (SAP) | 1 | 2 |
| Programa Puentes | 1 | 2 |
| Fondo Solidario de Vivienda I | 1 | 2 |
| Línea de Atención de Campamentos (LAC) MINVU - CHILEBARRIO | 1 | 2 |
| Pensión Básica Solidaria de Vejez | 1 | 2 |
| Pensión Básica Solidaria de Invalidez | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles gratuitos de JUNJI | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles gratuitos de INTEGRA | 1 | 2 |
| Salas cuna y jardines infantiles estacionales (trabajadoras temporeras) | 1 | 2 |
| ChileCalifica / Nivelación de estudios básicos y medios | 1 | 2 |
| ChileCalifica / Campaña de alfabetización "Contigo Aprendo" | 1 | 2 |
| Programas laborales de la Municipalidad | 1 | 2 |

43. ¿A cuáles de los siguientes servicios le gustaría acceder en su futuro barrio? (anote las tres alternativas principales)

| | | | | | |
|-----------------|---|--------------------|---|--------------|---|
| Supermercado | 1 | Transporte público | 4 | Comisaría | 7 |
| Farmacia | 2 | Colegio o liceo | 5 | Sede vecinal | 8 |
| Plaza de juegos | 3 | Consultorio | 6 | Otra: | 9 |

44. En su campamento, ¿usted participa en alguna de las siguientes instancias?

| | Sí | No |
|--|----|----|
| Mesa de trabajo | 1 | 2 |
| Actividades recreativas organizadas por la comunidad | 1 | 2 |
| Talleres o capacitaciones de UTPCH | 1 | 2 |
| Plan de fomento productivo de UTPCH | 1 | 2 |
| Plan jurídico de UTPCH | 1 | 2 |
| Plan de salud de UTPCH | 1 | 2 |

45. 45.- En su campamento, ¿sus hijos han participado en alguna de las siguientes actividades?

| | Sí | No |
|--|----|----|
| Tutorías UTPCH | 1 | 2 |
| Talleres electivos de UTPCH | 1 | 2 |
| Actividades recreativas organizadas por la comunidad | 1 | 2 |

Pauta entrevista a niños(as)/adolescentes

| DATOS GENERALES: | | | | | | | | | |
|--|-----------------------------|-----------------------------|---|----------------|--------------------------|----------------------------|--------------------------|------------------|--------------------------|
| Región: | Comuna: | Campamento: | | | | | | | |
| Fecha entrevista: / / | Nombre entrevistado: | | | | | | | | |
| Fecha de llegada al campamento del entrevistado: / / | Entrevistador: | | | | | | | | |
| Dirección entrevistado: | | | | | | | | | |
| Familia está postulando a una nueva vivienda: | <input type="checkbox"/> Sí | <input type="checkbox"/> No | ¿Dónde?: <table border="1"> <tr> <td>I) Mismo lugar</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>II) Misma comuna/localidad</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>III) Otra comuna</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> </table> | I) Mismo lugar | <input type="checkbox"/> | II) Misma comuna/localidad | <input type="checkbox"/> | III) Otra comuna | <input type="checkbox"/> |
| I) Mismo lugar | <input type="checkbox"/> | | | | | | | | |
| II) Misma comuna/localidad | <input type="checkbox"/> | | | | | | | | |
| III) Otra comuna | <input type="checkbox"/> | | | | | | | | |

| INSTRUCCIONES GENERALES | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> El entrevistador debe siempre identificarse como miembro de la PUC-Sociología. El entrevistador podrá contactar a la familia con apoyo del coordinador de UTPCH. La edad del niño(a)/adolescente debe ser entre 10 y 17 años. Se debe solicitar autorización a los dirigentes del campamento seleccionado para realizar las entrevistas y su respectiva grabación en video. El entrevistador debe explicar al entrevistado que se necesita conocer cuáles son sus opiniones sobre un conjunto de temas que le interesan a UNICEF y a UTPCH, con respecto a cómo es la vida en el campamento. Se debe explicar y solicitar autorización para videogravar y audigravar la entrevista, la que tendrá una duración aproximada de 1 hora. Considerar las orientaciones sugeridas para las entrevistas. | |
| Identificación del entrevistado | |
| 1) Nombre 2) Edad 3) Tiempo viviendo en el campamento 4) ¿Dónde vivías antes? (si corresponde) 5) Estudia, trabaja o si abandonó estudios | 6) Si estudias o estudiabas, ¿Dónde estudias o estudiabas? 7) ¿En qué curso vas/ibas? 8) Si trabajas, ¿dónde lo haces? 9) ¿En qué trabajas? |

| I. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR |
|---|
| 1. ¿Con quiénes vives? Identificar los parientes o miembros de su hogar o vivienda con quienes vive actualmente. 2. ¿Viven más parientes tuyos en el campamento?, ¿cuántos? 3. Si tienes parientes en el campamento, ¿qué te parece tener parientes en el campamento? Indagar. 4. Si tienes algún problema, ¿puedes pedirle ayuda a un pariente? Indagar, ver si acude primero donde amigos. 5. En el futuro, si te cambias de casa, ¿te gustaría tener parientes cerca? Indagar. 6. Y en tu casa actualmente, con tu familia, ¿cómo te llevas? Indagar. 7. ¿Con quién te llevas mejor en tu casa?, ¿por qué? 8. ¿Con quién te llevas peor en tu casa?, ¿por qué? 9. ¿Hay muchas familias sin papá en el campamento?, ¿qué opinas tú sobre eso? Indagar |

II. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN EDUCACIONAL

1. Si abandonó los estudios, ¿por qué abandonaste el colegio? ¿Te gustaría volver? ¿Por qué? Indagar.
2. Si está en el colegio: ¿Cómo te va en el colegio? ¿Qué ramo es el que más te gusta? ¿Cuál es tu promedio de notas? ¿Has repetido? ¿Por qué hay tantos niños y niñas que repiten cursos? Indagar.
3. ¿Dónde queda tu colegio?
4. ¿Tienes problemas de transporte para llegar? ¿Cuánto te demoras?
5. ¿Cómo te llevas con los profesores? Indagar
6. ¿Cómo te llevas con tus compañeros? Indagar
7. Para todos: ¿Qué opinas sobre terminar los estudios de básica y de media? ¿Crees que es útil, qué te servirá en el futuro? Indagar
8. En tu casa, ¿hay alguien que te ayude con el colegio, con las tareas? Indagar.
9. ¿Qué te gustaría ser cuando más grande (oficio/profesión), a que te gustaría dedicarte? Indagar.
10. ¿Por qué hay tantos niños y niñas que no terminan el colegio? ¿Qué piensas tú?

III. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN HABITACIONAL Y DEL ENTORNO

1. En tu casa, ¿cómo lo hacen con el agua, la luz, el baño, para cocinar? Indagar.
2. ¿Qué es lo que menos te gusta de tu casa?
3. ¿Tienes espacio suficiente para ti en tu casa? ¿Te gustaría tener más espacio? ¿Cama propia? ¿Por qué? Indagar
4. ¿Qué es lo que más te gusta de tu casa?
5. ¿Qué haces tú cuando estás de vacaciones? ¿En qué te entretienes?
6. ¿Tienes amigos en el campamento?, ¿cuántos?
7. ¿Qué haces con tus amigos? ¿Qué es lo que más hacen?
8. ¿Tienes algún lugar donde se juntan?
9. ¿Tienes amigos fuera del campamento?
10. ¿Has estado enfermo? ¿Te han llevado a alguna parte (consultorio, hospital)? ¿Quién te llevó?
11. ¿Sabes de alguna institución pública o privada que haya venido a ayudar o trabajar aquí en el campamento?, ¿cuál? ¿Tú o tu familia participaron en alguna actividad con ellos? Indagar.

IV. SOBRE LA VIDA EN EL CAMPAMENTO

1. ¿Te has sentido alguna vez mirado en menos por alguien por vivir en el campamento? Indagar sobre situaciones de discriminación.
2. ¿Cómo crees tú que la gente en general mira tu campamento? ¿Qué crees tú que piensa la gente cuando oye hablar de tu campamento? ¿Por qué? Indagar.
3. ¿Qué es lo que menos te gusta de vivir en este campamento? ¿Cuáles son los problemas más grandes? Indagar.
4. ¿Qué es lo que más te gusta de vivir en este campamento? Indagar.
5. ¿Tienes algún pariente que participe en la organización interna del campamento?
6. ¿Qué opinión tienes tú sobre la importancia que ha tenido la organización interna del campamento? Indagar.
7. ¿Para qué, crees tú, ha servido la organización de los vecinos del campamento? Indagar.

V. En caso que trabaje: SITUACIÓN LABORAL

1. Habla de tu trabajo: ¿Qué haces? ¿Cuánto tiempo llevas en ese trabajo? Indagar.
2. ¿Desde cuándo trabajas?
3. ¿Tienes problemas de transporte para ir a trabajar? ¿Cuánto te demoras? Indagar.

VI. SOBRE EL FUTURO

1. ¿Cómo te imaginas tu futuro y el de tu familia? ¿Qué te ves haciendo? Indagar.
2. ¿Cómo te gustaría que fuera tu nueva casa? ¿Qué te gustaría que tuviera? Indagar.
3. ¿Como te gustaría que fuera tu nuevo barrio o población? ¿Qué cosas te gustaría que tuviera tu nuevo barrio o población (plaza, parque, cancha, comercio, etc.)? Indagar.

Pauta entrevista a adultos

INSTRUCCIONES GENERALES

- El entrevistador debe siempre identificarse como miembro de la PUC-Sociología.
- El entrevistador podrá contactar a la familia con apoyo del coordinador de UTPCH.
- Se debe solicitar autorización a los dirigentes del campamento seleccionado para realizar las entrevistas y su respectiva grabación en video.
- El entrevistador debe explicar al entrevistado que se necesita conocer cuáles son sus opiniones sobre un conjunto de temas que le interesan a UNICEF y a UTPCH, con respecto a cómo es la vida en el campamento.
- Se debe explicar y solicitar autorización para videogravar y audigravar la entrevista, la que tendrá una duración aproximada de 1 hora.
- Considerar las orientaciones sugeridas para las entrevistas.

Identificación del entrevistado

| | |
|--------------------------------------|--|
| 10) Nombre | 15) ¿Dónde vivía antes? (si corresponde) |
| 11) Edad | 16) ¿Trabaja? |
| 12) Tiempo viviendo en el campamento | 17) Si trabaja, ¿dónde lo hace? |
| 13) Estado civil | 18) ¿En qué trabaja? |
| 14) Hijos | |

I. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN LABORAL Y EDUCACIONAL DEL ENTREVISTADO

1. Hábleme de su trabajo. ¿Qué hace? ¿Cuánto tiempo lleva en ese trabajo? Indagar.
2. ¿Tiene problemas de transporte para ir a trabajar? ¿Cuánto se demora? Indagar.
3. ¿Y de estudios cómo andamos, hasta qué curso llegó? ¿qué paso?
4. En caso de que no haya terminado sus estudios, ¿por qué razones no lo hizo? Indagar.
5. Qué opina sobre hacer o terminar los estudios (por ejemplo: básica, media, técnica) Indagar.
6. Para buscar trabajo, ¿cómo piensa usted que influye o le afecta vivir en este campamento? (cuando le piden la dirección, por ejemplo) Indagar.

II. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN FAMILIAR

1. ¿Con quiénes vive actualmente? Identificar a los parientes o miembros de su hogar o vivienda con quienes vive actualmente.
2. ¿Viven más parientes en el campamento?, ¿cuántos?
3. Si tiene parientes en el campamento, ¿qué le parece tener parientes en el campamento? Indagar.
4. Si tiene algún problema, ¿puede pedirle ayuda a un pariente? Indagar.
5. En el futuro, si se cambia de casa, ¿le gustaría tener parientes cerca? Indagar.
6. ¿Su familia era de aquí mismo? ¿Sus padres de dónde eran? Indagar.
7. Y en su casa actualmente, con su familia, ¿cómo se llevan?, ¿qué problemas lo ponen de mal genio? Indagar.
8. ¿Cómo se llevan los adultos entre ellos? ¿Los adultos con los niños? Indagar.

III. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN HABITACIONAL Y DEL ENTORNO

1. Y su casa, ¿la hizo usted? ¿Lo ayudaron? ¿Cómo la hizo? Indagar.
2. ¿Cómo lo hace con el agua, la luz, el baño, para cocinar? Indagar.
3. ¿Qué pasa con los niños cuando están de vacaciones? ¿En qué se entretienen?
4. ¿Qué servicios le han hecho falta cerca de su casa (consultorio, colegio, comercio, retén, otros)? Indagar.
5. Hay un problema que hoy afecta a todo el país: la droga. Dígame, ¿cómo ve este tema aquí en el campamento?, ¿se ve mucha droga?, ¿y usted qué piensa, le afecta de algún modo?
6. ¿Se le ha enfermado algún hijo, su pareja o algún otro familiar cercano? ¿Qué hizo, dónde lo llevó?
7. ¿Sabe de alguna institución pública o privada que haya venido a ayudar o trabajar aquí en el campamento?, ¿cuál?
8. ¿Participa usted o alguien de su familia en programas sociales del Gobierno?, ¿en cuáles?
9. ¿Sabe usted si la gente utiliza las salas cunas gratuitas? Indagar.
10. ¿Por qué la gente que vive en el campamento no participa más en los programas que ofrece el Gobierno? ¿Qué piensa usted? Indagar.

IV. SOBRE LA VIDA EN EL CAMPAMENTO

1. ¿Se ha sentido alguna vez mirado en menos por alguien por vivir en un campamento? Indagar sobre situaciones de discriminación.
2. ¿Cómo cree usted que la gente en general mira su campamento? ¿Qué cree usted que piensa la gente cuando oye hablar de su campamento? ¿Por qué? Indagar.
3. ¿Qué es lo que menos le gusta de vivir en este campamento? ¿Cuáles son los problemas más grandes? Indagar.
4. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en este campamento? Indagar.
5. ¿Qué opinión tiene usted sobre la importancia que ha tenido la organización interna del campamento? Indagar.
6. ¿Para qué ha servido la organización de los vecinos del campamento? Indagar.

V. SOBRE EL FUTURO

1. ¿Cómo ve su futuro y el de su familia? Indagar.
2. ¿Cómo le gustaría que fuera su nueva casa?
3. ¿Cómo le gustaría que fuera su nuevo barrio o población? ¿Qué cosas le gustaría que tuviera su nuevo barrio o población (plaza, parque, cancha, comercio, etc.)? Indagar.
4. ¿Cómo le gustaría que fuera la relación con sus vecinos? Indagar.
5. ¿Qué importancia cree usted que podrían tener las siguientes cosas para su futuro y el de su familia:
 - a. La organización entre los vecinos
 - b. La unidad de la familia
 - c. Contar con amigos
 - d. Organizaciones o instituciones que ayudan a los vecinos
 - e. Otros. Indagar.

Etapa 2, año 2010

Profundización cualitativa

En líneas generales, para esta segunda etapa de investigación se llevó a cabo un estudio cualitativo, con el fin de indagar más profundamente en algunos de los fenómenos vistos a raíz de los resultados de la fase cuantitativa ya realizada el año anterior. Esta segunda fase constó de tres instrumentos: entrevistas en profundidad, técnicas proyectivas de dibujo y realización de ecomapas, los que se describen al final de este anexo.

Complementariamente, se entrevistó a expertos en las distintas áreas de investigación, con el fin de profundizar respecto de la realidad de los niños en campamentos.

Las técnicas cualitativas citadas en esta segunda etapa fueron aplicadas a niños/as, adolescentes y adultos de campamentos con los que UTPCH se encuentra realizando proyectos de vivienda. El diseño de los instrumentos estuvo a cargo de un grupo multidisciplinario de profesionales del CIS y UNICEF, especializado en extrema pobreza e infancia.

La muestra relaciona los campamentos, la unidad de observación y los instrumentos a aplicar en cada caso:

| | Niños/as menores de 9 años | | Niños/as y adolescentes de entre 10 a 17 años | | Adultos | | Total |
|----------------------------|----------------------------|-----------|---|---------------|---------------|---------------|----------------|
| | La Isla | Los Tilos | La Isla | Los Tilos | La Isla | Los Tilos | |
| Entrevista en profundidad | | | 8 entrevistas | 8 entrevistas | 4 entrevistas | 4 entrevistas | 24 entrevistas |
| Técnica proyectiva, dibujo | 5 dibujos | 5 dibujos | | | | | 10 dibujos |
| Ecomapa | | | 5 ecomapas | 5 ecomapas | 4 ecomapas | 3 ecomapas | 17 ecomapas |

En total se entrevistó a 16 niños/as y adolescentes de entre 10 y 17 años y a 8 adultos; se le aplicó la técnica de dibujo a 10 niños/as menores de 9 años y 17 ecomapas, 10 a niños/as y adolescentes de entre 10 y 17 años y 7 a adultos.

La aplicación de dichos instrumentos cualitativos se realizó exclusivamente en la Región Metropolitana. Lo anterior respondió tanto a razones de factibilidad (realización en terreno en el tiempo estimado) como al hecho de que en los resultados de la fase cuantitativa no se reportaron diferencias significativas entre regiones para la mayoría de las dimensiones estudiadas.

Respecto de los lugares donde se realizaron las entrevistas y otras técnicas cualitativas, se escogieron dos campamentos aleatoriamente entre el universo de campamentos en que UTPCH se encuentra trabajando con las comunidades en Comités de Vivienda: La Isla en Maipú y Los Tilos en Estación Central.

El contacto se realizó a través de los coordinadores de proyecto, quienes conocen a las comunidades y pudieron, incluso, acompañar a los practicantes y tesisistas a las mesas de trabajo, instancias comunitarias propicias para un mejor acercamiento a los entrevistados.

Instrumentos etapa 2:

Pauta entrevista 2010 (de profundización niños, niñas y adolescentes)

| DATOS GENERALES: | | | |
|--|----------------------|---|--|
| Región: | Comuna: | Campamento: | |
| Fecha entrevista: / / | Nombre entrevistado: | | |
| Fecha de llegada al campamento del entrevistado: / / | Entrevistador: | | |
| Dirección entrevistado: | | | |
| Familia está postulando a una nueva vivienda: | | ¿Dónde?: | |
| <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No | | <input type="checkbox"/> I) Mismo lugar <input type="checkbox"/> II) Misma comuna/localidad <input type="checkbox"/> III) Otra comuna | |
| INSTRUCCIONES GENERALES | | | |
| <ul style="list-style-type: none"> • El entrevistador debe siempre identificarse como voluntario de un Techo Para Chile. • El entrevistador podrá contactar a la familia con apoyo del coordinador de UTPCH. • La edad del niño(a)/adolescente debe ser entre 10 y 17 años. • Se debe solicitar autorización a los dirigentes del campamento seleccionado para realizar las entrevistas. • El entrevistador debe explicar al entrevistado que se necesita conocer cuáles son sus opiniones sobre un conjunto de temas que le interesan a UNICEF y a UTPCH, con respecto a cómo es la vida en el campamento. | | | |
| Identificación del entrevistado | | | |
| (19) Nombre | (20) Edad | (21) Sexo | |

I. DINÁMICA FAMILIAR^a

NOTA

Indagar en: Cómo perciben la relación entre miembros del hogar, Qué es para ellos “una buena relación”, cómo creen que se afecta su relación por vivir en campamentos, qué creen que cambiaría al vivir en una vivienda definitiva.

¿Con quiénes vives? Identificar los parientes o miembros de su hogar o vivienda con quienes vive actualmente.

¿Viven más parientes tuyos en el campamento?

Si tienes parientes en el campamento, ¿qué te parece tener parientes en el campamento? Indagar.

Si tienes algún problema, ¿puedes pedirle ayuda a un pariente? Indagar, ver si acude primero donde amigos.

En el futuro, si te cambias de casa, ¿te gustaría tener parientes cerca? Indagar.

- a. Existencia en la familia de prácticas cotidianas de conversación sobre temas como hábitos, horarios y espacios de recreación.** Indagar si todos los miembros de una familia sienten que pueden expresar sus necesidades, emociones y expectativas sin temor a ser rechazados o no ser considerados por los demás.

¿Con quién te llevas mejor en tu casa? ¿Por qué?

¿Con quién te llevas peor en tu casa? ¿Por qué?

¿Sobre qué cosas te gusta conversar?, ¿Con quién?, ¿dónde conversan?

¿Dónde está la tele?, ¿Cuánta tele ven al día? Y cuando lo hacen, ¿pueden elegir todos qué ver?, ¿se puede conversar o estudiar mientras está la tele prendida?

¿Qué cosas te gustaría tener en tu casa y campamento para compartir con tu familia? ¿Qué cosas te gustaría hacer en tu casa o en el campamento y no tienes dónde?

¿Qué crees que cambiaría viviendo en una casa definitiva fuera del campamento? ¿Y en relación a tu familia y amigos?

- b. División de tareas**

Indagar si existe una distribución equitativa de las tareas del hogar (entre los miembros de la familia, independientemente del sexo de sus miembros y de acuerdo a la edad de cada uno de ellos). Los niños y niñas no deberían desarrollar tareas que excedan sus capacidades físicas y/o psicológicas, ni eximirse de desarrollar tareas que estén a su alcance.

¿Cómo se dividen las actividades de la casa? ¿Qué actividades domésticas haces tú?, ¿cuáles tus hermanos? (Hacer la cama, limpiar, cocinar, hacer compras, otros...).

¿Hay alguna actividad que tengas que hacer y que crees que debería hacer otra persona de tu familia?

- c. Que la familia cuente con mecanismos adecuados para enfrentar conflictos, es decir, a través de la conversación y el diálogo, evitando la resolución violenta de ellos.**

En toda familia siempre hay problemas y conflictos, que pueden darse por los diferentes intereses de cada uno, la manera de hacer las cosas o simplemente por la forma de relacionarse de cada uno con el resto.

¿Cuáles son los temas que más se discuten en tu familia? ¿Por qué motivos se discute o sobre qué cosas es más común que no estén de acuerdo? ¿Cuáles crees que son los más urgentes de solucionar? ¿Hay conflictos o discusiones que podrían arreglarse cuando tengan su casa definitiva?

a. Las dimensiones I y II, han sido extraídas del Manual de orientaciones a la gestión de condiciones mínimas, realizado por el Programa calle Chile Solidario, y adaptadas a los objetivos de la presente investigación.

II. HABITABILIDAD

¿Qué es lo que más te gusta de tu casa? ¿Y lo que menos te gusta?

¿Qué cosa te llevarías del campamento a tu casa definitiva?, ¿qué cosas no?

¿Te sientes seguro en tu barrio? ¿Por qué?

¿Qué cosas te gustaría que tuviera tu nuevo barrio o población? (plaza, parque, cancha, comercio) ¿Cómo te imaginas la casa en donde te gustaría vivir? ¿Como te gustaría que fuera tu nuevo barrio o población? Indagar.

¿Cuáles son los cambios más importantes que te imaginas que tendrá tu vida en la casa definitiva?

Preguntas extras a jóvenes (entre 14 y 17 años)

Consumo

¿Ves mucho consumo de alcohol y/o drogas en el campamento?, ¿cómo te afecta este hecho a ti? ¿Y al campamento en general?

¿Cómo sientes la seguridad para los habitantes?

Expectativas futuras

¿Te gustaría vivir en otro lugar?

¿Podrías contarme cuáles son tus planes a futuro? ¿Te parece que vivir en el campamento complica estos planes?

III. ACCESO Y CALIDAD DE EDUCACIÓN

NOTA

Indagar las expectativas educacionales. Posibles problemáticas derivadas de la situación ambiental y de vivienda. Preguntas sobre desempeño escolar, tiempo y lugar de estudio en el hogar, incentivo y apoyo de parte de los padres. Relación entre aptitudes personales y valoración de actividades comunitarias para la superación de la precariedad propia del campamento.

a. Valoración

¿Dónde queda tu colegio? ¿Cuánto te demoras en trasladarte a él?
¿Te gusta ir al colegio? ¿Cómo te va? ¿Te cansas en el colegio? ¿Has repetido algún curso?
¿Qué opinas sobre terminar los estudios de básica y de media? Indagar
¿Qué te gustaría ser cuando más grande (oficio/profesión), a que te gustaría dedicarte? Indagar.
¿De quién crees que depende que te vaya bien en el colegio, sólo de ti, o de tus papás y profesores? ¿Te felicitan tus papás cuando te sacas buenas notas? ¿Se enojan si te va mal? ¿Te sientes apoyado en tu proceso escolar por tu familia?
¿Qué te gustaría que hicieran tus papás para apoyarte?

b. Asistencia

¿Cuánto faltas al colegio? ¿Por qué motivos?

c. Actividades extra programáticas

¿Participas en actividades extracurriculares en tu colegio? ¿Crees que te han servido? ¿Te gustaría participar en alguna?

d. Espacio para estudio

¿Dónde haces las tareas que te mandan? ¿Dónde guardas tus cuadernos? ¿Tienes un escritorio y/o estante? ¿Cómo te imaginas un espacio ideal de estudio dentro de la casa?

¿Te ayudan tus papás con las tareas? Cuando estás haciendo las tareas, ¿se respeta ese tiempo (apagando la tele, despejando la mesa del comedor, silencio, etc.)? ¿Crees que esto cambiaría en una vivienda definitiva?, ¿cómo?

En tu campamento, ¿existen lugares creados por vecinos que te ayuden a estudiar mejor o más tranquilamente? ¿Se han hecho actividades de reforzamiento, clases particulares, en este campamento?, ¿has participado en ellas?, ¿qué aprendiste ahí?, ¿te fue mejor en el colegio gracias a ellas?

e. Habilitación social, organización comunal, UTPCH

¿Sabes de alguna institución pública o privada que haya venido a ayudar o trabajar aquí en el campamento?, ¿cuál?, ¿tú o tu familia participaron en alguna actividad con ellos? Indagar.

¿Has participado en talleres o actividades realizadas por UTPCH en el campamento?, ¿en cuáles?, ¿qué has aprendido en ellas?, ¿qué destacarías de estas actividades?, ¿qué podría mejorar?

f. Uso del tiempo libre

NOTA

Indagar sobre el uso del tiempo libre. Profundizar sobre los usos, diferenciando por género. Realizar preguntas abiertas acerca de cuáles son los espacios utilizados y a los que les gustaría acceder.

• Niños (entre 10 y 13 años)

¿Qué haces en tu tiempo libre? ¿A qué juegas?, ¿cuándo, dónde?

¿Hay plazas o parques cerca de tu casa?, ¿vas a jugar ahí?

¿Te dan permiso para salir donde tú quieras?, ¿hasta qué hora?

¿Hay actividades que no puedes hacer por vivir en el campamento?

¿Cómo crees que cambiarán tus actividades en tu casa definitiva?

• Jóvenes (entre 14 y 17 años)

¿Tienes amigos en tu campamento?, ¿y fuera? ¿Tienes lugares para pasar el tiempo libre (plazas o parque) cerca de tu campamento? ¿Cómo te gusta compartir en tu tiempo libre?, ¿y lo puedes hacer en tu campamento?, ¿prefieres otro lugar? ¿Te dan permiso para salir?, ¿hasta qué hora? ¿Hay algún problema en salir hasta tarde?

Hay un problema que hoy afecta a todo el país: la droga. Dime, ¿cómo se vive este tema aquí en el campamento?, ¿se ve mucha droga?, ¿y tú qué piensas, te afecta de algún modo en tu vida social y familiar?

Hablemos de las **relaciones de pareja**:

¿Has pololeado? En caso de que sí, ¿él/ella vivía/vive en el campamento?

¿Dónde estaban la mayoría del tiempo?, ¿podían compartir cómodamente en la casa y/o en el barrio? ¿Conversabas con alguien sobre la relación? ¿Crees que influyó en el pololeo que tu vivas en un campamento?

IV. TRABAJO INFANTIL

NOTA

Indagar sobre los trabajos que han realizado los niños y adolescentes fuera de su hogar, de forma remunerada o no. Profundizar en las posibilidades de convivencia del trabajo con el estudio.

¿Has trabajado fuera de tu casa?, ¿con quién? ¿Cuánto tiempo trabajaste? ¿Qué era lo mejor y lo peor de trabajar?

¿Dejaste de ir al colegio por trabajar? Si continuó yendo al colegio: ¿Bajaste tus notas o te sentiste muy cansado cuando trabajabas y estudiabas?

¿Conoces a otros niños que hayan trabajado? ¿En qué trabajan más comúnmente los niños hombres? ¿En qué trabajan más comúnmente las niñas mujeres?

¿Quién crees tú que trabaja más dentro del hogar, niños o niñas?, ¿y en trabajos fuera del hogar?

Si no ha trabajado, o no está trabajando: ¿Te gustaría trabajar en algo? ¿Qué dicen tus papás? ¿Crees que se puede trabajar e ir al colegio al mismo tiempo?

(Enfatizar en trabajo doméstico)

V. DISCRIMINACIÓN

NOTA

Respecto a la estigmatización, en entrevistas surgieron dos temas importantes que configuran percepciones sobre lo negativo que significa para ellos vivir en campamentos: la suciedad que existe y la violencia callejera, derivada principalmente por problemas de tráfico de drogas. Ellos responsabilizan a estos dos hechos de la imagen que la sociedad se arma de ellos. Reconocen que en la TV se exaltan estos problemas y los niños se defienden, al ser molestados por compañeros de colegio, diciéndoles que "no son ni ladrones ni cochinos". A partir de estos factores, proponemos levantar temas en las entrevistas que tengan que ver en cómo la auto imagen que ellos tienen de sí mismos se diferencia del resto de las personas que no viven en campamentos.

¿Ha venido gente de fuera del campamento a tu casa? ¿Qué crees que piensan del campamento? ¿Por qué crees que piensan eso?

¿Te has sentido alguna vez mirado de forma diferente por alguien por vivir en un campamento?, ¿cuándo, dónde? Indagar.

¿Has tenido algún problema en el colegio por vivir en un campamento?, ¿te han molestado tus compañeros?

¿Crees que cambiaría la percepción de tus compañeros y amigos sobre ti si vivieras en una vivienda definitiva?, ¿en qué cambiaría, por qué?

Pauta entrevista de profundización adultos(as)

DATOS GENERALES:

| | | |
|--|---|---|
| Región: | Comuna: | Campamento: |
| Fecha entrevista: / / | Nombre entrevistado: | |
| Fecha de llegada al campamento del entrevistado: / / | Entrevistador: | |
| Dirección entrevistado: | | |
| Familia está postulando a una nueva vivienda: | <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No | ¿Dónde?: I) Mismo lugar <input type="checkbox"/> II) Misma comuna/localidad <input type="checkbox"/> III) Otra comuna <input type="checkbox"/> |

INSTRUCCIONES GENERALES

- El entrevistador debe siempre identificarse como voluntario de un Techo Para Chile.
- El entrevistador podrá contactar a la familia con apoyo del coordinador de UTPCH.
- El adulto a entrevistar debe tener niños menores de 10 años a su cargo.
- Se debe solicitar autorización a los dirigentes del campamento seleccionado para realizar las entrevistas.
- El entrevistador debe explicar al entrevistado que se necesita conocer cuáles son sus opiniones sobre un conjunto de temas que le interesan a UNICEF y a UTPCH, con respecto a cómo es la vida en el campamento.

Identificación del entrevistado

| | | |
|--------|------|------|
| Nombre | Edad | Sexo |
|--------|------|------|

I. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN FAMILIAR

¿Es usted el jefe de hogar? ¿Quién es?

¿Con quiénes vive actualmente? Identificar a los parientes o miembros de su hogar o vivienda con quienes vive actualmente.

¿Viven más parientes en el campamento?, ¿cuántos? ¿Qué le parece tener parientes en el campamento? Indagar.

Si tiene algún problema, ¿puede pedirle ayuda a un pariente? Indagar.

Y en su casa actualmente, con su familia, ¿cómo se llevan?, ¿qué problemas lo ponen de mal genio? Indagar.

¿Cómo cree que es la relación con sus hijos? ¿Cree que la vivienda definitiva ayudaría o cambiaría en algo la relación?, ¿por qué?

II. SERVICIOS BÁSICOS

¿A que servicios básicos (luz, agua, gas, alcantarillado) tiene acceso?, ¿de qué manera cree que la ausencia de estos servicios afecta la vida familiar? ¿Ve algún efecto en la salud derivado de la falta de servicios, humedad y/o frío del invierno en sus hijos?

¿Qué cree que cambiaría al vivir en una vivienda definitiva?

III. ACCESO A SERVICIOS

¿Qué servicios públicos y/o comerciales tiene cerca? ¿Qué servicios públicos y/o comerciales le gustaría tener cerca?, ¿por qué? ¿Qué tipo de servicios le gustaría que estuvieran cerca de su nueva vivienda?

IV. PARTICIPACIÓN EN REDES DE PROTECCIÓN SOCIAL

NOTA

Las personas que viven en campamento en situaciones de vulnerabilidad extremas, califican como beneficiarios de casi la totalidad de los programas de protección social. Sin embargo, la participación a los programas es baja, argumentándose falta de información y canales de comunicación con las instituciones y entre los vecinos. Profundizar razones.

¿Conoce los programas sociales a los que tiene acceso?, ¿cómo los conoció?

¿Participa o ha participado en programas sociales en el último tiempo?, ¿y sus vecinos?

En general, ¿la gente participa de estas actividades?, ¿por qué?

¿Hay instancias entre vecinos para comunicar los programas? ¿Cómo son las instancias de participación vecinal en el campamento?

V. CARACTERÍSTICAS Y VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN LABORAL

Hábleme de su trabajo. ¿Qué hace? ¿Cuánto tiempo lleva en ese trabajo? Indagar.

¿Cuánto se demora en llegar al trabajo? Indagar.

En caso de no trabajar. ¿Por qué no lo hace? ¿Está buscando trabajo?

¿Cree que el hecho de vivir en campamento ha afectado de algún modo a su trabajo, a conseguir mejores trabajos o a su desempeño en los trabajos que ha tenido?

VI. CAPACITACIÓN LABORAL

¿Se ha capacitado laboralmente en el último tiempo?, ¿qué capacitación era (tipo, quién la dictaba, duración...)? ¿Cuánto le sirvió para su trabajo, para conseguir un mejor trabajo o realizar su trabajo de mejor manera?

Respecto a los hijos menores de 10 años

Ahora le voy a preguntar algunas cosas sobre sus hijos – hijas menores de 10 años, o los niños menores de 10 años que usted tenga a su cargo.

a. Expectativas educacionales

NOTA

Situación familiar de valoración de estudios. Posibles problemáticas derivadas de la situación ambiental y de vivienda. Preguntas sobre desempeño escolar, tiempo y lugar de estudio en el hogar, incentivo y apoyo de parte de los padres. Relación entre aptitudes personales y valoración de actividades comunitarias para la superación de la precariedad del campamento.

¿Van al colegio? ¿Cómo les va? ¿Conversa sobre el colegio con sus hijos? ¿Sabe cuando a sus hijos les mandan tareas?, ¿sabe cuando las hace?, ¿sabe cómo le va a su hijo?

¿Qué le gusta del colegio y qué no? ¿Lo premia o felicita cuando le va bien?

¿Asiste a las reuniones? ¿Participa en las actividades del colegio? ¿Qué apoyo cree que usted necesite (de parte de la comunidad o el colegio) para ayudar más a sus hijos en los estudios?

¿Hasta qué curso o nivel de educación le gustaría que llegaran sus hijos? ¿Cree que será posible?, ¿por qué?

b. Salud de los hijos

¿Alguno de sus hijos se ha enfermado en el último tiempo?, ¿por qué razón cree que contrajo esta enfermedad? ¿Afectó esa enfermedad al rendimiento escolar de su hijo(a)? ¿Lo llevó al consultorio/hospital en esa ocasión? ¿Este le queda cerca?

c. Uso del tiempo libre

¿Qué pasa con los niños cuando están de vacaciones? ¿En qué se entretienen? ¿Qué hacen en su tiempo libre? ¿Pasan mucho tiempo solos en las tardes?

Y usted, ¿cómo usa su tiempo libre? ¿Qué le gustaría hacer?

¿Cuánta televisión se ve en su casa?, ¿les permite compartir en familia?, ¿se puede conversar o discutir en la casa con la tele prendida?

d. Droga y violencia

Hay un problema que hoy afecta a todo el país: la droga. Dígame, ¿cómo vive este tema aquí en el campamento? ¿Se ve mucha droga? ¿Y usted qué piensa, le afecta de algún modo? ¿Cómo trata este tema con los hijos?

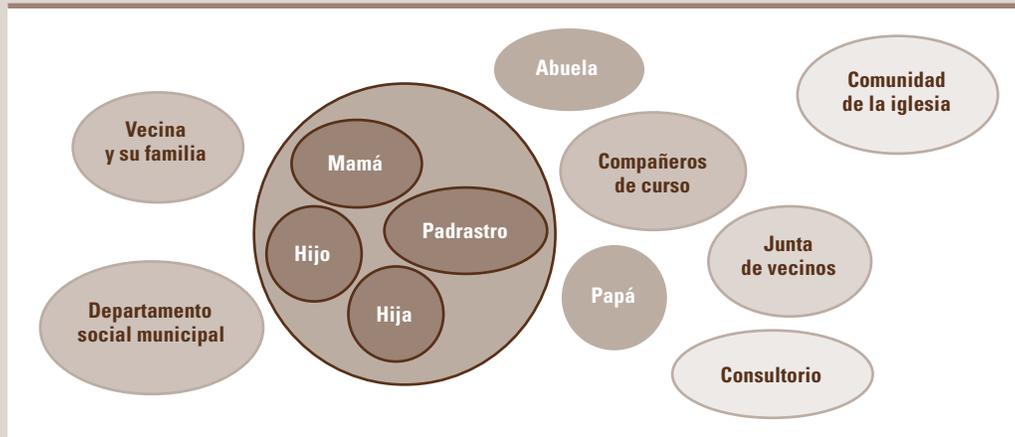
Técnicas cualitativas etapa II

I. Ecomapa a niños y adultos

Una de las metodologías utilizadas para identificar las redes a las que las familias están conectadas y se reconocen como parte de ellas es la realización de ecomapas. En dicha técnica el entrevistado se ubica al interior de un círculo y se le pide que agregue tantos círculos como relaciones tenga, comenzando por las más cercanas. A su vez se le pide que identifique qué necesidades se satisfacen con cada relación. Es recomendable comenzar con aquellas personas con las que la relación es cotidiana hasta llegar a relaciones más esporádicas, ya sea en confianza o tiempo.

El objetivo de utilizar esta técnica es responder a la dimensión “Participación en redes de protección social”, indagando si las familias conocen los recursos comunitarios y los programas de desarrollo disponibles en la comunidad (clubes deportivos, centros del adulto mayor, grupos de iniciativa, organizaciones de la comunidad, entre los principales).

Ejemplo de ecomapa



II. Técnicas proyectiva, dibujo

Una técnica proyectiva es una forma no estructurada e indirecta de hacer preguntas, que alienta a los entrevistados a que proyecten sus motivaciones, creencias, actitudes o sentimientos con respecto a los temas de interés. Como método de evaluación cualitativa ofrece obtener información más profunda y un análisis más completo de los temas de interés para la investigación. Se utiliza para conocer la percepción del evaluado, lo que le es propio y significativo. Estas técnicas no consideran respuestas correctas o erróneas pues reflejan la individualidad de cada persona.

El dibujo es una técnica muy recomendada para trabajar con niños por su aplicación de carácter lúdica, lo cual la hace sencilla y atractiva. Consiste en pedirle al entrevistado que realice un dibujo sobre algo que conoce (por ejemplo, que dibuje el lugar donde vive) y solicitar que ponga énfasis en diferentes aspectos para enriquecer el campo de análisis (lugar favorito, dónde duerme, dónde se siente más cómodo). En el resultado no sólo se espera que se reflejen edad, destrezas manuales, capacidad de observación, sino también comportamientos, cómo perciben, cómo son percibidos, y relaciones afectivas de carácter material o personal. Posteriormente, el dibujo es analizado por un profesional, centrándose en dimensiones de análisis previamente convenidas.

LA VOZ
de los **NIÑOS, NIÑAS**
y **ADOLESCENTES**
en **CAMPAMENTOS**



